

**ANÁLISIS DEL CONSUMO EN COLOMBIA PARA LA DÉCADA DE LOS
NOVENTA (1992-2002)**

**YESENIA M. ASCUNTAR NASMUTA
DIEGO FERNANDO DELGADO RODRÍGUEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
ECONOMÍA
SAN JUAN DE PASTO
2006**

**ANÁLISIS DEL CONSUMO EN COLOMBIA PARA LA DÉCADA DE LOS
NOVENTA (1992-2002)**

**YESENIA M. ASCUNTAR NASMUTA
DIEGO FERNANDO DELGADO RODRÍGUEZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar el título de:
Economistas**

Asesor: EDGAR RODRÍGUEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
ECONOMÍA
SAN JUAN DE PASTO
2006**

“Las ideas y conclusiones registradas en este proyecto de tesis, son responsabilidad de sus autores”

Artículo Primero del Acuerdo Número 324 del 11 de Octubre de 1966, emanado del Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Mayo de 2006

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	13
1. ANTEPROYECTO	15
1.1. DEFINICIÓN DEL TEMA	15
1.2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
1.3. OBJETIVOS	15
1.3.1. Objetivo general	15
1.3.2. Objetivos específicos	16
1.4. ASPECTOS METODOLÓGICOS	16
1.4.1. Localización geográfica	16
1.4.2. Tipo de estudio	16
1.4.3. Método de investigación	16
1.4.4. Fuentes y Técnicas para la Recolección de información	17
1.4.4.1. Fuentes secundarias	17
1.4.4.2. Fuentes primarias	17
1.4.5. Tratamiento de la información	17
1.4.5.1. Población	17
1.4.5.2. Muestra	17
1.4.5.3. Técnicas estadísticas	17
1.4.5.4. Presentación de la información	17
2. MARCO TEORICO	18
2.1 CONSUMO NACIONAL, DEFINICION	18

2.2 ENFOQUE CLÁSICO	18
2.3 ENFOQUE NEOCLÁSICO	20
2.4. ENFOQUE DE KEYNES	22
2.5 OTROS ENFOQUES	26
2.5.1 Hipótesis de la renta permanente.	26
2.5.2 Hipótesis del ciclo de vida.	26
2.5.3 Hipótesis de la renta relativa de J. Duesenberry.	28
2.5.4 Las expectativas racionales, el exceso de sensibilidad y las restricciones de liquidez de Robert Hall y Marjorie Flavin.	28
2.6 ENFOQUES CONTEMPORANEOS	29
2.6.1 Teorías del subconsumo.	29
2.6.2 Enfoques actuales.	30
3. ANALISIS DEL CONSUMO EN COLOMBIA	31
3.1 REVISION DE LA EVIDENCIA EMPIRICA SOBRE EL CONSUMO PARA COLOMBIA	31
3.2 LA ECONOMIA COLOMBIANA EN LA DECADA	37
3.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	41
3.4 MODELO ECONOMETRICO PARA EL CONSUMO NACIONAL	43
4. IMPACTO DEL INGRESO NACIONAL EN EL COMPORTAMIENTO DEL CONSUMO	48
4.1 DEFINICION DEL INGRESO NACIONAL	48
4.2 EL INGRESO NACIONAL, ANALISIS TEORICO	50
4.3 EL INGRESO NACIONAL, EVIDENCIA EMPIRICA PARA COLOMBIA	52
5. INFLUENCIA DEL NIVEL DE PRECIOS SOBRE EL CONSUMO NACIONAL	56

5.1 DEFINICIÓN DE INFLACIÓN	56
5.2. LA INFLACIÓN, ANÁLISIS TEÓRICO	57
5.3 LA INFLACIÓN, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA	60
6. REPERCUSIONES QUE GENERAN LAS IMPORTACIONES EN EL CONSUMO NACIONAL	68
6.1 CONCEPTO IMPORTACIONES	68
6.2 LAS IMPORTACIONES, ANÁLISIS TEÓRICO	69
6.3 LAS IMPORTACIONES, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA	72
7. ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LAS VARIABLES ALEATORIAS SOBRE EL CONSUMO	82
7.1 DEFINICIÓN DE VARIABLE ALEATORIA	82
7.2 RELACIÓN TEÓRICA DE LAS VARIABLES INCLUIDAS EN LA VARIABLE ALEATORIA	82
7.2.1 Relación gustos individuales consumo.	82
7.2.2 Utilidad y deseo.	83
7.2.3 Publicidad.	84
7.2.4 Relación riqueza consumo.	85
7.2.5 Relación ahorro consumo.	86
7.2.5.1 Modelo.	88
7.2.5.2 Estimación del modelo.	88
7.2.5.3 Verificación del modelo.	89
7.2.6 Relación inversión consumo.	93
7.2.7 Relación tasas de interés consumo.	94
8. UN MODELO ECONOMETRICO EXPLICATIVO DEL CONSUMO PARA EL CASO COLOMBIANO EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA	96

9. CONCLUSIONES Y APORTES	102
9.1 UNA VISION ACTUAL	102
9.2 POSIBLE PROPUESTA	104
ANEXO.	106
BIBLIOGRAFÍA	113

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Valor Agregado	53
Cuadro 2. Relación consumo – ingreso	56
Cuadro 3. Inflación	65
Cuadro 4. Relación consumo – inflación	67
Cuadro 5. Importaciones	80
Cuadro 6. Relación consumo – Importaciones	81
Cuadro 7. Consumo ingreso y ahorro	87
Cuadro 8. Resultados de estimación	88
Cuadro 9. Matriz de correlación	90
Cuadro 10. Estadísticas generales	96
Cuadro 11. Consumo	97
Cuadro 12. Coeficientes de correlación	100
Cuadro 13. Estadísticas actuales	106
Cuadro 14. Estimación del modelo	107
Cuadro 15. Matriz de correlación	109

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Evolución del Valor Agregado	54
Figura 2. Relación consumo – ingreso	55
Figura 3. Evolución de la Inflación	66
Figura 4. Relación consumo – inflación	67
Figura 5. Evolución de las Importaciones de bienes de consumo	80
Figura 6. Relación consumo – importaciones de bienes de consumo	81
Figura 7. Historiograma	99
Figura 7. Historiograma	108

RESUMEN

En la década de los 90 Colombia presentó varios cambios en torno al ciclo económico, desde el auge hasta la recesión y posterior depresión. Para realizar este análisis se ha recolectado información de la literatura de la economía Colombiana para la década de los noventa en donde se evidencia que el subdesarrollo es un conjunto de características de aquellos países o regiones que no alcanzan el nivel de desarrollo. Entre las causas se contemplan factores como: la dependencia económica hacia otros países, altas tasas de crecimiento demográfico, distribución desigual de la renta, esto nos lleva a pensar que las decisiones de consumo pueden estar sujetas a diferentes cambios en torno al ambiente económico en el que se desarrolla, por lo que este será el tema central de la investigación. Una definición clara y sencilla de consumo, resulta al considerar que el consumo es el final de un proceso, el objetivo por el que se lleva a cabo toda producción.

Existen varias teorías que tratan de explicar el comportamiento del sistema económico; clásicos, neoclásicos, Keynes, Milton Friedman, Franco Modigliani entre otros. La crisis de los últimos años en Colombia tiene como factores determinantes la apertura económica y las políticas macroeconómicas que crearon déficit cuantioso en la balanza de pagos.

El modelo econométrico que se plantea para la explicación del consumo en Colombia se realizó con base en la teoría Keynesiana, pues esta teoría basa su análisis para el consumo en función del ingreso. Además inflación e importaciones, se toman en cuenta también para la explicación del modelo ya que en la década que se analiza generaron múltiples impactos sobre la economía, lo que nos lleva a pensar que resultarán muy significativas y explicativas de muchos de los fenómenos económicos que se generaron para este periodo.

ABSTRACT

In the decade of the 90 Colombia presented several changes around the economic cycle, from the peak until the recession and later depression. To carry out this analysis information about literature of the Colombian economy has been gathered for the decade of the ninety where is evidenced that the underdevelopment is a group of characteristic of those countries or regions that doesn't reach the development level. Among the causes there are factors contemplated such as: the economic dependence toward other countries, high rates of demographic growth, unequal distribution of the rent, this make us think that the consumer decisions can be subject to different changes around the economic environment in which it is developed, for that reason it will be the central topic of the investigation. A clear and simple definition of consumer, result considering that the consumption is the end of a process, the objective why is carried out all production.

There are several theories that try to explain the behavior of the economic system exist; classic, neoclassicists, Keynes, Milton Friedman, Franco Modigliani and so and. The crisis of the last years in Colombia has as decisive factors the open economy and the macroeconomic politicians that created considerable deficit in the scale of payments.

The pattern econometric that has been thugh for the explanation of the consumption in Colombia was carried out in base at the Keynesian theory, because this theory takes its analysis for the consumption in function of the earn. Also inflation and imports, are take into account for the explanation of the pattern due to in the decade that is analyzed they generated multiple impacts about the economy, that takes us to think that they will be very significant and explanatory of many of the economic phenomenons that were generated for this period.

INTRODUCCIÓN

El consumo se puede definir como el gasto realizado en bienes de consumo durante un periodo de tiempo. En Colombia, el consumo ha sufrido cambios drásticos debido a la interacción de diversas variables económicas que lo explican y que se pueden mencionar en forma aleatoria pues el estudio que se realiza a continuación ira confirmando las hipótesis estas variables son el ingreso, la inflación, el ahorro, la inversión, la riqueza, las importaciones y la tasa de interés, entre otras; este hecho y la importancia de la variable en el crecimiento económico del país, han motivado la presente investigación.

El análisis del entorno nacional permite adentrarse en un ámbito real de la situación por la que atraviesa el país, en un marco de referencia para el presente que vive el país y para el futuro que se espera, a partir de dicho análisis se pueden proponer soluciones que sean viables y por que no, que sirvan de referencia para lograr cambios que mejoren la situación económica de la nación. Por esto el estudio realizado será de gran ayuda bibliográfica para los estudiantes que estén interesados en analizar los cambios que generan las políticas que implementa el gobierno y él porqué de las diferencias de estas con respecto a los países industrializados.

En la década de los 90 Colombia presenta varios cambios en torno al ciclo económico, desde el auge hasta la recesión y posterior depresión, convirtiéndose esta década en una de las épocas más convulsivas del país tanto económica como socialmente, consecuencia, sin lugar a dudas, de las grandes reformas que tuvieron lugar desde el comienzo de la década y con las cuales se pretendía adecuar al país para su ingreso al proceso de globalización hoy en marcha.

Por ello la investigación abarca 10 años (1992-2002); además, el periodo resulta muy atractivo para el análisis, puesto que comprende 3 programas de gobierno en los que las políticas empleadas fueron distintas y por lo tanto se obtuvieron resultados diferentes.

El proyecto muestra las diferentes caras que se pueden ver cuando se aplican políticas por parte del gobierno, las cosas buenas, malas y aquellas que se deben mejorar, pero sobre todo muestra la importancia que tiene el consumo sobre la economía en general, al tiempo que se analizan las variables que modifican al mismo. Se utilizara el modelo econométrico como medio para comprobar los impactos de las variables que lo explican y si es el caso confirmarlas o desecharlas, de igual forma es una herramienta que fortalece el estudio teórico con el fin de conjugar, de la mejor manera posible, la teoría y la realidad en la explicación del comportamiento de la variable en el periodo analizado y entender un poco más los aspectos que llevan a cambiar los hábitos de consumo de las personas y como estas se adaptan a

las circunstancias que les ofrece el entorno económico en el que se encuentran.

El documento final ofrecerá a los estudiantes que deseen consultarlo, una información real y actual que les permitirá realizar investigaciones sobre el ámbito económico nacional puesto que maneja una base de datos amplia y muy confiable y también encontrarán un claro ejemplo de la importancia de la econometría básica en el análisis económico.

El interés por realizar la presente investigación nace, también, por el convencimiento que se tiene que las tesis de grado, mas que un requisito para alcanzar un diploma, deben estar encaminadas a lograr del estudiante una respuesta sobre la vida profesional que le espera, saber si de verdad se aprendió lo enseñado y si se esta listo para enfrentar el mundo real.

1. ANTEPROYECTO

1.1. DEFINICIÓN DEL TEMA:

El consumo nacional. El Consumo Nacional se define como el gasto realizado en bienes de consumo en un período de tiempo, este incluye tanto el consumo de las economías domésticas como el consumo del sector público; en una economía abierta este incluiría no solo el consumo de las empresas nacionales, sino también el de las empresas extranjeras; como determinantes del consumo nacional tenemos el ingreso, el tipo de interés, el nivel absoluto de precios y el valor en términos reales de la riqueza.

1.2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Deterioro del consumo nacional Colombiano. El fenómeno de la apertura provocó cambios drásticos en la Economía Nacional, que a largo plazo afectó a muchas variables. Entre estas la que más notablemente han sentido los colombianos afectada ha sido el Ingreso, el cual a su vez, es una de las variables económicas que en su ciclo determinan los niveles de consumo nacional. por otra parte el consumo nacional es una variable que se puede considerar como una de las de mayor importancia en la economía en general, pues es determinante también del ingreso nacional en si, afectando variables como el empleo, el ahorro, la inversión, los gastos del gobierno, entre otras.

La globalización resulta como un factor de doble filo, puesto que para los países que no han alcanzado el desarrollo, la competencia resulta desleal si no se tienen regímenes arancelarios que protejan a los productores locales, mientras que para las economías industrializadas resulta en una ampliación, aún mayor, de los beneficios y de las ganancias, con lo que, cada vez más, la brecha entre desarrollo y subdesarrollo se ensancha.

Debido a estos fenómenos las propensiones en el consumo tienden a desestabilizar el ámbito interno de la economía, puesto que la preferencia por los productos de menor precio que se traen del exterior fomenta un desacelere en la industria local por falta de demanda, por lo cual se comienzan a observar los incrementos en el desempleo que posteriormente ocasionan una recesión en la economía nacional.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general: Analizar el comportamiento del consumo durante la década de los noventa, con el fin de establecer las causas de dicho

comportamiento, la incidencia que el mismo tuvo sobre la dinámica económica del país en el periodo de estudio y las posibles correcciones al mismo, si es que este no se ajusta a los requerimientos de la economía colombiana.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Analizar el impacto que genera el ingreso sobre el consumo nacional.
- Identificar las repercusiones que generan las importaciones sobre el consumo nacional.
- Determinar la influencia que tiene el nivel de precios sobre el consumo nacional.
- Realizar un análisis del impacto que generan las variables aleatorias en el consumo nacional.
- Elaborar un modelo econométrico encaminado al análisis del consumo nacional.

1.4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.4.1. Localización geográfica: El desarrollo del proyecto abarca el ámbito económico de Colombia durante la década de los noventa tomando los años comprendidos entre 1992 y 2002.

1.4.2. Tipo de estudio: El desarrollo de este proyecto presenta un tipo de estudio descriptivo-explicativo. Descriptivo, ya que busca describir situaciones o acontecimientos, interpreta la realidad de los hechos, es decir, condiciones existentes; la investigación descriptiva no va más allá de la toma y tabulación de datos.

Explicativo, puesto que se realiza una posible explicación de los fenómenos en estudio, que manipula directamente las situaciones de ocurrencia de los fenómenos, lo cual constituye una de las características fundamentales de esta técnica de investigación.

1.4.3. Método de investigación: Se utilizará el método analítico, el cual se fundamenta en el análisis de los resultados, lo cual permite mediante la información obtenida incidir en la toma de decisiones.

Se pretende mediante este establecer la relación causa efecto entre los elementos que son motivo de investigación. El análisis teórico se complementará con un análisis de tipo empírico utilizando para ello las herramientas que nos brinda la econometría.

1.4.4. FUENTES Y TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:

1.4.4.1. Fuentes secundarias: Se utilizará como fuentes de información técnica, administrativa y social las siguientes:

- Libros.
- Información de revistas y folletos.
- Documentos estadísticos.
- Documentos de Internet.

1.4.4.2. Fuentes primarias: Como fuentes primarias se utilizaran las siguientes:

- La asesoría del profesor encargado de orientar la tesis.
- La consulta a los diferentes profesores que se encargaron de formarnos a lo largo de nuestra carrera.

1.4.5. TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN:

1.4.5.1. Población: El análisis cubre a la población Colombiana.

1.4.5.2. Muestra: Para el desarrollo de la investigación se toma un periodo de 10 años, que incluyen 3 periodos de gobierno y parte del gobierno actual.

1.4.5.3. Técnicas estadísticas: Se tratará la información obtenida mediante las fuentes de información secundarias y primarias con métodos estadísticos que permitan la correcta interpretación de la información recolectada. Para este caso se empleará un modelo econométrico en un periodo de 10 años, con lo cual se espera obtener resultados coherentes que permitan un análisis certero.

1.4.5.4. Presentación de la información: Se realizarán gráficas y cuadros estadísticos de cada uno de los datos obtenidos en la recolección de la información, esto con el fin de facilitar el análisis visual para los lectores y de esta forma garantizar una presentación óptima de la información recolectada y de los resultados del análisis.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 CONSUMO NACIONAL, DEFINICIÓN

Una definición clara y sencilla de consumo, resulta al considerar que el consumo es el final de un proceso, el objetivo por el que se lleva a cabo toda producción; pero de forma mas general es el resultado de la decisión de un individuo o de una familia de adquirir determinados bienes y servicios, por lo general para su sostenimiento y manutención.

Existen varias teorías que tratan de explicar el comportamiento del sistema económico; clásicos, neoclásicos, Keynes, Milton Friedman, Franco Modigliani entre otros. Ellos presentan diversas explicaciones en cuanto al tema de estudio “El consumo nacional”.

A continuación se presenta una interpretación de las teorías, de forma simplificada, pero sin dejar de lado el punto de vista de los autores acerca del consumo. Para el caso de la teoría clásica se tienen en cuenta como principales exponentes, Adam Smith, David Ricardo y Juan Bautista Say como intermedio entre los clásicos y los neoclásicos. Para los neoclásicos se toma una concepción general con ideas de la corriente marginalista y otras teorías como las presentadas por los autores: Jevons, Menger y Marshall, entre otros. Las demás teorías, con sus respectivos autores se exponen de manera individual.

Para concluir se hace una apreciación general de lo que son los enfoques contemporáneos.

2.2 ENFOQUE CLÁSICO

Uno de los principales clásicos, sino es el principal exponente de la teoría clásica que trató el tema del consumo fue ADAM SMITH, en su libro Naturaleza de la riqueza de las Naciones, afirmando desde sus inicios que el consumo es el fin de la producción. Desde su introducción se puede dar cuenta que trata al consumo como factor de gran importancia dentro del sistema económico y basando su explicación en el factor clave de la riqueza de las naciones, la división del trabajo: “El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida, y que anualmente consume el país”¹, atribuyéndole al trabajo la

¹ SMITH, Adam. La riqueza de las naciones. México : Fondo de cultura económica, 1958. p. 3.

característica de principal en la medida en que se produce para el consumo y para la satisfacción de las necesidades de los seres humanos.

Integra su teoría de tal forma que, en el sistema económico, cada sujeto basa su conducta a sus propios intereses y la sociedad es el mecanismo por el cual estos se armonizan, justificando de esta manera la conducta egoísta del ser humano, cuya acción económica esta orientada al bien basándose en el utilitarismo.

Dobb afirma según planteamiento de Smith que:

El consumo es la única finalidad y propósito de la producción; y el interés del productor debe ser tomado en cuenta solo en la medida en que pueda ser necesario para promover aquel del consumidor..., en el sistema mercantil, el interés del consumidor esta casi constantemente sacrificado en favor del productor; y parece que se considera a la producción, y no al consumo, como el fin y objeto último de toda la industria y el comercio².

Según este postulado, Smith, toma el consumo como un factor muy importante y determinante en la producción, rechazando que en algunos casos se de mayor prioridad a la producción y al comercio, relegando al consumo a un segundo plano o que pierda la verdadera importancia que este posee; puesto que como se reconoce y lo afirma este autor, sin la existencia de demanda no habría o seria vana la producción, por lo tanto para los clásicos se produce para consumir.

De esta manera, si se quiere incrementar la producción se hace necesario, entonces, incentivar el consumo. Por lo tanto, las políticas encaminadas a incrementar la producción y el comercio pasarían a un segundo lugar ó estarían en función de las políticas encaminadas a incentivar el consumo.

En la teoría de Smith, encontramos que la división del trabajo, es un efecto de la propensión a negociar una cosa con otra, puesto que el comportamiento humano esta determinado por los intereses personales y la relación entre ellos esta determinada por el intercambio. Por lo tanto, el estado de equilibrio del mercado se da cuando cada sujeto actúa con pleno conocimiento del mercado para maximizar sus placeres y disminuir sus penas, demostrando una vez más que el consumo es el motor de la economía.

² DOBB, Maurice. Teoría del valor y la distribución desde Adam Smith. 5 e.d. México : Siglo XXI, 1981. p. 73-74.

En general existe siempre una tendencia hacia la teoría clásica, que esta basada en el supuesto del empleo total del trabajo y de los factores de la producción; donde la situación normal es de un equilibrio estable. El anterior planteamiento de aceptación del empleo total lo deducen los clásicos del supuesto de que toda oferta crea su propia demanda, lo que quiere decir que todo productor que trae mercancías al mercado, las trae tan solo para cambiarlas por otras mercancías.

Say por su parte, supone que la única razón por la cual la gente trabaja y produce es por disfrutar de la satisfacción que le trae consumir. En resumen la ley de mercado de Say constituye una negación de la posibilidad de una superproducción general, es decir, no existiría lo que actualmente se conoce como inventarios pues para los economistas clásicos todo lo que se produce se intercambia, y el ahorro es otra forma de consumo de bienes de producción diferida en el tiempo.

Aunque la mayoría de la gente gasta la mayor parte de su renta de una manera bastante maquinal en productos que necesita y quiere consumir, hay que tener en cuenta que también en la comunidad hay una cierta proporción de renta que se ahorra. Esto, para los clásicos, no constituye ningún obstáculo en lo que al gasto o al empleo se refiere, pues se supone que lo que cada individuo ahorra, posteriormente se consume. Como, según la teoría clásica el ahorro es otra forma de gasto, toda renta se gasta parcialmente en consumo y en inversión (bienes de producción). A este respecto David Ricardo afirma que el problema de la caída de los niveles de acumulación, sería un inconveniente para ampliar la producción y cubrir las necesidades de alimento de la misma. No hay razón, pues, para esperar una ruptura en el curso de la corriente de la renta y por lo tanto, toda oferta tendrá siempre su propia demanda.

2.3 ENFOQUE NEOCLÁSICO

La teoría económica marginalista plantea un supuesto psicológico que afirma que, a unas circunstancias dadas los individuos buscan su interés propio usando su razón para tomar dediciones.

Dentro de la economía el ser humano actúa como consumidor buscando siempre maximizar sus utilidades. Para esta corriente el individuo no tiene clase social pues todos son consumidores racionales, abandonan la distinción entre consumo productivo e improductivo, ya que afirman que en un mundo donde el consumo es el fin de la actividad económica, esta distinción no tiene sentido y este se fundamenta únicamente en el deseo.

Los primeros neoclásicos razonaron como si la utilidad o satisfacción derivada del consumo de los bienes fuese un fenómeno medible y agregado. Este enfoque fue abandonado, pasando a formularse el problema de la

utilidad que los consumidores derivan del consumo en términos de orden, donde interesa saber si un nivel de utilidad es mayor o menor que otro.

La teoría neoclásica de la “utilidad”³ parte de una deducción básica, en la que cada consumidor deriva alguna satisfacción o utilidad del consumo de los bienes y servicios, lo que lleva a la segunda deducción fundamental, en la que el consumidor racional siempre se comporta tratando de obtener la máxima satisfacción o utilidad posible a través de su consumo. Es por esto que el hombre no consume solo un bien sino que busca la mayor satisfacción de los distintos bienes; pues en la teoría microeconómica el equilibrio del consumidor resulta de la óptima combinación de los diferentes bienes y servicios que adquiere.

En un comienzo algunos de los primeros neoclásicos creyeron que la “utilidad marginal”⁴ determinaba los precios, y que por ello, la utilidad marginal podía ser considerada una medida y la causa determinante del valor de los productos. Para Jevons y Menger la utilidad marginal dependía solamente de las cantidades del bien poseído; explicaban el equilibrio del consumidor partiendo del principio de crecimiento de la utilidad marginal.

Para Jevons las utilidades marginales de los bienes son inversamente proporcionales a las cantidades poseídas de los mismos, y las cantidades dadas a cambio, siendo directamente proporcionales a sus precios, es decir entre mas vale un producto mayor satisfacción, y por tanto, el valor de las cosas no depende del trabajo sino de la utilidad, y se vuelve decreciente, puesto que llega a un punto máximo y empieza a disminuir. Esto se puede explicar por la ley de la utilidad marginal decreciente, ya que para la satisfacción de las necesidades humanas se hace necesario una variedad de productos, que en un principio otorgaran una satisfacción mayor al consumidor que luego va disminuyendo a medida que satisfaga sus necesidades.

Marshall supone, que la utilidad es una función de las cantidades consumidas y habla de un punto nuevo, conocido como el excedente del consumidor, que representa el máximo precio de un producto que el individuo estaría dispuesto a pagar antes que renunciar a él. Es mas si el excedente del consumidor puede aumentarse en todo un país, se experimentara con este, un aumento del bienestar general. Marshall se dio cuenta, que es

³ Utilidad: se dice que un bien posee utilidad si se desea, es decir, si proporciona una determinada satisfacción.

⁴ Utilidad Marginal: es la satisfacción adicional obtenida de cada unidad adicional, el hecho de que, normalmente, según se incremente la cantidad de cualquier bien dado disminuya su utilidad marginal se conoce como la ley de la utilidad marginal decreciente.

posible medir los deseos humanos sin relacionarlos con los precios del mercado.

La verdadera interpretación de la condición de equilibrio del consumidor, como la explica actualmente la teoría neoclásica, es que el consumidor toma como datos los precios de los productos determinados por el mercado, y a partir de estos ajusta su comportamiento de consumo. Dado un ingreso disponible, el gasto que realiza el consumidor terminará por igualarse siempre a su ingreso. Puesto que el ahorro se considera como un bien más; lo que no consume en bienes comunes, lo gasta en ahorro.

Según Stigler al analizar el planteamiento de Engel que dice: “Cuanto más pobre es una familia, mayor resulta la proporción de sus gastos totales que debe dedicarse a la provisión de alimentos”⁵, se puede observar que mientras exista mas pobreza, los productos que obtienen mayores niveles de demanda son aquellos productos básicos para la supervivencia, puesto que una persona, una familia o una sociedad no estaría buscando otra cosa que no sea su sustento diario sin importar nada mas. La pobreza es sinónimo de ingresos bajos o quizá para algunos nulos, que no les permite a las familias adquirir otros productos que no sean los que cubren parte de sus necesidades básicas o por lo menos las de alimento y mucho menos utilizarlos en ahorro. En particular un país como Colombia, tiene mucha gente que vive del rebusque diario, ya que es la única forma de cubrir parte de las necesidades básicas que estas familias poseen.

2.4. ENFOQUE DE KEYNES

Keynes es el primer autor que hace un estudio más detallado del consumo examinando la dependencia de este con el ingreso, de donde se desprende la función consumo que parte de algunos supuestos: el primero, hace referencia a que el consumo es función creciente de la renta disponible; y el segundo, dice que la propensión marginal al consumo es positiva, pero menor que la unidad, menor que la propensión media y decrece a medida que aumenta la renta, lo cual significa que el consumo responde a variaciones en el ingreso y que a medida que la renta aumenta y el hombre incrementa su consumo, el incremento de este ultimo será menor que el respectivo incremento en los ingresos y que cuando la renta varia en una pequeña cantidad, la relación entre la variación del consumo y la variación de la renta se conoce por propensión marginal a consumir, que es el aumento del gasto de consumo, correspondiente al aumento de una unidad en la renta. Por otra parte la propensión media a consumir es la relación entre el consumo total y la renta total.

⁵ STIGLER, George J. Historia del pensamiento económico. Buenos Aires : El ateneo, 1979. p. 125.

Keynes afirma que:

Toda producción tiene, por fin último la satisfacción de algún consumidor. Normalmente pasa algún tiempo, sin embargo y algunas veces mucho tiempo entre el momento en que el productor soporta los costos (teniendo en cuenta al consumidor) y el de la compra de la producción por el consumidor final. Sin embargo la espera significa simplemente aplazar el consumo que una persona puede efectuar inmediatamente, permitiendo así a los recursos, que podrían haber sido destruidos, asumir la forma de instrumentos de producción⁶.

Da especial importancia a la influencia de la renta, en el volumen de gastos de consumo, tanto a nivel microeconómico como a nivel agregado.

Keynes, plantea la ley psicológica fundamental, la cual establece: “Los individuos en términos generales y en promedio incrementan su consumo, cada vez que se incrementa su ingreso pero en una proporción menor que el incremento de dicho ingreso”⁷, los que actúan en la actividad económica son personas, estas se mueven de acuerdo con sus intereses y reaccionan a un incremento del ingreso pero de formas diferentes, ya que del incremento del mismo, solo gastan una parte en consumo y la otra parte la ahorran.

Cuando la ocupación aumenta, el consumo reacciona de la misma forma, pero no tanto como la demanda efectiva, ya que cuando el ingreso sube, el consumo lo hará también pero en menor proporción. “El consumo dependerá del nivel de ingreso global y, por tanto, del nivel de ocupación, excepto cuando existe algún cambio en la propensión a consumir”⁸ pero también afirma que: “Solo en condiciones de ocupación plena, una pequeña propensión a consumir puede llevar al aumento del capital”⁹. Lo cual quiere decir que bajo la existencia de algún grado de desocupación una pequeña tendencia a consumir generaría como efecto incrementos en las rentas y por lo tanto en los niveles de empleo; mientras que bajo situaciones de pleno empleo una pequeña tendencia a consumir generaría como efecto incrementos en los niveles de ahorro e inversión.

⁶ KEYNES, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Bogotá : Fondo de cultura económica, 1983. p. 169

⁷ Ibid., p. 194.

⁸ Ibid., p. 36.

⁹

“Por lo tanto el consumo limita a la producción y no la producción al consumo”¹⁰, Estas son variables con una interrelación y se puede afirmar también que sin la existencia de producción no hay ingresos, la demanda no se materializa y no se puede consumir. Pero teniendo en cuenta que existe una economía en desarrollo, con niveles existentes de producción se subraya que mientras más demanda de consumo exista, mayores serán las necesidades de producción y de ocupación. Cuando la ocupación desciende a un nivel muy bajo, el consumo total caerá en proporción menor de lo que haya bajado el ingreso real, debido a la conducta habitual de los individuos, ya que algunos cuentan con ahorros, que en épocas de crisis deciden gastar, al igual que las políticas del gobierno empiezan a generar desahorro y déficit fiscal. De no ser así, el descenso en la ocupación y el ingreso una vez iniciado, podría llegar muy lejos.

La función de consumo establecida por Keynes hace depender el consumo global del volumen absoluto de las rentas, lo cual permite entender que, aún con una renta nula, las personas realizan el mínimo de consumo necesario para la subsistencia, utilizando para ello los ahorros realizados cuando se obtenía ingresos; es lo que Keynes llamó el consumo autónomo.

Por lo tanto se puede afirmar que la creación de un nuevo capital, significa preparar un consumo futuro. Como el objeto final de toda la actividad económica es el consumo, Keynes define la función consumo de la siguiente manera:

$$C = a + bY$$

Donde:

- C, es el consumo
- a, es un parámetro que representa el consumo autónomo
- b, es un parámetro que representa el aumento del consumo a medida que se incrementa el ingreso y este, dada la ley psicológica, se encuentra entre cero y uno.
- Y, representa el ingreso.

En el modelo básico, se supone que el único flujo es el ahorro y que por tanto, es necesariamente igual a la diferencia entre la renta y el consumo, lo

¹⁰ KEYNES, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Bogotá : Fondo de cultura económica, 1983. p. 325

que implica que la decisión de consumir una determinada fracción de la renta, encierra consigo la decisión simultánea de ahorrar la fracción restante. Tomando para el análisis la renta en su valor aparentemente mas sencillo, el consumo en cada periodo esta determinado por la renta del mismo periodo. Por su parte el consumo agregado de las economías domesticas solo depende de la renta agregada de las mismas durante el mismo periodo de tiempo, tomando como renta a la renta disponible, es decir la renta una vez deducidos los impuestos y otros pagos igualmente obligatorios. “El ingreso total medido en unidades de salario es, por lo general, la principal variable de que depende el elemento consumo de la función de demanda global”¹¹.

La explicación de las variaciones en el consumo, la hace tomando en cuenta factores objetivos y factores subjetivos. Entre los factores objetivos están:

- **La estructura de la distribución del ingreso.** Si el ingreso agregado se distribuyera equitativamente, el ahorro agregado tendería a ser menor y el consumo agregado tendería a ser mayor.
- **Precios.** Estos son importantes en la determinación del consumo de un bien. Una variación sustancial del precio llevara a una variación sustancial de las compras.
- **La política fiscal del gobierno.** Los incrementos en los impuestos tanto directos como indirectos, constituyen disminuciones en el poder de compra de la población y reducen las cantidades disponibles destinadas al ahorro o al consumo. Es decir, a medida que el gobierno incrementa los impuestos en la población de altos ingresos estos tienden a disminuir el ahorro, y a medida que el gobierno incrementa los impuestos en la población de bajos ingresos estos tienden a disminuir el consumo.
- **Tipo de interés.** Estos pueden incrementar o disminuir el consumo ya que, según Keynes, existe una población que se beneficia de los montos que reciben por conceptos de intereses.
- **Crédito de consumo a plazos.** El costo y la disponibilidad del crédito para el consumo a plazos, afecta la capacidad de compra de los consumidores, por lo tanto, si el crédito es más fácilmente disponible o si su costo es bajo, lo probable es que los consumidores se endeuden más para consumir y con ello ahorren menos.

¹¹ KEYNES, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Bogotá : Fondo de cultura económica, 1983. p. 92

- **Existencia de activos.** Mediante los flujos anuales de ahorro, las familias aumentan sus existencias de activos o riqueza y a mayor riqueza aumenta la capacidad de consumir.

Las variables subjetivas hacen referencia a los factores subjetivos o de deseo, como los psicológicos, que afectan la demanda de bienes por parte de las familias. En las actitudes de compra influyen la publicidad, lo atractivo del producto y las expectativas relativas al nivel de precios, a la disponibilidad futura de bienes y al nivel futuro de ingresos.

Por lo tanto, la suma que la comunidad gasta en consumo depende evidentemente del monto de su ingreso, las necesidades subjetivas, las inclinaciones psicológicas y hábitos de los individuos.

2.5 OTROS ENFOQUES

2.5.1 Hipótesis de la renta permanente. Una de las teorías de mayor influencia, es la hipótesis de la renta permanente de Milton Friedman, tras suponer que el consumo gira en función del ingreso actual, sino del ingreso permanente. Que el consumo permanente de cada individuo es proporcional a su renta permanente, se obtiene una función agregada en la que el consumo agregado promedio es proporcional a la renta permanente media de todos los individuos.

Esta teoría sostiene que las personas amoldan su comportamiento, con respecto al consumo, a sus oportunidades de consumo permanente o de largo plazo, y no al nivel de renta corriente; puesto que prefieren un flujo regular de consumo y no la abundancia hoy y la escasez mañana o ayer. Por lo tanto, el consumo de cualquier día de la semana no depende del ingreso de ese día en concreto, sino de la renta o ingreso semanal dividido por los días de la semana y de esta manera para periodos largos.

Así la hipótesis de la renta permanente puede definirse como la tasa constante de consumo que una persona podría mantener el resto de su vida, dado su nivel de riqueza y su renta actual y futura. La propensión marginal a consumir, por su parte y de acuerdo a la renta corriente, es claramente menor que la propensión media a largo plazo, debido a que cuando aumenta la renta corriente la persona no sabe con seguridad si ese incremento de la renta se va a mantener a lo largo del periodo mas amplio en el que se basa sus planes de consumo. Por lo tanto, no adopta totalmente un gasto de consumo, hasta el mayor nivel que seria el adecuado si el incremento de la renta fuera permanente. Sin embargo, si el incremento se hace permanente, entonces, la persona adaptaría totalmente su consumo al nivel de renta mas elevado.

Otra razón por la que el consumo puede ajustarse con relativa lentitud, incluso a variaciones de la renta permanente, es que el consumidor necesita cierto tiempo para comprar bienes de consumo duradero.

Para concluir, el consumo resulta de una proporción fija de la renta en donde el nivel de la proporción varía para cada sujeto por un conjunto de circunstancias, entre las que Friedman destaca: las personales y el rendimiento que puede esperar como alternativa de sus ingresos si los dedica al ahorro.

2.5.2 Hipótesis del ciclo de vida. Otra importante teoría es la de la hipótesis del ciclo vital de Franco Modigliani y Albert Ando, que parte de la consideración del perfil temporal de los ingresos a lo largo de la vida económica activa de un individuo. Se plantea en esta teoría, que los individuos tienen una corriente de ingreso baja, al comienzo y al final de su vida económica, pues es baja su productividad, al comienzo por su inexperiencia y al final por su vejez. En cambio su corriente de ingreso es alta en la mitad de su vida económica debido a la experiencia y a la plenitud de sus años. Se supone que el individuo tiene durante su vida un nivel de consumo constante o ligeramente creciente.

La hipótesis del ciclo vital presta mayor atención a los motivos para ahorrar y aporta razones para incluir la riqueza y la renta en la función consumo. Se supone que el individuo en sus primeros años gastará dinero sin percibir renta; se mantendrá a expensas de sus padres u otras personas, después comienza a trabajar y gana renta. Aun cuando habrá ciertas etapas, durante la edad intermedia, en que el consumidor gastara buena parte por regla general, el consumidor ganará mas renta de la que gasta, su objetivo, será acumular activos suficientes para continuar con lo que cree que es un nivel satisfactorio de vida después de jubilarse del trabajo, contando con pensiones de seguridad social, etc.

En la etapa final de su ciclo de vida, el consumidor tratará de organizar sus desiguales flujos de ingresos, de modo que le permitan un patrón mas regular de gasto; en la medida en que lo hace concientemente, esta ordenando sus ingresos y gastos de forma que sostengan el flujo de consumo que desea disfrutar.

Para obtener una función agregada y proporcional entre el consumo y el valor actual de la renta, presente y futura, estos autores dividen dicho valor de los ingresos actuales, entre los ingresos del trabajo e ingresos de la propiedad, obteniendo una función de consumo agregado del tipo:

$$C = K_0 A + K_1 Y_2$$

Donde:

C, Consumo agregado.

A, Valor de los activos que poseen los sujetos en el periodo actual

Y_2 , Valor de los ingresos del trabajo en el periodo actual

K_0 , K_1 , Parámetros.

Esta función hace depender el consumo de cada individuo del volumen total de los recursos que espera disponer el resto de su vida, multiplicado por el coeficiente, que depende del tipo de rendimiento que espera obtener de sus recursos humanos y no humanos. Considera que las personas planifican su comportamiento respecto al consumo y al ahorro a lo largo de amplios periodos, con la intención de distribuir su consumo de la mejor manera a lo largo de toda su vida. Esta teoría considera que el ahorro se debe fundamentalmente al deseo de las personas de prepararse para consumir en su vejez, gastando su último centavo, en el momento de su muerte.

Suponiendo que una persona quiere distribuir su consumo a lo largo de su vida de manera uniforme, de manera tal que le permita mantener un flujo constante de consumo, en vez de consumir mucho en un periodo y muy poco en otro, el perfil deseado es consumir una cantidad igual en todos ellos.

Evidentemente, este supuesto implica que el consumo depende no de la renta corriente que es nula durante la jubilación, sino más bien de la renta recibida a lo largo de la vida; por lo tanto en cada año de vida activa se consume una fracción de la renta laboral que es igual a la proporción entre la vida activa y la vida total.

Tanto la riqueza como la renta laboral afectan a sus decisiones de consumo, las pensiones marginales, están correlacionadas con la posición que la persona ocupa en el ciclo vital; cuanto más cerca se halle del final de su vida, mayor será la propensión marginal a consumir respecto a su riqueza. El incremento de la riqueza o de la renta laboral aumentarán los gastos de consumo. También es fácil observar, que alargando la vida laboral en relación con la jubilación, se incrementará el consumo, porque aumenta la renta del periodo vital y disminuye la duración del periodo de desahorro.

El consumo agregado depende en parte, de la composición por edades de la población, de las características de la economía, como la edad media de jubilación y la existencia o no de un programa de seguridad social, etc.

2.5.3 Hipótesis de la renta relativa de J. Duesenberry. La teoría de la renta relativa de Duesenberry se plantea que el consumo está en función del estatus social.

Esta hipótesis se plantea bajo dos supuestos:

- Los consumidores no dan tanta importancia a su nivel absoluto de consumo como a su consumo en relación al resto de la población, entendiéndose este hecho, como el deseo de sobresalir entre el ambiente en el que se encuentran los individuos, la proporción de ahorro también se verá influida como consecuencia de mantener un cierto nivel de consumo. Formula que la propensión media del ahorro, será la función de la proporción que guarda la renta presente respecto de la renta máxima del pasado, que se supone que es la que sirvió para definir el nivel de consumo deseado por el sujeto.
- El consumo presente depende del consumo en periodos previos.

2.5.4 Las expectativas racionales, el exceso de sensibilidad y las restricciones de liquidez de Robert Hall y Marjorie Flavin. Esta teoría basa su estudio en la combinación de implicaciones de las expectativas racionales y de las teorías del consumo del ciclo vital y de renta permanente. Flavin afirma que el consumo presenta una respuesta excesiva a la renta corriente y si las expectativas fueran racionales, las estimaciones que hacen los consumidores de sus rentas permanentes serían coherentes con la forma en la que efectivamente varía la renta en el mundo real. Siguiendo con el supuesto de la hipótesis de la renta permanente, se crea un modelo del comportamiento del consumo, arrojando dos posibles explicaciones de esta reacción.

- Las economías domésticas no entienden correctamente como se dividen las variaciones de la renta, entre permanente y transitoria; lo que implica que las economías domésticas no han hecho sus previsiones de la mejor forma posible y utilizando toda la información disponible acerca del comportamiento de la renta.
- Las economías domésticas si entienden como se dividen las variaciones de la renta, entre permanentes y transitorias, pero a la hora de adaptarse a esas variaciones no pueden hacerlo adecuadamente como consecuencia de las restricciones de "liquidez"¹².

Según la teoría del ciclo vital que afirma que el individuo debería estar consumiendo de acuerdo con las rentas que van a recibir a lo largo de sus vidas, sería necesario para algunos individuos (Estudiantes), endeudarse para financiar su consumo, lo que quiere decir que están gastando mucho más de lo que ganan, aunque es posible que no puedan conseguir fondos para financiar su consumo a nivel permanente.

¹² Existe una restricción de liquidez cuando, el consumidor que espera una renta corriente más elevada, no puede endeudarse para financiar el consumo corriente.

De acuerdo con esta teoría el consumo no debería aumentar mucho al elevarse la renta, si el incremento de la última fuera esperado; pero en realidad y como consecuencia de las restricciones de liquidez el consumo aumentara muchísimo cuando la renta se incrementa. Por lo tanto, la relación entre el consumo y la renta corriente será mas fuerte de lo que implica la teoría; ya que la economía domestica se ve obligada a consumir de acuerdo con su renta corriente y no con su renta permanente.

Para concluir, el autor afirma que cuando existen restricciones de liquidez, el comportamiento del consumo se ajusta más a la función Keynesiana.

2.6 ENFOQUES CONTEMPORANEOS

2.6.1 Teorías del subconsumo. Para explicar las crisis periódicas, los partidarios de las teorías del subconsumo, parten de la contradicción entre la tendencia al desarrollo ilimitado de la producción y la tendencia a la restricción del consumo de masas, características del modo de producción capitalista. La crisis resulta entonces, de la crisis de realización de la plusvalía debido a la falta de mejoras tecnológicas, y por otra parte la insuficiencia del poder de compra de las masas, les impide adquirir todos los productos manufacturados durante un periodo determinado.

La doctrina económica marxista afirma que la plusvalía equivale al beneficio que el capitalista obtiene por la apropiación del trabajo excedente no pagado a los asalariados; en una jornada de trabajo, pues los trabajadores destinan parte de la misma a producir por valor de su consumo de subsistencia, lo que se denomina producción socialmente necesaria, el resto del tiempo se genera un plusvalor que se apropia el capitalista. La diferencia entre el tiempo total de trabajo y el socialmente necesario se denomina plusvalía.

El origen de las crisis por lo tanto, esta en el hecho de que los trabajadores solo reciben una fracción del nuevo valor que producen como equivalente del salario y en condiciones capitalistas de producción la demanda se desarrolla mas lentamente que la oferta.

La teoría del subconsumo, planteada por John Hobson, afirma que la desigualdad en los ingresos provoca el declive económico. Los mercados se ven inundados con bienes que los pobres no pueden comprar, al tiempo que los ricos no pueden consumir todo lo que está a su alcance. Por lo tanto, los ricos acumulan sus ahorros sin reinvertirlos en la producción, puesto que existe una demanda insuficiente de bienes; la acumulación del ahorro rompe el equilibrio económico y provoca un ciclo de cortes en la producción.

2.6.2 Enfoques actuales. En la actualidad se considera otros factores económicos que influyen en el nivel de consumo, como la tenencia de activos financieros y físicos por los consumidores (riqueza personal); las condiciones

de crédito en general; la posible existencia de demanda aplazada por circunstancias excepcionales, como guerra o depresión económica; el tipo de interés, puesto que influye positivamente en el ahorro y extrae recursos del consumo; el nivel absoluto de precios y las expectativas sobre los mismos, pues un alto nivel de estos disminuye el consumo real y las expectativas de aumento de los mismos, llevan al individuo a consumir más ahora para defender la capacidad adquisitiva de sus ingresos; y la distribución personal de la renta, pues se admite en síntesis que los grupos de ingresos bajos consumen mayor proporción de sus ingresos totales y los de ingresos altos consumen una menor proporción. También se pueden mencionar otros factores institucionales económicos como los seguros de vida u otros que obliguen a pagos regulares, que de cierto modo institucionaliza el ahorro del consumidor.

3. ANÁLISIS DEL CONSUMO EN COLOMBIA

3.1 REVISIÓN DE LA EVIDENCIA EMPÍRICA SOBRE EL CONSUMO PARA COLOMBIA

Para la revisión de la evidencia empírica se han tomado cuatro estudios de diferentes autores, quienes han tratado de demostrar cual sería la mejor teoría que se puede aplicar para el consumo en Colombia.

Alejandro Gaviria y Carlos Esteban Posada en 1992 realizaron un examen macro econométrico de los determinantes del consumo real agregado colombiano. Afirman que el consumo personal o de los hogares, es el principal componente macroeconómico del PIB y que el comportamiento del consumo real ha registrado el mismo comportamiento de estabilidad o de inestabilidad del PIB real, pero en cuanto a la tasa de crecimiento se ha presentado mayor inestabilidad para el consumo que para el PIB.

Para el logro del objetivo que se propusieron dividieron el trabajo en dos partes relativamente independientes entre sí. En la primera de ellas realizan una confrontación empírica de la hipótesis del ingreso permanente en sus varias acepciones. En la segunda parte examinan la dinámica del consumo; estudiando cómo diversas variables económicas pueden afectar la evolución del consumo y en particular su proceso de convergencia hacia una relación estable de largo plazo con el ingreso.

La confrontación empírica de la hipótesis del ingreso permanente la realizan a partir del trabajo de Cuddigton en 1986, en el cual se observó una aparente propensión a sobre consumir los ingresos transitorios, desatando una oleada de intereses por el estudio de la dinámica del consumo en Colombia, donde Clavijo en 1989, encontró que los resultados de Cuddigton eran muy sensibles a las técnicas estadísticas utilizadas para separar los componentes permanentes y transitorios del ingreso y usando técnicas aleatorias identificó, una aparente igualdad en las propensiones a consumir cada uno de los señalados componentes del ingreso, permanente y transitorio.

Gaviria y Posada citando y analizando a Clavijo y Fernández concluyen que el estudio que realizaron en 1989, deja claro la validez de la Hipótesis del Ingreso Permanente para Colombia, siempre y cuando se relacione el consumo con un indicador del ingreso nacional que incorpore las variaciones en términos de intercambio.

Por otra parte afirman que Carrasquilla en 1989, realizó algunas pruebas de hipótesis que trataban de determinar la existencia o no de excesos de sensibilidad. Estas pruebas mostraron que valores rezagados del ingreso contribuyen a explicar la trayectoria del consumo, permitiendo rechazar la hipótesis de Hall (1978) que habla sobre las expectativas racionales. De esta forma contempla los excesos de sensibilidad, al tiempo que corrobora la existencia de relación entre consumo e ingreso.

Después de los análisis, los autores pasaron a examinar la dinámica del consumo, estudiando el efecto que tienen algunas variables sobre la variable en cuestión, así:

- **Relación entre consumo e ingreso.** Fue el escenario privilegiado en el cual se examinó la relevancia práctica de la teoría de la cointegración, que permitió reunir evidencia empírica sobre la interrelación de estas variables y permitir hoy en día asegurar la existencia como lo dice Gaviria y Posada de: “Cointegración entre el consumo e ingreso al interior de una economía dada”¹³.
- **Consumo, ingreso y tasas de interés.** En el estudio de estas tres variables, en una dinámica de conjunto, se observa que una variación sobre el ingreso genera impactos sobre el consumo, mientras los efectos sobre la tasa de interés real son transitorios, lo cual puede ser explicado por la interrelación consumo e ingreso.
- **Consumo, ingreso y tasa de cambio real.** El desarrollo de las relaciones entre el consumo, el ingreso y el componente cíclico de las tasas de cambio real (corresponde a una serie de fluctuaciones, respecto de una tendencia escalonada); muestra los efectos de choque en el componente cíclico, sobre las tasas de crecimiento del consumo, del PIB y de la tasa de cambio real.

Otro de los análisis del consumo que vale la pena tener en cuenta para el estudio realizado, es el que hace Juan Daniel Oviedo y Javier Birchenall en 1999, denominado “un modelo macroeconómico para la economía colombiana”, en el cual dentro del análisis de la demanda agregada, toman al consumo como su componente dominante y afirman que un incremento en el consumo, equivale a un incremento mayor en la fluctuación de la inversión. En cuanto a los determinantes del consumo está el ingreso disponible, la tasa de interés real y la tasa de cambio real, lo cual busca representar las restricciones de liquidez a corto plazo.

¹³ GAVIRIA, Alejandro, POSADA, Carlos Esteban. El consumo en Colombia: una revisión de la evidencia empírica. En : Revista Coyuntura Económica. Vol. 22, No. 4. (1992); p. 74.

El análisis de las decisiones de consumo está basado en la hipótesis del ingreso permanente y la hipótesis del ciclo de vida. Como lo manifiesta Oviedo y Birchenall: “Los agentes basan sus decisiones de consumo en una medida de su ingreso permanente o del ingreso promedio a lo largo de su vida”¹⁴, este último fluctúa menos que el ingreso corriente por lo que se espera que el consumo varíe en menor proporción.

Por lo tanto, en un modelo de equilibrio, los consumidores son libres de decidir entre el tiempo de trabajo y el consumo sujeto a restricciones presupuestales; es así como manteniendo constante el salario real, una mayor riqueza incrementa el consumo y disminuye el trabajo y una mayor tasa de interés reduce el consumo e incrementa el trabajo.

La alta correlación (medida del grado de asociación entre dos variables) entre consumo e ingreso permite explorar relaciones alternativas entre estas variables a través de restricciones de liquidez y sensibilidades.

Según el estudio de Oviedo y Birchenall “Flavin, en 1981 encuentra que el consumo presenta exceso de sensibilidad a cambios predecibles en el ingreso”¹⁵, pero la respuesta del consumo se da cuando los pagos son efectuados y no cuando se anuncian.

En Colombia se pretende verificar si la función consumo se ajusta a la hipótesis del ingreso permanente, pues según Hall los agentes no cambiarían sus niveles de consumo hasta que: “La nueva información los motive a revisar sus expectativas del ingreso futuro”¹⁶, pero adoptando la metodología desarrollada por Flavin de los excesos de sensibilidad nos indica que las variaciones en el ingreso disponible per cápita, explican las variaciones del consumo.

Los autores citando a López Alejandro afirman que él, tratando de comprobar la hipótesis del ingreso permanente para nuestro país, trata de acercarse al problema de las restricciones de liquidez, pero el poco desarrollo del mercado financiero no permite mayores deducciones; aunque destaca en el estudio que, entre el 60% y el 100% del ingreso permanente pertenece a la población que sufre restricciones, lo que invalida la hipótesis del ingreso permanente y reafirma el exceso de sensibilidad del consumo al ingreso.

¹⁴ OVIEDO, Juan Daniel y BIRCHENALL, Javier. Un Modelo Macro econométrico para la Economía Colombiana en Planeación y Desarrollo, Estudios Macro econométricos. En : Revista del Departamento Nacional de Planeación. Vol. 30 No. 1. (enero-marzo 1999); p. 168.

¹⁵ Ibid., p. 170.

¹⁶ Ibid., p. 216.

Para concluir con este estudio macro econométrico Oviedo y Birchenall llegan a aceptar el rechazo de la hipótesis del ingreso permanente que se puede explicar porque algunos consumidores no pueden endeudarse como se espera, ya que un anuncio en las expectativas de rentas futuras, según esta hipótesis, llevaría al incremento del consumo sin que este aumento sea efectivo, lo que requeriría que el consumidor disponga de recursos, de lo contrario que acuda al sector financiero, el cual puede negar el crédito por algún motivo y se hace necesario que el consumidor espere a que el incremento en el ingreso sea efectivo.

Brunon Gorecki hace un análisis del consumo para Colombia del cual se destacara lo que expresa en el capítulo VII “la función consumo” de su libro “la evolución del consumo en Colombia”, que comienza por reconocer dos tipos de análisis para el consumo: el primero tiene como objetivo la determinación de la demanda en relación con los ingresos, es decir la distribución de los ingresos entre las diferentes necesidades de los individuos; mientras que la segunda y hacia la cual va enfocado el análisis del autor, determina la manera como los consumidores distribuyen su ingreso entre consumo y ahorro tratando de encontrar el mejor modelo que explique este comportamiento.

Gorecki reporta que: “El incremento de los gastos de consumo es no obstante la medida mas general del mejoramiento del nivel de vida de la población del país”¹⁷. De esta manera se puede observar como el autor realiza un análisis de siete formas de la función consumo para Colombia de un periodo comprendido entre 1950 hasta 1980. Las siete funciones estudiadas son:

- Propensión marginal al consumo de corto y largo plazo; que seria la influencia inmediata de los ingresos sobre el consumo, es decir el cambio que se realiza en el periodo de un año. Y como efecto del largo plazo se entiende el efecto final en el cambio del consumo originado por una variación de los ingresos, hay que tener en cuenta que los consumidores no reaccionan inmediatamente al aumento de los ingresos puesto que tiene unos hábitos y costumbres, por lo tanto su adaptación seria gradual.
- Hipótesis de ingresos absolutos de Keynes; que aplicada a un estudio econométrico arroja como resultado que un poco menos del 90% de los ingresos corrientes son destinados al consumo y el resto al ahorro. Esta apreciación no toma en cuenta el proceso de adaptación del consumidor al nuevo ingreso. Pero el ingreso es la variable explicativa, además la forma funcional de esta relación es el resultado de la ley psicológica

¹⁷ GORECKI, Brunon. La evolución del consumo en Colombia. Bogota Colombia : s.n., 1986. p. 105.

fundamental, la cual plantea que la gente aumenta su consumo cuando aumentan sus ingresos aunque no en la misma proporción.

- Hipótesis de los ingresos relativos de Duesenberry. Este autor supone que el consumo no solo depende de los ingresos corrientes, sino también del más alto nivel de ingresos obtenido en el pasado, debido a que hace énfasis sobre los efectos de las costumbres de consumo; argumenta que los ingresos de los más ricos tienden a disminuir en el periodo de depresión económica pero hay la esperanza de que los ingresos futuros no sean tan bajos; además están sujetos a las costumbres de consumo que originan la tendencia a mantener su estándar de vida a pesar de la disminución temporal de los ingresos, lo cual da como resultado que el consumo baje pero en una menor proporción que la disminución de los ingresos. Un estudio econométrico de esta teoría expresa que la estimación del coeficiente del más alto nivel de ingresos en el pasado no es estadísticamente significativa, pero se puede eliminar esta variable reduciendo la función al modelo de Keynes.
- Mutación de la función de Duesenberry; en esta función se introduce una nueva variable que corresponde al más alto nivel de ingresos del año pasado es decir al ingreso del año anterior, pero de modo similar a la función anterior la estimación de la nueva variable introducida no es estadísticamente significativa y reducirla llevaría también a obtener la función de Keynes.
- Función de T.E. Davis. Dentro de esta función se propone introducir como variable explicativa, el más alto nivel de consumo obtenido en el pasado, debido a la influencia de las costumbres y hábitos, los resultados del estudio econométrico son mejores que en los casos anteriores. Pero también muestra claramente que sobre los ingresos adicionales parte se consume y parte se ahorra, pero sobre los ingresos anteriores destina a consumo casi todo ahorrando solo una mínima parte.
- Modificación de la función de T.E. Davis. Se presenta un razonamiento similar al del punto anterior pues se reemplaza el consumo más alto en el pasado por el consumo del año anterior. Las estimaciones de los parámetros son estadísticamente significativas, se aumenta significativamente el índice de Durbin-Waston y los coeficientes de propensión marginal al consumo de corto y largo plazo muestran ser del mismo orden que la anterior, aunque el último coeficiente presente una disminución.
- Hipótesis de los ingresos permanentes de Milton Friedman. La tesis principal de Friedman consiste en considerar que la planificación de los

gastos durante un periodo limitado de tiempo, no depende de los ingresos obtenidos en este periodo, sino de los obtenidos en un periodo más amplio, de acuerdo a esto los ingresos percibidos se pueden dividir en dos: ingresos permanentes, que pueden identificarse con el nivel de ingresos que el consumidor espera obtener, e ingresos transitorios que son considerados como accidentales o no regulares. Por lo tanto, el consumo corriente también puede dividirse en dos consumos corriente y transitorio. El objeto de esta división es presentar la propensión del consumidor, que está acostumbrado a fluctuaciones de los ingresos, Friedman le da relevancia a la relación entre consumo permanente e ingreso permanente; puesto que los ingresos transitorios no ejercen ninguna influencia en la regularidad del consumo.

Llegando a la conclusión final que presenta el autor al afirmar que la hipótesis de los ingresos permanentes de Milton Friedman, es la mejor función de consumo para Colombia en el periodo de estudio (1950 – 1980), puesto que los resultados están de acuerdo con la teoría económica.

Dentro de las notas editoriales de la revista del Banco de la Republica, Miguel Urrutia Montoya realiza un análisis de la teoría del ciclo de vida bajo expectativas racionales, e indica que el ahorro actual bajará si se espera que el ingreso aumente y viceversa. En Colombia, es probable que los agentes hayan asimilado el descubrimiento de Cusiana como un incremento en su ingreso disponible futuro ocasionando una disminución en su ahorro presente. En particular, este comportamiento es claro en el gobierno, dado el aumento sin precedentes en el consumo público en el gobierno Gaviria en 1993. Es importante enfatizar, sin embargo, que una condición necesaria para que se cumplan tanto la teoría del ingreso permanente como la del ciclo vital es que los mercados de capitales sean perfectos; si algunos agentes, tienen restricciones de liquidez, al estar sujetos a racionamiento en el crédito, el consumo tenderá a responder más al ingreso corriente que al futuro. De esta manera, si los individuos no están en capacidad de endeudarse, o los préstamos no son otorgados, las reducciones en el ingreso irán acompañados de descensos en el consumo a pesar de que exista la expectativa de mayores ingresos en el futuro. En otras palabras, el consumo será tan volátil como el ingreso corriente.

En Colombia según datos que arrojan las investigaciones del Banco de la Republica, existe evidencia de que hasta 1989, el 75% del ingreso le pertenecía a consumidores con restricciones de liquidez, lo cual podría llevar a argumentar que solo un 25% de los colombianos se comportaban de acuerdo con la teoría del ingreso permanente y del ciclo de vida, pudiendo así suavizar el consumo; el otro 75%, consumía todo su ingreso corriente estando sujeto a su volatilidad. Los agentes con restricciones de liquidez son los empleados urbanos y campesinos, dado que ellos tienen un acceso, más

limitado al mercado de capitales que el que tienen los agentes urbanos con rentas de capital.

Como consecuencia de las fuertes entradas de capital, las restricciones de liquidez han disminuido, reflejándose en los crecimientos de cartera experimentados en 1993 y 1994. De esta manera a algunos agentes se les ha hecho más fácil endeudarse y con ello, el consumo debe haber dejado de depender tanto del ingreso corriente, ya que pueden ser suavizados mediante un mayor endeudamiento. Así pues, la disminución de las restricciones de liquidez en esos años, en Colombia, puede estar en capacidad de explicar el auge experimentado por el consumo privado o, dicho de otra manera, el descenso en el ahorro de los hogares, el cual no necesariamente debería ser visto como algo negativo, ya que simplemente es el reflejo de que el consumo es ahora menos volátil que antes.

3.2 LA ECONOMÍA COLOMBIANA EN LA DECADA

Para realizar este análisis se ha recolectado información de la literatura de la economía Colombiana para la década de los noventa, tomando en cuenta el punto de vista de diferentes autores que han escrito artículos al respecto y han tratado temas de trascendencia para la economía en esta época, como la apertura sus beneficios y sus costos, la evolución de la economía durante estos años y sobre todo las variables mas afectadas en la actualidad y sus motivos. A lo largo del siglo XX la modalidad de crecimiento económico se fue transformando: el desenvolvimiento de la economía colombiana se hizo cada vez más dependiente de la acumulación de capital y del aumento de la población activa, esto es, de una modalidad de crecimiento basada en el uso extensivo de los factores. Es así como en una publicación del libro que lleva como título “El crecimiento económico Colombiano en el siglo XX”, se afirma que la economía colombiana es pequeña en términos internacionales y poco abierta, pero sus relaciones con el resto del mundo han sido de mayor importancia para definir sus rasgos estructurales y su dinámica. Aun así se considera, que la tasa de crecimiento del producto real agregado depende, en el largo plazo, del avance técnico y de los ritmos de crecimiento del capital y de la fuerza de trabajo. Cabe suponer que el cambio técnico, la acumulación del capital e, incluso, la evolución de la fuerza laboral han sido procesos dependientes en buena medida de las características y evoluciones de nuestros principales “socios” comerciales y de los rasgos propios de nuestras relaciones con ellos.

Ponton y Esteban afirman que:

En Colombia a lo largo del siglo XX, los factores productivos relativamente abundantes fueron los recursos naturales y la fuerza

laboral de baja calificación (para los años 90 solo la tercera parte de la producción industrial manufacturera colombiana podía calificarse como intensiva en capital físico y tecnología, en tanto que las dos terceras como intensivas en trabajo no calificado o recursos naturales, y su estructura de exportaciones estaba sesgada hacia los productos intensivos en trabajo no calificado o recursos naturales, mientras que las importaciones de bienes calificables en la misma rama industrial eran principalmente intensivas en capital físico y alta tecnología). Y, en realidad, un elemento común de nuestras exportaciones e importaciones tradicionales ha sido el hecho de que, en general, reflejan tal abundancia relativa y, de manera correspondiente, la escasez relativa de capital físico y humano (y dominio tecnológico). Pero las estructuras de la producción y del comercio exterior colombiano también reflejan la barrera natural asociada al asentamiento de considerables grupos poblacionales en zonas mediterráneas de montaña, hecho que ha impuesto altos costos de transporte”¹⁸.

Con lo cual nos damos cuenta que nuestra economía necesita de muchas políticas encaminadas al establecimiento de nuevas formas de producción en las cuales se utilice mayor capacidad tecnológica asociada a un mayor nivel educativo, cultural, y de capacitación o de preparación.

Los mismos autores aseguran que: “Con el intervencionismo estatal se ha buscado, en varias ocasiones, cambiar la estructura productiva en favor de una más industrial y menos basada en los recursos naturales, argumentando que la industrialización es un motor de progreso”¹⁹. Es bueno pensar en una estructura productiva un poco más industrializada y tecnológica, ya que como bien se conoce este tipo de estructura es una de las mejores fuentes de progreso, pero también hay que tomar en cuenta que lo mejor que se podía hacer en un país como Colombia con abundancia en recursos naturales sería explotar al máximo estos factores productivos utilizando una tecnología adecuada, y una mayor capacitación laboral. “Aunque casi todos los argumentos intervencionistas implican la defensa de una u otra barrera de duración transitoria, muchas de las medidas defendidas con tales argumentos han sido perdurables a causa, de los intereses favorecidos y de que varias de las llamadas “industrias nacientes” estaban condenadas desde su inicio a llevar una vida artificial a la sombra de la protección estatal”²⁰.

¹⁸ PONTON, Castro Adriana y ESTEBAN, Carlos. El crecimiento económico colombiano en el siglo XX. Bogotá : Grupo de estudios del crecimiento económico GRECO, 1999. p. 215.

¹⁹ Ibid., p. 215.

²⁰ Ibid., p. 215.

Al final de la administración Barco se presentó resistencia entre las fuerzas que defendían el intervencionismo y aquellas partidarias del libre funcionamiento del mercado, que generó el proceso de apertura que luego se profundizó durante el gobierno Gaviria.

El modelo de desarrollo seguido por el país en las últimas décadas, basado en el mercado doméstico, mostraba limitaciones para continuar impulsando un crecimiento económico sostenido, con lo cual se decidió iniciar en 1990 una serie de reformas destinadas a reorientar la producción doméstica hacia el sector externo, mediante la modernización con reformas en materia de comercio exterior y de cambios internacionales, en los ámbitos financiero y laboral que se complementan con proyectos de mejoramiento de la infraestructura física, en las comunicaciones y en los puertos; y la apertura progresiva de la economía, eliminando las instabilidades originadas por un elevado proteccionismo y en general por una excesiva intervención estatal ya que condujo a generar un sistema productivo oligopólico, con niveles de eficiencia muy por debajo de los internacionales.

Las condiciones para iniciar dichas reformas eran apropiadas, debido a la prudente ejecución de la política macroeconómica que se había dado en los años anteriores. Se había logrado corregir el rezago cambiario y reducir considerablemente el desequilibrio fiscal; los índices inflacionarios mostraban tendencia decreciente y el sector externo registraba fortaleza, con unas exportaciones en ascenso y un nivel elevado de reservas internacionales.

Posteriormente se puede observar que durante la década de los noventa, la economía colombiana experimentó un ciclo económico completo en el que el PIB creció rápidamente entre 1991 y 1995 y se desaceleró entre 1995 y 1999; ciclo que tuvo relación con el flujo de capitales que afectó la economía durante el periodo; la mayor afluencia de capital tomó la forma de préstamos a largo plazo del sector privado, ingresos por privatizaciones y, más tarde en la década, créditos externos del sector público e inversiones extranjeras directas, dirigidas a la industria del petróleo. Estos flujos provocaron un fuerte incremento en el gasto privado y permitieron una tendencia alcista en el gasto público. Las tasas de ahorro públicas y privadas disminuyeron y los déficits en cuenta corriente crecieron, los préstamos locales crecieron a una tasa sin precedentes. Como resultado de estos eventos, las deudas pública y, privada tanto interna como externa, crecieron fuertemente dejando la economía vulnerable a una caída de los ingresos o una escasez de financiación externa. El excesivo crecimiento del gasto tanto público como privado que empezó a producirse desde principios de la década de los 90, condujo, primero a un incremento del déficit del sector público y segundo a un auge en el precio de los activos y una caída del ahorro privado.

Entre 1997 y 1999, hubo un cambio de dirección en el flujo de capitales que afectó inicialmente al sistema financiero a través de una reducción en la

liquidez y en el aumento en el costo del capital; después con el alza en las tasas de interés y la desaceleración económica generaron un descenso en la calidad de los préstamos y las tasas de liquidez. Estos indicadores comenzaron a declinar en 1995, pero se deterioraron aun más en 1998. La mayor sensación de riesgo crediticio y la presión de la financiación interna del déficit fiscal produjeron una reducción del crédito a lo largo de 1999 y 2001.

En julio de 1998, empezó a aumentar la preocupación por el crecimiento económico, el fenómeno mas significativo en materia de actividad real lo constituyeron las señales de desaceleración económica; la dinámica del consumo reflejó de manera particularmente fuerte la dinámica del ingreso, dando a conocer la característica contraria a lo planteado en la teoría de ingreso permanente y los hallazgos empíricos que usan información de largo plazo para Colombia; resultados que si bien no son unánimes en aceptar una vigencia plena de la teoría del ingreso permanente, si son unánimes en mostrar que los consumidores “suavizan” las fluctuaciones de corto plazo en sus flujos de ingreso.

Por otra parte la tendencia decreciente del ahorro nacional durante estos años fue la manifestación de tal desequilibrio y contribuyó a su vez a debilitar la inversión privada. El exceso de gasto, financiado con crédito externo e interno, condujo a un extraordinario crecimiento de los precios de la propiedad raíz y, por ende a la sobreexpansión del sector de la construcción. Esta expansión no era sostenible y produjo deterioros de la calidad de la cartera del sistema financiero y, por tanto, una fuerte caída de los préstamos otorgados por el sector financiero; con esto se profundizó la recesión. Además del sobreendeudamiento del sector privado, la incertidumbre causada en el mercado hipotecario por la inestabilidad jurídica sobre el sistema UPAC, impidió cualquier intento de recuperación del sector de la construcción que hubiera podido promover la significativa caída de las tasas de interés.

De otra parte, la crisis internacional, por sus efectos negativos en los países vecinos, contribuyo a prolongar la recesión durante 1999. En particular, los precios de los principales productos de exportación cayeron con excepción del precio del petróleo. La depresión de las economías vecinas perjudico enormemente nuestros mercados de exportación; en particular, la economía Ecuatoriana que decreció 7,3% y la venezolana lo hizo en 6,2%. Otras economías importantes de la región también registraron caídas tales, como la economía Argentina que decreció 3,3% y la Chilena que cayo 0,5%. Además, la crisis internacional reforzó la caída de la inversión extranjera en 1999, pero este comportamiento también fue causado, sin duda por la situación de inseguridad que vive el país.

Una contracción económica tan aguda como la presentada en el año 1999 tiene numerosas causas, algunas de carácter inmediato como la crisis financiera internacional desatada en 1998, y otras que se van generando lentamente, como la fragilidad financiera, los desequilibrios macroeconómicos que se produjeron a raíz de un exceso de demanda agregada durante unos años de la década de los noventa, la intensificación del conflicto armado interno y la incertidumbre política.

La economía se resintió no solo por la falta de crédito, sino también por la caída de la capacidad de consumo de los hogares y de la baja capacidad de la inversión privada resultante del deterioro en el patrimonio de las familias y las empresas. La consecuencia de esta situación fue contracción del gasto agregado y una recesión económica como la observada en 1999, que al contener fuerzas que la retroalimentan solo puede ser detenida mediante una política económica coherente, creíble y efectiva.

En cuanto a las consecuencias de la apertura algunos autores afirman que el postulado del libre mercado no se cumplió; las actividades de mayor ventaja comparativa, como yuca, papa y café, carecen de demanda, el país quedó en clara desventaja en cuanto a las actividades de cierta complejidad tecnológica, que son las que predominan en los mercados internacionales. La entrada masiva de importaciones debilitó la industria y la agricultura y configuro un déficit creciente de la balanza de pagos. Al contrario de lo que predecían las ideas clásicas, las aperturas significan un déficit en la cuenta corriente, que obviamente tiene como recompensa el desempleo, y su solución esta condicionada a la baja del salario real. De esta manera se puede concluir que la apertura ha traído consigo nuevas oportunidades, pero también mucha incertidumbre.

3.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La crisis de los últimos años en Colombia tiene como factores determinantes la apertura económica y las políticas macroeconómicas que crearon déficit cuantioso en la balanza de pagos. Así, las economías se vieron expuestas a aumentos de inventarios, desempleo y caídas de ingreso; la caída de la actividad productiva ocasionaba caídas mayores y terminaron afectando la estructura económica, las quiebras de las empresas y de los bancos llevaron a una típica trampa de la liquidez, donde nadie quería prestar dinero para invertir en empresas y bancos que daban pérdidas. Colombia carecía de mercados exportadores fuertes y se negaron a aplicar políticas fiscales expansivas, no consiguieron corregir los excesos de oferta sobre demanda, como consecuencia, se precipitaron en recesiones largas y desempleo persistente que ocasionaron daños estructurales serios a la economía.

El cambio de la estructura hacia las actividades de ventaja comparativa no estuvo correspondido por una ampliación de la demanda; las importaciones

crecieron más que las exportaciones y el desempleo aumentó. Así, los aumentos de productividad no tuvieron como compensación un aumento igual en la producción y, en vez de ellos, ocasionaron la reducción del empleo. La liberalización financiera dio lugar a elevadas tasas de interés que impedían la financiación de la producción y proporcionaban el desplazamiento hacia la especulación. En el caso de la financiación de vivienda resultó en costos financieros superiores a la productividad del capital y, por lo tanto la construcción no significaba ampliación de la demanda que garantizara su adquisición.

La recuperación de la depresión se puede dar incentivando varios factores, incluyendo la reaparición de la demanda de consumo, la liquidación de los inventarios o una acción gubernamental para estimular la actividad económica. A pesar de que la recuperación se da de forma lenta y desigual en principio, va ganando fuerza; los precios suben más rápido que los costos; el nivel de empleo crece, proporcionando un mayor poder adquisitivo; la inversión en las industrias de bienes de consumo aumenta. Se genera un ambiente de optimismo que invade la economía, y nace el deseo de arriesgarse en nuevos negocios. Se empieza un nuevo ciclo.

Para aplicar el estudio se puede empezar por reconocer la importancia que tiene el consumo sobre principales variables económicas como el Producto Interior Bruto (PIB), el crecimiento y el desarrollo económico de un país. El PIB que refleja el valor total de la producción de bienes y servicios de un país en un determinado periodo; encierra el consumo privado, la inversión, el gasto público, la variación en existencias y las exportaciones netas (las exportaciones menos las importaciones). De ahí la importancia del estudio del consumo nacional pues una disminución en el consumo genera un impacto directo sobre la producción bruta y esta a su vez tendrá efectos, en forma directa sobre las demás variables que conforman el PIB. Por otra parte el estudio sobre desarrollo y crecimiento económico toman como base el análisis del PIB per. Capita pues se considera uno de los indicadores del nivel de vida de un país, pues no es más que el valor del PIB total dividido por el número de ciudadanos. Si el PIB crece más deprisa que la población, se considera que aumenta el nivel de vida. Si la población crece más deprisa que el PIB se dice que el nivel de vida disminuye.

De forma mas especifica las variaciones de la tasas de gasto en consumo afectan de forma importante a la inversión productiva, que a su vez afecta al nivel de empleo y al grado de prosperidad general. Además, las pautas de compra de los consumidores determinan las clases y cantidades de bienes que se producen. Pero ya que no puede haber consumo sin producción, los procesos de producción y consumo están íntimamente relacionados; pues cuando la producción es insuficiente, el consumo está limitado, y por tanto se crean problemas porque hay necesidades que no están cubiertas. Esto suele provocar subidas incontroladas de los precios. Por su parte, la

sobreproducción puede provocar una crisis económica de gran calado, pues los precios bajan y pese a ello no se vende lo suficiente.

Este proceso puede ser explicado por los ciclos económicos pues durante el periodo de auge se hace evidente el aumento de la producción. El nivel de empleo, los salarios y los beneficios crecen en paralelo. Los directivos de las empresas muestran su optimismo mediante la inversión para aumentar la producción. Sin embargo, a medida que continúa el auge empiezan a surgir obstáculos que impiden que éste se prolongue. Por ejemplo, crecen los costes de producción, y la falta de materias primas puede limitar la producción; se elevan los tipos de interés, así como los precios, y los consumidores reaccionan al alza comprando menos. A medida que el consumo se queda por debajo del nivel de producción, aumenta el número de productos almacenados, lo que provoca una caída de los precios. Las empresas productoras empiezan a ahorrar y despiden a los trabajadores. Estos factores conducen a un periodo de recesión. Los empresarios se vuelven pesimistas según van cayendo los precios y los beneficios, y deciden ahorrar el dinero en vez de invertirlo, con lo que se suceden los cortes de producción y el cierre de fábricas, hasta que el desempleo se generaliza. Llega la fase de depresión que se caracterizan por una reducción de la producción y un elevado desempleo. Hay que tener en cuenta los efectos acelerador y multiplicador del consumo porque el creciente nivel de ingresos gastado por los consumidores tiene un efecto acelerador sobre la inversión. Una mayor demanda crea mayores incentivos para aumentar la inversión en la producción, con el fin de responder a esta demanda.

Como demostró John Maynard Keynes, los aumentos salariales pueden producir un aumento de la propensión al consumo, y no al ahorro, en una economía. El aumento del consumo genera una mayor demanda de trabajo, a pesar de que haya que pagar mayores salarios, y se consigue una mayor riqueza gracias a una disminución del nivel de desempleo.

Casi todos los economistas reconocen, al igual que Keynes, que mayores salarios no tienen por qué provocar un menor nivel de empleo. Sin embargo, uno de los efectos negativos de los aumentos salariales son las mayores presiones inflacionistas, ya que los empresarios tienden a trasladar a los precios estos aumentos en los costes. Este peligro se puede evitar si los sueldos no aumentan sobre los niveles de productividad.

3.4 MODELO ECONOMÉTRICO PARA EL CONSUMO NACIONAL

El modelo econométrico que se plantea para la explicación del consumo en Colombia se realizó con base en la teoría Keynesiana, pues esta teoría basa su análisis en el consumo en función del ingreso. Para corroborar el modelo

econométrico que se plantea, se estudiarán estadísticamente las variables que a priori se han escogido como explicativas de la variable en cuestión, el consumo nacional, como son el ingreso, la inflación y las importaciones.

Si bien se hubiese podido utilizar otras variables, las razones por las cuales se han excluido algunas variables que tienen que ver con la parte subjetiva como gustos, deseos, e incluso de utilidad es porque no se encuentran datos estadísticos que ayuden a corroborar su influencia; por otra parte variables como la inversión, el ahorro, las tasas de interés, son variables que si bien pudieron ser utilizadas, cuando se toma como variable explicativa el ingreso se tiene que este es igual a la sumatoria del ahorro y del consumo, de otra forma el ahorro se iguala a la inversión, y el ahorro corresponde a la parte del ingreso que se deja de consumir; por lo tanto estas relaciones nos indican que se presentaría multicolinealidad, lo que quiere decir que en conjunto pueden resultar variables altamente explicativas pero de forma individual no arrojarían los mismos resultados, que significaría que las variables están tan altamente correlacionadas que es imposible aislar el impacto individual de una de las variables entre las variables explicativas del modelo. De la misma forma ocurre con la riqueza, ya que riqueza e ingresos están relacionados, mientras que la riqueza es una acumulación, una cantidad fija en un determinado momento, los ingresos reflejan un flujo de bienes y servicios a lo largo de un determinado periodo de tiempo.

De las tasas de interés se puede decir que es una variable que se excluye del modelo pues corresponde a las determinantes del nivel de ahorro o de inversión.

$$Y_t = B_1 + B_2X_{2t} + B_3X_{3t} + B_4X_{4t} + U_t$$

Donde:

Y_t - CONSUMO NACIONAL (variable endógena).

X_2 - INGRESO NACIONAL (variable exógena).

X_3 - PRECIOS (variable exógena).

X_4 - IMPORTACIONES (variable exógena).

U_t - VARIABLE ESTOCASTICA.

B_1, B_2, B_3, B_4 - PARAMETROS

RESTRICCIONES

$$B_2 > 0$$

$$B_3 < 0$$

$$B_4 > 0$$

La explicación teórica del modelo planteado indicaría que:

$$\text{Si } C = Y - P + M$$

Donde:

C – consumo

Y – ingreso

P – precios

M – importaciones

Entonces:

Cuando se incrementa el ingreso, el consumo se incrementa. ($\blacktriangle Y \rightarrow \blacktriangle C$).

Cuando se incrementan los precios, el consumo disminuye. ($\blacktriangle P \rightarrow \blacktriangledown C$).

Cuando incrementan las importaciones, el consumo aumenta. ($\blacktriangle M \rightarrow \blacktriangle C$).

La teoría keynesiana explica el comportamiento del consumo en función de los ingresos. Los ingresos son pagos recibidos por los productores de bienes y servicios, el ingreso real total es igual al total de la producción real de bienes y servicios. La producción real puede dividirse en dos componentes: el consumo real y la inversión real, de tal manera que el ingreso y el consumo guardan la relación mediante la cual el consumo es igual al ingreso menos la inversión.

También se relaciona en el sentido de que los consumidores gastan más cuando es mayor su ingreso después de pagar impuestos. En particular, cuando el ingreso disponible crece, parte del incremento se destina al consumo y la otra al ahorro; entonces, el nivel de ingreso se ajustará hasta el nivel al que la suma de la cantidad consumida más la inversión dada iguale al ingreso.

En una economía de ley de Say, el gasto corriente se determina siempre por el ingreso corriente y es igual a ese ingreso. Keynes por su parte sugirió que mientras que el ingreso puede ser un determinante de las decisiones de

consumo de las familias, para las decisiones de inversión tomadas hoy para producir bienes destinados a la venta futura, es más importante el ingreso que se espera que rinda la inversión; es decir Keynes introdujo una distinción del consumo y la inversión y afirma que: “Las decisiones de consumir y las decisiones de invertir determinan conjuntamente los ingresos. Suponiendo que las decisiones de invertir se hagan efectivas, una de dos, o restringen el consumo o amplían el ingreso”²¹.

Son las expectativas las que permiten que el gasto corriente se aleje del ingreso corriente, porque el gasto corriente se determina ahora por el ingreso esperado; para los consumidores no puede pronosticarse el ingreso futuro ni, los gastos o ahorros, el problema es que cuando el ingreso no está dado sino que es variable, el consumo corriente de las familias no puede conocerse antes de que se determina el ingreso corriente. De la misma forma el ingreso real determina al consumo real en forma tal, que un aumento en el ingreso lleva a un aumento menor en el consumo.

El consumo de las familias depende de la cuantía de su ingreso disponible, por lo tanto un aumento en el ingreso tiende a producir un aumento tanto en el consumo como en el ahorro; sin embargo el porcentaje de ingreso ahorrado aumenta y el porcentaje consumido cae a medida que el ingreso aumenta, confirmando la observación de que el rico ahorra un porcentaje mayor de sus ingresos que el pobre. Sin duda, a niveles muy bajos de ingreso, el ahorro es negativo, en promedio, las familias en las categorías de ingreso muy bajo gastan más de lo que ganan. “Los cambios en la tasa de consumo son, por lo general, en la misma dirección (aunque más pequeños en magnitud) que los cambios en la tasa de ingresos”²². Pero cuantos mayores sean los ingresos más grande será el margen entre ellos y el consumo; si los hogares destinan al ahorro una proporción adicional de su ingreso corriente, esa abstención reduce las ventas de los bienes finales y el sector que los produce no tiene razón alguna para hacer pedidos adicionales al sector de bienes de capital. En lugar de conseguir una reasignación de los recursos disponibles hacia una mayor inversión, la producción total se deprime y la caída del ingreso global compensa el ahorro que se esperaba obtener.

Por otra parte, se toma a la inflación como variable explicativa del consumo debido a que trae consecuencias para este y para la economía, puesto que es una variable que los individuos tienen en cuenta a la hora de tomar una decisión acerca de los productos que van a consumir.

²¹ KEYNES, Op.Cit., p. 65.

²² Ibid., p. 219.

En la economía la inflación inicialmente produce bienestar y sensación de prosperidad; luego empieza a producir daños y a exigir más y más emisiones de dinero. Su control es prácticamente imposible, en particular para gobiernos de países subdesarrollados y con inestabilidad política, que no se atreven a tomar medidas drásticas por temor a violentas reacciones sociales; y son las consecuencias sociales las que en países como Colombia más deben preocupar.

Un alza de precios generará una mayor demanda de salarios, lo que produce un nuevo traslado de precios a los consumidores, que lleva de nuevo a que haya alza en los salarios por presiones de los trabajadores organizados, y de grupos políticos que protegen las necesidades de las clases asalariadas; nuevas concesiones conducen a que el espiral siga moviéndose. Crea serias ineficiencias en el proceso de asignación de recursos, lleva a ampliar la desigualdad en la distribución del ingreso y de la riqueza, ya que generalmente los individuos que tienen los medios para beneficiarse de la inflación son personas ricas, mientras que los asalariados sufren efectos negativos. El salario real a través del año va descendiendo desde el primer trimestre del año hasta el último periodo, en el cual el efecto de la inflación ya ha deteriorado el poder adquisitivo del obrero y del empleado, a pesar de que su salario nominal permanezca constante durante todo el año; la incertidumbre que genera la inflación dificulta las decisiones de comprar y vender, de prestar o invertir. En una economía inflacionaria los precios no responden de la misma manera a las presiones de excesos de demanda; además, cuando hay inflación, las personas o empresas destinan recursos productivos para defenderse de sus efectos.

Los altos índices de inflación, al parecer, son provocados por dos fenómenos importantes, la existencia de impuestos y las restricciones de liquidez; afectando la distribución del ingreso, la riqueza, el consumo y la inversión. La inflación a su vez puede distorsionar las decisiones en algún tiempo, además de cambiar la composición del consumo; en otras palabras, los patrones del mismo, son distintos de los que existirían en ausencia de inflación, y son asociados con un nivel menor de bienestar.

Los mercados de capitales son por lo general, imperfectos, en el sentido en que los prestatarios muchas veces no pueden pedir prestado las cantidades que quieren a la tasa de interés del mercado. Muchas familias están restringidas en términos de liquidez; no pueden tomar el préstamo necesario para financiar su consumo en el tiempo deseado. Si un consumidor ha agotado su capacidad de endeudamiento, una reducción en el valor real de su límite de crédito con un aumento en la inflación lo obligaría a reducir su consumo, o a cambiar su nivel de consumo a través del tiempo.

Keynes afirma que:

Desde el momento en que esa parte de la ganancia que el empresario se ve forzado a pasar al rentista es fija en términos monetarios, el alza de los precios, aun cuando no este acompañada por ningún cambio en la producción, redistribuirá los ingresos de modo favorable al empresario y desventajosamente para el rentista, lo que puede tener cierta reacción sobre la propensión a consumir²³.

Por otra parte las importaciones se consideran incidentes en el consumo debido a que la contracción de la demanda es generada por el desmonte de la protección y por consiguiente el aumento de las importaciones, que no se compensa con un aumento de la demanda de las actividades de ventaja comparativa, es un proceso de una sola vía en que las actividades desplazadas por las importaciones no tienen compensación por un aumento de la producción en otras actividades que pudiesen llamárseles de ventaja comparativa, pues el bajo nivel de desarrollo comparado con el de otros países reduce las opciones de demanda de los productos que se pueden comercializar; entonces el resultado neto es una reducción del crecimiento económico y la ampliación del déficit en la balanza de pagos.

El desmonte arancelario provoca un aumento de las importaciones que desplaza la producción nacional. La menor demanda generada por el aumento de las importaciones no se compensa con una mayor demanda de exportaciones.

Estas variables, inflación e importaciones, se toman en cuenta también para la explicación del modelo ya que en la década que se analiza generaron múltiples impactos sobre la economía, lo que nos lleva a pensar que resultarán muy significativas y explicativas de muchos de los fenómenos económicos que se generaron para este periodo.

²³ KEYNES, Op.Cit., p. 258

4. IMPACTO DEL INGRESO NACIONAL EN EL COMPORTAMIENTO DEL CONSUMO

4.1 DEFINICIÓN DEL INGRESO NACIONAL

Se define como la suma de los valores añadidos de una economía durante un periodo de tiempo determinado, normalmente un año. Dado que el ingreso nacional mide el flujo de bienes y servicios producidos, su valor puede tomarse como un indicador del nivel de bienestar de una economía, aunque evidentemente, nunca podrá ser un indicador perfecto de tal variable. La razón de tal imperfección consiste en que el bienestar depende no solamente del volumen de bienes y servicios producidos sino también de la forma en que tal producción se distribuye, la calidad de tales bienes y servicios, el grado de empeoramiento del medio ambiente como consecuencia de la industrialización creciente, etc., aspectos que no tienen porqué mejorar a medida que aumenta el ingreso nacional.

El ingreso nacional incluye no solamente la renta derivada de la producción obtenida por los factores nacionales dentro de las fronteras de un país, sino también la renta derivada de la aportación de los factores de propiedad de los nacionales que se encuentran operando fuera del país. Cuando se calcula el producto nacional neto tomando como base los ingresos que reciben los propietarios de los factores de producción, se hace necesario reunir los siguientes datos:

- Las remuneraciones que reciben los obreros y empleados tales como salarios, sueldos, pagos extraordinarios, gratificaciones, bonificaciones, etc.
- Las ganancias netas de los pequeños empresarios e industriales y profesionales libres como granjeros, comerciantes, médicos, abogados, ingenieros, etc.
- Las entradas que bajo la forma de intereses rinden las hipotecas, los bonos y los préstamos de toda clase.
- Las rentas netas que perciben los propietarios de fincas urbanas y rurales por permitir que otros las usen, a las que hay que agregar estimaciones de las que cobrarían los dueños por las propiedades inmuebles que destinan a su uso personal, si fueran otros los ocupantes.
- Las ganancias netas de las sociedades mercantiles, tanto las que se reparten en calidad de dividendos entre los socios y accionistas, como las que se retienen como reservas en calidad de beneficios no distribuidos.

Si se simboliza como:

S = Salarios

B₁ = Beneficios de Pequeños Empresarios.

R = Rentas

B₂ = Beneficios de las Sociedades Mercantiles

r = Intereses sobre el capital (no incluye el valor de desgaste de los bienes durables)

Entonces se tendrá que:

$$S + B_1 + R + B_2 + r = V_n$$

O sea, el valor del producto nacional neto.

Considerado así el producto nacional neto, puede también llamarse ingreso nacional, puesto que es igual a la suma de los ingresos particulares que perciben los que dentro de la nación contribuyen a crearlo, bien sea directamente como los trabajadores de toda categoría que aportan su esfuerzo psicofisiológico para tal fin, o indirectamente, mediante el arriendo del uso de las cosas de su propiedad como terrenos, edificios, máquinas, o de la capacidad de comprarlas (dinero), como los terratenientes y capitalistas. Hay que cuidarse sin embargo, de no incurrir en el error de suponer que todos los ingresos que recibe una persona física o jurídica pueden contarse como partes del ingreso nacional. Ejemplo: la suma que asigna mensual o semanalmente un padre a su hijo para gastos personales ó el sueldo que paga un patrón a su empleado particular.

Los ingresos nacionales que no implican intercambio de prestaciones se llaman pagos de transferencia y se excluyen del ingreso nacional.

Producto Nacional Bruto – Depreciaciones = Producto Nacional Neto.

Producto Nacional Neto – Impuestos Indirectos = Ingreso Nacional.

▪ **Valor agregado.** El valor agregado es el mayor valor creado en el proceso de producción por efecto de la combinación de factores. Se obtienen como diferencia entre el valor de la producción bruta y los consumos intermedios empleados; contiene la remuneración a los empleados, impuestos directos netos de los subsidios, consumo de capital fijo y el excedente de explotación.

$$\begin{aligned}\text{VALOR AGREGADO} &= \text{Remuneración Asalariados} + \text{Excedentes de Explotación} \\ &= \text{Producción Bruta} - \text{Demanda Intermedia.}\end{aligned}$$

4.2 EL INGRESO NACIONAL, ANÁLISIS TEÓRICO

Para definir el ingreso nacional, con base en las concepciones de diferentes autores, se empezará por tomar algunas ideas acerca del ingreso en su forma más simple. En términos generales hay tres clases económicas, según los clásicos; los obreros que reciben salarios de subsistencia a cambio de su trabajo, los propietarios terratenientes que reciben una renta al proporcionar las tierras y sus recursos naturales; y los capitalistas que reciben beneficios sobre su capital invertido. Keynes manifiesta que: “La economía crece continuamente y aunque el capitalista recibe ingresos mayores, los utiliza para invertirlos y crear más empleos de ingreso más altos para todos”²⁴. David Ricardo, al tratar el tema del ingreso se limita a decir que es imposible que alguien perciba un ingreso y que este no se realice en demanda pues se centra en el estudio de la renta con base en los beneficios de la agricultura, cuya producción dependía de la productividad de la tierra.

Hoy, el término renta se refiere, en sentido amplio, a la obtención de dinero por el uso de distintos bienes; pues si bien la renta de la tierra era la remuneración obtenida por el propietario al ceder su uso, en la actualidad, la percepción de rentas no sólo proviene de la cesión de tierras, sino también de la cesión de bienes inmuebles y de capitales.

En el caso de los neoclásicos, Marshall afirma que una persona divide su ingreso en gasto y ahorro, pero es un axioma económico muy conocido, que el hombre compra trabajo y bienes con aquella parte de su ingreso que ahorra, del mismo modo que lo hacen con la que gastan. Se dice que gasta cuando procura obtener satisfacción presente de los bienes y servicios que compra, y que ahorra cuando el trabajo y los bienes que compra los dedica a la producción de riqueza de la cual espera derivar medios de satisfacción en el futuro; de esta manera entonces llegamos a la definición que le dan algunos autores al ingreso nacional; Marshall y el profesor Pigou definieron el ingreso nacional como el volumen de la producción corriente, mas aun, depende de la producción neta.

Ahora bien para la escuela postkeynesiana “el ingreso global percibido por todos los elementos de la comunidad relacionados con una actividad productiva necesariamente tiene un valor igual al de la producción”; lo que en forma clara nos quiere expresar la igualdad entre ingresos y producción. Por otra parte Keynes afirma que un factor que influye en la variación del ingreso

²⁴ KEYNES, Op.Cit., p. 37

real global de la comunidad es la variación en los niveles de ocupación; además las determinantes de los ingresos son las decisiones de consumir e invertir que tomen los individuos.

Jonh Maynard Keynes en su libro “teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”, afirma que el ingreso nacional depende de la ocupación, ya que cualquier aumento en la ocupación genera aumentos en el ingreso; es mas cuando se alcanza la plena ocupación, cualquier intento de aumentar la inversión pondrá en movimiento una mayor tendencia de los precios a incrementarse, pero afirma que en esta situación el crecimiento de los precios ira acompañado de un incremento en el ingreso global. Por lo tanto: “El ingreso tanto monetario como real dependen del volumen de ocupación”²⁵. “Mas aun, depende, en cierto sentido, de la producción neta, es decir, de aquella adición neta a los recursos de la comunidad disponibles para el consumo o para conservarlos en calidad de provisión de capital, que resulta de las actividades económicas y sacrificios de un periodo, después de tener en cuenta el desgaste del capital real que existía al comienzo del mismo”²⁶.

Para definir el ingreso se habla de dos procedimientos posibles, el primero está relacionado con la producción y se puede definir como el excedente del valor de su producción terminada y vendida durante un periodo, sobre su costo; y el segundo procedimiento posible tiene que ver con el consumo. Por lo tanto se considera que la demanda efectiva es simplemente el ingreso global que los empresarios esperan recibir, incluyendo los ingresos que hacen pasar a manos de los otros factores de la producción, por medio del volumen de ocupación que deciden conceder.

Las fluctuaciones del ingreso real resultan de aplicar diferentes cantidades de ocupación a determinada producción, de tal manera que el ingreso real aumenta y disminuye con el número de unidades de trabajo empleadas. “Dentro del armazón económico el ingreso nacional depende del volumen de ocupación, es decir de la cantidad de esfuerzo real dedicado a la producción, en el sentido de que hay una correlación única entre los dos”²⁷. El beneficio de los empresarios, mas los ingresos que reciben todos los factores productivos, constituyen el ingreso global que la colectividad obtiene de una determinada cantidad de ocupación. Es mas Keynes propone unas igualdades en donde el ingreso global es igual al valor de la producción.

²⁵ KEYNES, Op.Cit., p. 36

²⁶ Ibid., p. 43.

²⁷ Ibid., p.217.

4.3 EL INGRESO NACIONAL, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA

El hecho distributivo más notable que ha registrado Colombia durante el siglo XX, ha sido la cambiante participación del trabajo en el ingreso nacional; pues representó el sesenta por ciento del ingreso al final de los años treinta, la participación del trabajo descendió hasta el cincuenta por ciento al final de los años cincuenta y ascendió en los últimos treinta y cinco años hasta alcanzar el setenta por ciento del ingreso nacional al finalizar la década de los noventa.

La distribución del ingreso puede desagregarse entre sus diversos factores. Los ingresos del trabajo están compuestos por remuneraciones al trabajo puro y por remuneraciones al capital humano. Los ingresos no laborales a su vez, se componen de las ganancias del capital invertido en las actividades urbanas y las rentas de la tierra en la agricultura y minería. La inestable participación del trabajo en el ingreso nacional es el resultado combinado de tres fenómenos; de una parte, la participación del trabajo agrícola en el ingreso nacional se redujo continuamente, por otra, la redistribución al trabajo urbano aumento su participación sustancialmente a partir de los años cincuenta, como producto del proceso de migración y una dinámica productiva crecientemente urbana. En la remuneración del trabajo urbano, también se adquirió cada vez más importancia la redistribución al capital humano, que creció sustancialmente desde comienzos de los años sesenta.

En la dinámica de las rentas no laborales, se distingue tres componentes, las ganancias netas de las empresas urbanas disminuyeron continuamente su participación en el ingreso nacional durante todo el siglo, las rentas de la tierra empleada en la agricultura aumentaron su participación en el producto entre los años treinta hasta finales de los cincuenta en gran parte como desarrollo del auge cafetero y comenzaron el proceso de descenso al final de los años setenta. Finalmente, las rentas derivadas de la explotación minera, que descendieron continuamente desde los años cincuenta hasta el final de los setenta, crecieron enormemente con los desarrollos carboníferos y petroleros de la década de los noventa, hasta alcanzar el 80% del ingreso nacional en el primer quinquenio; esta evolución resulta explicable por las cambiantes dinámicas de acumulación de capital entre actividades urbanas y rurales, entre capital físico y capital humano y de localización espacial de la fuerza de trabajo.

Londoño de la Cuesta manifiesta que:

El capital humano resulta como la diferencia entre los ingresos promedios del trabajo (asalariado e independiente) y la remuneración del trabajo puro. Las ganancias urbanas resultan al

descontar del valor agregado no primario los ingresos del trabajo y la depreciación del capital. Las rentas de la tierra resultan al descontar del valor agregado agrícola y minero los salarios y remuneraciones al capital²⁸.

Como se puede observar en los datos de la tabla adjunta y en la gráfica que los representa (Ver figura 1), los ingresos de los colombianos después de mejorar, sensiblemente durante el período 1992 – 1995, cayeron abruptamente durante los siguientes cuatro años hasta alcanzar en 1999 su nivel más bajo. Los ingresos han vuelto a recuperarse en los últimos años del período analizado pero sin llegar a alcanzar los niveles que tuvieron al inicio del mismo.

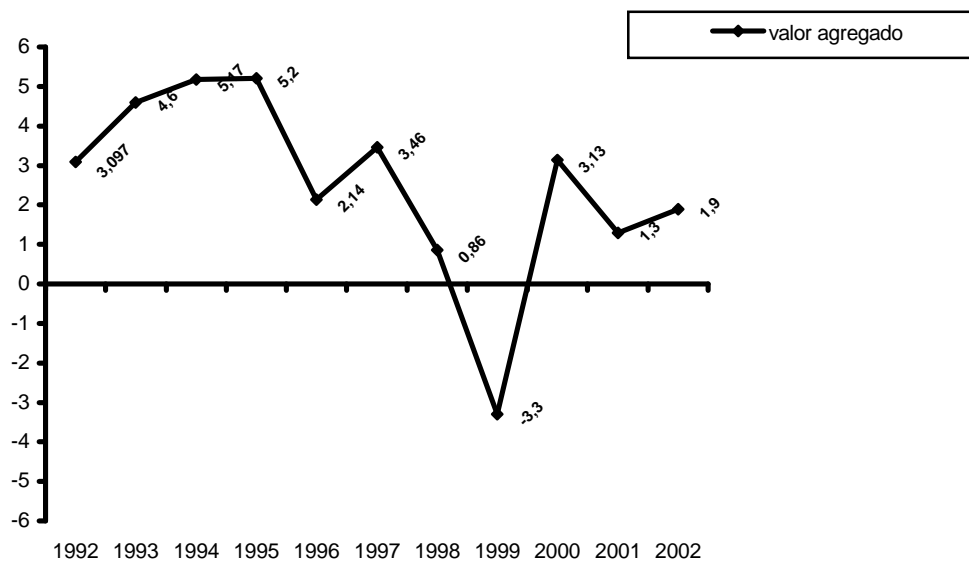
Cuadro 1. Valor Agregado, datos estadísticos

AÑO	VALOR AGREGADO %
1992	3.097000
1993	4.600000
1994	5.170000
1995	5.200000
1996	2.140000
1997	3.460000
1998	0.860000
1999	-3.300000
2000	3.130000
2001	1.300000
2002	1.900000

Fuente: Datos de DANE

²⁸ LONDOÑO DE LA CUESTA, Juan Luís. La dinámica de cambio de la distribución del ingreso y la pobreza en Colombia en las últimas décadas. Santa fe de Bogota : Tercer mundo editores, 1997. p. 267.

Figura 1. Evolución del Valor Agregado



La tabla estadística comparativa 2 junto con la figura 2 muestra la relación que para el período analizado se dio entre el consumo y los ingresos. Es clara la estrecha relación directa que existe entre estas dos variables y es fácil observar que el consumo se incrementa en los períodos en que se incrementa el ingreso y que aquel disminuye cuando éste disminuye. De manera que altos niveles de consumo coinciden con altos niveles de ingreso, y de igual manera que bajos niveles del primero coinciden con bajos niveles de este último.

Como era de esperar la mayor caída del consumo coincide con la mayor caída del ingreso, aunque la caída del primero es mucho mayor que la segundo, lo cual a su vez es congruente con las teorías del consumo que sostienen que en épocas de crisis ante una caída en el ingreso el consumo se reduce mucho más que este último, dicha reducción se explica fundamentalmente por el menor consumo de bienes durables.

“Así, en 1999 el ingreso cayó en -3,3%, en tanto que el consumo de los hogares lo hacía en - 5,39%, y dentro de éste el consumo de bienes no durables se reducía en un -3,35% y el de bienes durables en un -30,60% cifra que de forma muy significativa confirma lo anteriormente planteado”²⁹.

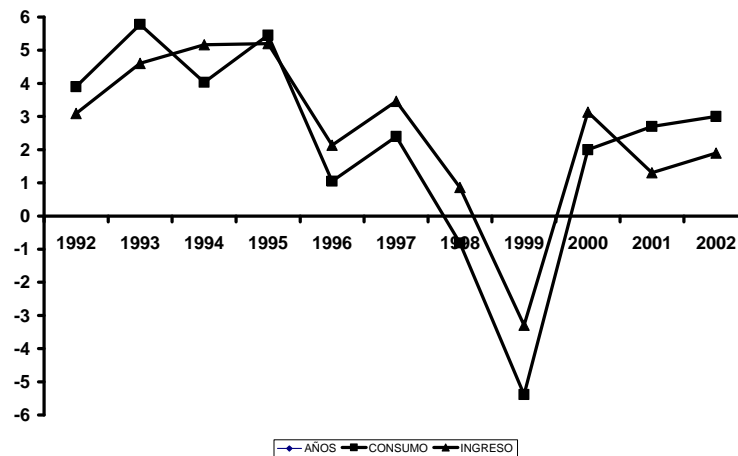
²⁹ DANE. Información DANE.

Cuadro 2. Relación consumo – ingreso

AÑO	CONSUMO	VALOR AGREGADO
1992	3.90	3.097000
1993	5.78	4.600000
1994	4.03	5.170000
1995	5.45	5.200000
1996	1.05	2.140000
1997	2.40	3.460000
1998	-0.81	0.860000
1999	-5.39	-3.300000
2000	1.10	3.130000
2001	2.17	1.300000
2002	2.37	1.900000

Fuente: Datos de DANE

Figura 2. Relación consumo-ingreso



5. INFLUENCIA DEL NIVEL DE PRECIOS SOBRE EL CONSUMO NACIONAL

5.1 DEFINICIÓN DE INFLACIÓN

La inflación se define como un proceso de alza persistente y generalizada de los precios, iniciada por alguna variación que hace imposible satisfacer la demanda total a los precios existentes, y propagado por reacciones de los diferentes grupos económicos que inducen a nuevas elevaciones de los mismos. Es un aumento continuo del nivel de precios medido por el índice de precios al consumo. Es un fenómeno económico que se manifiesta a través de una reducción en el poder adquisitivo del dinero, a causa de una elevación de los precios. En términos generales un proceso inflacionario se inicia cuando la demanda global es mayor que la cantidad de bienes y servicios disponibles al consumidor, si la economía dispone de recursos ociosos, aumentará el nivel de empleo de factores, hasta absorber aquellos que no han sido utilizados; si no hay mayores recursos, el exceso de la demanda originará un alza de precios, lo que a su vez causará un incremento en los costos del producto y estos, mayores precios. El alza de precios provoca un aumento en el costo de vida y refuerza las demandas por incremento en los salarios; quienes más sufren las consecuencias de este proceso son las personas con rentas fijas en términos monetarios, los pensionados y poseedores de títulos de interés fijo.

La inflación se caracteriza por ser un proceso dinámico, lo que excluye de caracterizar como inflación la subida de precios de una sola vez; por ser un proceso de alza de precios generalizado, lo que no significa que todos los precios de la economía suban ni que lo hagan en idéntica cuantía, no existe una única causa de iniciación de todos los procesos inflacionistas; normalmente serán varias y diferentes en cada caso; pero el proceso una vez iniciado, se propaga por las reacciones de los diferentes agentes económicos.

Además, se afirma que la inflación genera resultados distintos entre las clases sociales, puesto que los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres más pobres, redistribuyendo el ingreso y afectando negativamente a los trabajadores, por las disminuciones del salario real como consecuencia del poder adquisitivo. Para los productores en una época de alza de precios, los costos suben más lentamente que los precios de venta, generándole a los empresarios mayores utilidades; por otra parte para las empresas mercantiles y comerciantes la inflación es un gran estímulo ya que un alza en

los precios les genera grandes beneficios; finalmente los especuladores son quienes sacan mejor provecho de la situación ya que pueden retener las mercancías, para luego venderlas a precios mas altos o presentes; para los grandes agricultores monopolistas que explotan técnicamente sus tierras con créditos obtienen grandes ventajas, debido a los precios mas altos que ellos imponen y porque pueden cancelar sus deudas posteriormente con una desvalorizada moneda. Por su parte los terratenientes acrecientan sus riquezas y su poder debido a la mayor valorización de sus tierras a medida que suben los precios y la renta.

Por otra parte para los asalariados y los empleados, aunque durante la inflación los salarios nominales suelen aumentar por la lucha de las organizaciones, dicho aumento nunca alcanza las alzas de los precios, por lo cual para estos se produce un deterioro neto de sus salarios.

5.2. LA INFLACIÓN, ANÁLISIS TEÓRICO

En esta parte se observa definiciones o puntos de vista de diferentes teorías que hablan acerca de la inflación resaltando de cada una de ellas los respectivos factores que dan origen a los procesos inflacionarios.

La teoría cuantitativa considera que el origen de la inflación esta únicamente en el incremento de la oferta monetaria, ya que establece que bajo un supuesto de pleno empleo, los aumentos de la oferta monetaria originarán saldos de caja indeseados en los agentes económicos, los cuales al tratar de desprenderse de ellos darán lugar a un aumento de la demanda de bienes y servicios que en definitiva desembocará en un proceso inflacionario. A este respecto se puede argumentar que la teoría se basa en un supuesto de pleno empleo, que si bien se observa en la economía Colombiana no existe , se podría refutar argumentando que en una economía donde no existe este supuesto el aumento de oferta monetaria no necesariamente puede incurrir en mayores índices inflacionarios, sino mas bien se puede generar un incremento del consumo que a su vez estimulara la inversión de productos de consumo masivo, que incrementarán los niveles de ocupación e ingresos acarreando consigo mayores incrementos en el consumo y dará nuevo inicio al círculo virtuoso.

Por su parte la teoría neoclásica afirma que cuando la producción se encuentra restringida por razones de oferta, toda expansión de demanda se traduce en un incremento de precios. Al respecto K. Wicksell afirma que si el tipo de interés de mercado se sitúa por debajo del tipo de interés real, los inversores se sentirán inducidos a invertir en exceso sobre el ahorro, exceso que será financiado por el aumento de oferta monetaria. Tal situación, supuesto el pleno empleo pondrá en marcha un proceso inflacionista que persistirá siempre que se mantenga el exceso de oferta monetaria, esto es

siempre que el banco central este dispuesto a aumentar la oferta monetaria en la medida en que lo exija la demanda de inversión.

Del contenido de la ley de circulación de Marx, se puede deducir que el poder adquisitivo de la moneda depende de los movimientos de los precios. Los precios de las mercancías son el agente primario y único de la inflación, del valor del dinero y de los acontecimientos económicos y sociales que se desprenden de este fenómeno propio de la dinámica del capitalismo.

La teoría Keynesiana, dice que la inflación es causada por el exceso de demanda de bienes y servicios no satisfecha por la oferta disponible en un momento dado, afirmando que las variaciones de flujos de renta y gastos son las causantes de la inflación; su explicación gira en torno al concepto de brecha inflacionista que viene dada por el exceso de volumen de gasto agregado deseado sobre la capacidad de producción agregada, que cesará tan pronto como ese exceso de gasto se elimine, mediante la adecuada política de demanda contractiva. Keynes distingue además en el análisis de economías desarrolladas capitalistas, entre inflación de guerra e inflación de paz. La primera hace referencia a que en tiempo de guerra, ante la ausencia de medios para eliminar o controlar la demanda efectiva, los precios se elevan. Porque aunque Keynes afirma que son tres según Consuegra Higgins: “Las variables independientes que determinan el volumen de la demanda efectiva; la propensión al consumo, el tipo de interés y la eficiencia marginal del capital, es la última la que proporciona el estímulo para la demanda efectiva, la cual a su vez da lugar a la inflación o a la amenaza de la inflación en la guerra”³⁰. Para las épocas de paz la inflación es originada por excesos de demanda efectiva superior al nivel necesario para el empleo total, por lo tanto se deduce que el nivel general de precios depende, en parte, de la unidad de salarios y, en parte, del volumen de ocupación.

Es más Keynes afirma que: “Cuando un nuevo crecimiento en el volumen de demanda efectiva no produce ya un aumento más en la producción y se traduce solo en un alza de la unidad de costos, en proporción exacta al fortalecimiento de la demanda efectiva, hemos alcanzado un estado que podría designarse apropiadamente como de inflación auténtica”³¹.

Otros estudios dados a conocer por la teoría estructuralista que analiza el comportamiento social y económico del individuo, llegaría a descubrir, formas estructurales consistentes y duraderas que pueden originar inflación. Durante los años cincuenta surgió este nuevo enfoque que trata de explicar el problema de manera diferente, subrayando la idea de que las fuentes

³⁰ CONSUEGRA HIGGINS, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. 6 e.d. Bogotá, Colombia: Plaza & James, 1997. p. 169.

³¹ KEYNES, Op.Cit., p. 269.

subyacentes de la inflación en los países poco desarrollados se encuentra en los problemas básicos de desarrollo económico, en las características estructurales que presenta el sistema productivo de dichos países.

Estas características o deficiencias estructurales son en síntesis, la inflexibilidad, regresividad e inestabilidad de los ingresos públicos, la rigidez a la disminución de los gastos públicos y la escasa dotación de capital fijo social, la desigual distribución de la propiedad y el aprovechamiento deficiente de la agricultura, la estructura monopolista y la orientación hacia la sustitución de importaciones de la industria, la falta de transparencia de los mercados de productos, la mala dotación y la escasa calidad de los factores productivos, la poca diversificación de las exportaciones y su disminución progresiva, los aumentos de precios y la dependencia de las importaciones, la población creciente, la distribución injusta de la renta, la baja productividad y la inestabilidad social.

Esta corriente afirma que el problema no hay que buscarlo en un exceso de demanda, como consecuencia de una emisión de dinero, sino en la inflexibilidad de la oferta que viene a ser el agente causal, ya que responde a realidades generadas en el proceso de desarrollo desigual del capitalismo; exigiendo el conocimiento de las razones que impiden la flexibilidad de la oferta. Consuegra Higgins manifiesta que: "Los mecanismos de propagación vendrían a ser la capacidad de los diferentes sectores o grupos económicos y sociales para reajustar su ingreso o gasto real relativo"³². En el campo estructural, la inflexibilidad de la oferta esta representada por la poca movilidad de los recursos productivos, impidiendo que la producción se ajuste a las modificaciones de la demanda con rapidez y por la limitación de las importaciones, impuesta por la descendiente capacidad para importar; la reducida tasa de formación de capital, la inestabilidad del sistema tributario, etc.

Se puede hablar también de dos clases de presiones, de tipo circunstancial que hacen referencia a los aumentos masivos de remuneraciones salariales; la elevación del índice de precios de las importaciones; catástrofes inesperadas y expansión de la oferta monetaria, especialmente por la acumulación de reservas de divisas. Y aquellas acumulativas que están relacionadas con la orientación de las inversiones, ya que muchas veces se hacen en el sector financiero o de consumo por encima de los bienes y servicios básicos; con las expectativas negativas, pues inducen a gastar mas en poco tiempo; con los efectos de la productividad que se disminuye con las huelgas; con las políticas de subsidios a las importaciones y con el desaliento a las exportaciones por el aumento de los costos internos. Por esto el proceso inflacionario debe analizarse para cada economía y no aplicarse los

³² CONSUEGRA HIGGINS, Op.Cit., p. 95.

estudios de economías desarrolladas. Concluyendo se puede afirmar que para la escuela estructuralista los factores monetarios también son importantes, porque actúan como mecanismos propagadores de inflación pero no como fuerzas que la determinan. Los monetaristas dan una explicación al fenómeno de la inflación en una economía cerrada. Basan su teoría bajo tres supuestos: El teorema de aceleración, según el cual solo un cambio en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria produce efectos reales, mientras que una tasa constante de aumento de la oferta monetaria es consistente con el equilibrio en el sector real, aunque a diferentes tasas de inflación; el segundo corresponde al teorema de temporalidad, según el cual un impulso monetario influye en la tasa de desempleo solo en un corto periodo, pues a largo plazo los salarios y el tipo de interés del mercado se ajustaran a la mas alta inflación y los efectos reales desaparecerán; y el tercero las expectativas endógenas, según las cuales se provee en el modelo un mecanismo de ajuste de las expectativas. Si la tasa de crecimiento de la oferta monetaria es superior a la tasa esperada de crecimiento de la renta monetaria, entonces diferirían las tasas reales y esperadas de crecimiento de la renta nominal, lo cual, vía teorema de aceleración, da lugar a efectos reales y a un aumento de la tasa de inflación.

5.3 LA INFLACIÓN, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE, el país hizo una transición de una inflación de un dígito en los años sesenta, hacia una de dos dígitos en los años setenta, especialmente durante la primera mitad de la década, cuando en menos de un lapso, la inflación prácticamente se triplico manteniéndose en esos niveles. Desde entonces, la inflación había sido estable, entre un 20% y un 25% anual, con algunos años excepcionales cuando la inflación fue del orden del 30%, y se pusieron a funcionar todas las herramientas de la política económica para volver a bajar la inflación al rango entre el 20% y el 25%.

Con más de veinticinco años de inflación alta pero estable, los colombianos aprendieron a convivir con ella. En Colombia, una buena parte de la población, de una u otra manera se protege contra la inflación; esto significa que con la inflación hay un grupo importante de colombianos que no pierde, porque logra reajustar sus precios en una proporción equivalente a la inflación. Pero desafortunadamente hay un grupo de la sociedad que pierde con la inflación, y es precisamente el de la población menos favorecida, que incluye todas esas personas que no tiene acceso al salario mínimo, que están empleadas en el sector informal y que por lo tanto no pueden ajustar sus ingresos en proporción al crecimiento de los precios. Dicho de otra manera, la inflación en Colombia tiene un costo de equidad, ya que afecta con mayor proporción a los grupos más vulnerables de la población.

Para el año 1992 la inflación acumulada es de 25.16%. Cifra que obedeció a la reducción de los aranceles y a la reevaluación del tipo de cambio, es decir, al abaratamiento de las importaciones de bienes y servicio. Ello permitió que la inflación en 1992 fuera menor que la de 1991, a pesar del repunte de los precios de los alimentos en casi todo el año; resultado de la caída de la oferta interna debido a la profunda crisis del sector agropecuario, que se vio agobiado por los efectos de la apertura, una larga sequía y un severo racionamiento de electricidad.

A partir de agosto del mismo año otros factores que contribuyeron de manera importante en ese proceso fueron: la baja en los precios de los alimentos debido al incremento de las importaciones de esos bienes en el marco de la apertura económica. De hecho la inflación moderada de los alimentos encabezó la baja general de precios con respecto a años anteriores; el sector industrial de bienes no alimenticios absorbió en determinados momentos los mayores costos de la mano de obra, los servicios públicos y los impuestos antes de trasladarlos a los precios.

Las mayores contribuciones para este año al crecimiento de los precios han sido de los productos de origen agropecuario (especialmente la carne) y los servicios.

En 1993 la inflación fue de 22.60%, siguiendo una vez más el comportamiento de los precios de los alimentos que continuó con la caída al superarse parcialmente el problema de la sequía y la crisis de energía. En otras palabras, "la caída de los precios relativos de los alimentos no corresponde a un aumento extraordinario de la productividad o a una gran reducción de los costos de la producción agrícola; lo que ha ocurrido es una simple reacción de la oferta agrícola tras la sequía y los aumentos exorbitantes de precios en 1992". Por otra parte los productos no alimenticios se encarecieron encabezados por los altos costos de la vivienda, educación y salud.

Este resultado se basó en la evolución de los precios hasta julio, pues en el segundo semestre de ese año repuntaron. A partir de agosto la inflación comenzó un nuevo ciclo de crecimiento módico pero constante. Los alimentos influyen en forma directa en este comportamiento, al iniciar una nueva escalada en sus precios, que a diferencia del año anterior no fue compensada por los otros bienes, por lo que el crecimiento de la inflación es general. Además de la enorme volatilidad de los precios de los alimentos y su efecto directo en la inflación global, los esfuerzos gubernamentales por controlar el alza de los precios enfrentaron un obstáculo cada vez más difícil de evitar: la reevaluación de la moneda y el creciente nivel de las reservas internacionales.

El crecimiento de la oferta monetaria termino validando la mayor demanda de dinero proveniente del mayor crecimiento económico, que se dio en ese año y la mayor inflación observada. Por lo tanto se considera que los factores que más contribuyeron a la inflación fueron: las heladas de diciembre, la fuerte demanda por vivienda, los incrementos salariales de las empresas industriales que fueron superiores al del IPC y la expansión de la demanda agregada. Mientras que los factores que contribuyeron a que los precios bajaran fueron: los precios controlados por el gobierno, el salario mínimo subió menos que la inflación, la lenta devaluación, las presiones de la autoridad monetaria por mantener en línea la política fiscal y el endeudamiento publico externo, la disminución del precio de la carne, el dinamismo de las importaciones y la mas estricta política monetaria.

Para 1994 la inflación fue de 22.60%, idéntica al año anterior como consecuencia de diversos factores entre los que cabe mencionar: el crecimiento de los distintos agregados monetarios, la dinámica del gasto total en la economía, en especial del consumo, el crecimiento del crédito muy superior al previsto y un aumento bastante mayor al promedio de los precios de los servicios públicos; pero uno de los renglones que mas contribuyo a que se presente dicha igualdad fue el aumento en los arrendamientos. Otros sectores que afectaron fuertemente la inflación en ese año fueron la educación, la salud y algunos alimentos agrícolas como el plátano, la papa, las hortalizas y las legumbres.

Las tendencias alcistas fueron contrarestadas por el aumento moderado en los precios de los bienes altamente transables como el vestuario y los utensilios de hogar. Las principales causas de aumentos en los bienes finales de los productos industriales, fueron los costos de materias primas importadas que también presionaron los costos a pesar de la baja devaluación, por la recuperación de algunos precios internacionales. Debido a las fuertes presiones de la demanda interna, los artículos que no están con competencias importadas registraron aumentos muy superiores a los demás.

La inflación en 1995 fue de 19.50%. El “pacto social” que se firmo en diciembre de 1994 con el fin de obtener la meta de inflación de 18% en 1995, contribuyo a la reducción de la inflación, limitando los precios de algunos productos manufacturados, así como los aumentos de las tarifas de los servicios públicos, aunque finalmente no se haya alcanzado la meta propuesta para ese año.

El “pacto social”, sin embargo, no ejerció mayor influencia sobre los precios de los arriendos, la educación y los servicios de salud, en los cuales se registraron aumentos considerables.

La reducción de los precios de alimentos fue el principal factor moderador de la inflación en ese año, no fue resultado del pacto social, sino de la mayor

oferta de productos agrícolas. El pacto firmado entre el gobierno, las centrales obreras y los gremios con el propósito de reducir la inflación, tuvo éxito al evitar incrementos desmedidos de algunos precios, pero no para eliminar la indexación de la economía, ya que los precios de algunos servicios tales como educación, vivienda y salud aumentaron por encima de la inflación.

A pesar del pacto social que consistió en un acuerdo tripartita entre el gobierno, las centrales obreras y los empresarios para reducir el crecimiento de los precios, la inflación en 1996 fue de 21.60%. Los bienes que registraron las mayores alzas durante el año fueron la vivienda, los servicios públicos, los combustibles y la educación, lo cual resulta paradójico dado que sus precios están bajo el control del gobierno. Es decir que en 1996, el principal responsable del incumplimiento de la meta inflacionaria fue el propio gobierno; razón por la cual el pacto social perdió credibilidad como herramienta para acabar con la indexación de los precios de la economía.

Es claro que desde un comienzo sería difícil alcanzar la meta inflacionaria para ese año, no solo por la inconsistencia de la misma con el crecimiento económico previsto, sino que para 1996 existían presiones alcistas sobre los precios, tales como la mayor devaluación nominal registrada en el año anterior, el aumento de la tarifa del IVA producto de la reforma tributaria de diciembre de 1995 y la necesidad de poner al día las tarifas de los servicios públicos. Los precios de vestuario y el calzado, por el contrario, ayudaron a moderar el crecimiento de los precios.

En materia de inflación, 1997 fue un buen año, dado que el crecimiento fue de 17.60%. En cuanto al índice de precios al consumidor se redujo 4 puntos porcentuales, esta variación anual ha sido la menor desde 1983. Hay que tener en cuenta que ha existido una reducción importante de la inflación desde 1991, cuando, por mandato de la constitución, se le ordenó al Banco de la República como función primordial el control de la inflación.

Por grupos, el comportamiento de los precios muestra que el transporte experimentó una variación superior a la registrada el año pasado, junto con educación, salud y otros gastos; mientras que los menores incrementos se concentró en los grupos de vestuario, alimentos y vivienda.

La disminución de la inflación a 16.70% en 1998 fue un logro importante, ya que representa la tasa más baja registrada en los noventa hasta ese año; esa evolución coincidió con la tendencia decreciente que llevaba la variable desde principios de la década de los noventa, a pesar de las presiones inflacionarias originadas por el fenómeno del niño que presionó los precios de los alimentos en el primer semestre del año, pero en el segundo semestre del año los precios de los arrendamientos y la abundante oferta de alimentos

contribuyeron a desacelerar la inflación. Por lo tanto, la inflación vinculada a la demanda mostró una reducción importante.

En 1999 se presentó un logro importante pues la inflación fue del orden de 9.27%, pero la principal causa debe buscarse en la fuerte contracción de la demanda y en la sobreoferta de alimentos. Es la tasa más baja de los 29 años anteriores. Es interesante destacar como el grupo de alimentos se comportó en lo corrido de ese año por debajo del promedio nacional, corroborando análisis según los cuales la depresión de la demanda, derivada de la situación económica y de la disminución del ingreso de los factores, es el reflejo de una caída en el consumo básico de los hogares.

Los grupos con mayor aporte a la variación total fueron transporte y comunicaciones, alimentos y vivienda, aquellos cuya variación no tuvo mayor peso en el total fueron cultura, diversión y esparcimiento, y vestuario.

El crecimiento de la inflación para el año 2000 fue de 8.70%, esta tasa anual fue la segunda más baja registrada desde 1970. Al cierre del año los grupos de bienes y servicios, que presentaron niveles superiores al promedio nacional fueron transporte y comunicaciones, gastos varios, esparcimiento, salud y educación; el resto de grupos se ubicó por debajo del promedio, alimentos, vivienda y vestuario.

La recuperación de las economías latinoamericanas frente a la crisis presentada se vio acompañada de una reducción de la tasa de inflación; esta tendencia, que se observa tiene sus orígenes en la recesión. A pesar de haberse presentado presiones transitorias relacionadas con el ciclo de los precios de los alimentos a comienzos del año, se revirtieron y se pudo concluir que la inflación se mantiene por debajo. La recesión y la debilidad de la demanda ha sido una de las causas principales del ritmo de crecimiento del índice de precios al consumidor; de hecho, en parte por el bajo dinamismo de la demanda es que los mayores costos para los productores, que se derivaron de un incremento del índice de precios al productor, no fueron trasladados al precio final, y más bien fueron asumidos por los industriales y comerciantes quienes tuvieron que reducir sus márgenes de operación. Al mismo tiempo, se mantuvo una baja utilización de la capacidad instalada de la industria.

Por su parte, la menor inflación ocurrió en un contexto de aumento de la liquidez del sistema. Sin embargo, esa liquidez no tuvo un efecto inflacionario sobre la economía, en parte porque esta no se tradujo en un aumento del crédito evitando así una irrigación de los recursos en la economía, y en parte porque puede haber habido una salida de capitales del país.

Para el año 2001 la inflación siguió con una tendencia a la baja alcanzando la meta 7.65%. Ello brinda mayor espacio para una política monetaria proactiva a favor de la recuperación de la economía.

Una de las variables que mejor se comportó en los últimos años en el país es la inflación. La inflación ha venido cayendo en forma continua a lo largo de la década, y en particular desde 1998, alcanzando una cifra de un dígito. A lo largo del año, los sectores con presiones inflacionarias fuertes fueron salud, alimentos, y educación, mientras aquellos con presiones a la baja fueron vivienda, vestuario y transporte.

En efecto, la menor inflación que se venía registrando en los últimos años es una consecuencia de la recesión de 1999 y crecimiento bajo de 2000 y 2001 mas que el resultado de una política deliberada del banco central para reducirla.

Al finalizar el año 2002 la inflación fue de 7,00%, el desfase se explica principalmente por el comportamiento del precio de los alimentos. Esta desaceleración lenta debe atribuirse a la rápida devaluación del peso, por cuanto la economía colombiana funciona desde hace varios años por debajo de su capacidad de producción potencial, y, por lo tanto, no tiene que ver con factores de demanda agregada.

Los datos de la tabla adjunta y la representación gráfica de los mismos muestran el comportamiento sistemáticamente descendente de la inflación. En el período analizado, como ya se ha mencionado anteriormente, y se observa en el gráfico 3, la inflación se redujo del 25,16% en 1992 al 7% en el 2002.

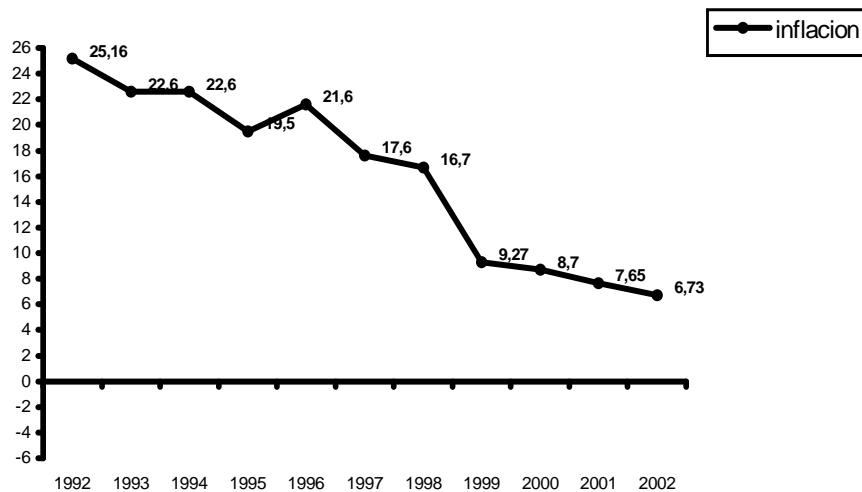
Para Colombia, al igual que para la mayoría de los países de Latinoamérica y el mundo, la inflación ha dejado de ser el enorme factor de perturbación y de inestabilidad que fue en gran parte de la década de 80 y del 90, contribuyendo este hecho, sin lugar a dudas, a atenuar el deterioro económico y social generado por la crisis sucedida en 1999.

Cuadro 3. Inflación, datos estadísticos

AÑO	INFLACION %
1992	25.16000
1993	22.60000
1994	22.60000
1995	19.50000
1996	21.60000
1997	17.60000
1998	16.70000
1999	9.270000
2000	8.700000
2001	7.650000
2002	6.730000

Fuente: Datos del DANE

Figura 3. Evolución de la Inflación



En la figura 4 se muestra la relación que para el período analizado existió entre el consumo y los precios. Teóricamente es de esperar que esta relación se de en forma inversa. Para el período 1992 – 1996 es claro que dicha relación se cumple, no siendo así para el período 1997-1999 pues para estos años lo que se observa es que mientras los precios bajan el consumo

también lo hace, comportamiento claramente contrario a lo establecido por la teoría. Muy probablemente factores económicos negativos como el desempleo y la caída en los ingresos de los colombianos, los cuales, por la crisis, se acentuaron en los años citados (97-99), contribuyeron mucho más a la caída del consumo que lo que pudo contribuir a su recuperación la reducción de los precios.

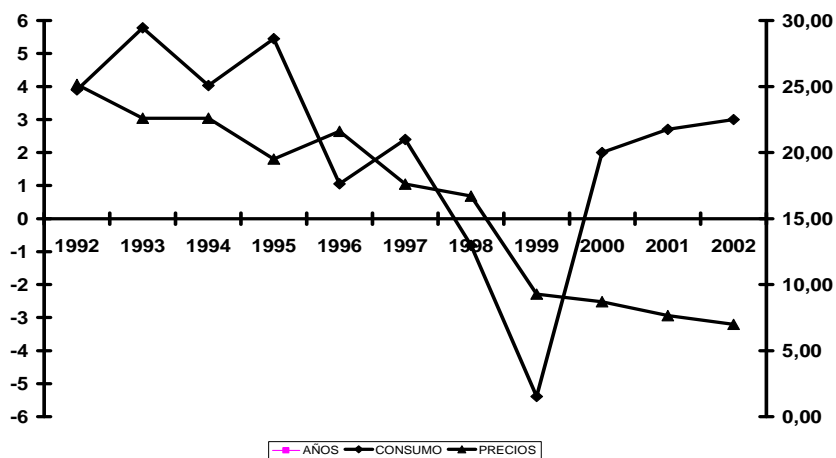
La reactivación del consumo que se da a partir de 1999, sin lugar a dudas es explicada en buena medida por la reducción de los precios, dándose nuevamente la relación inversa que para estas dos variables establece la teoría.

Cuadro 4. Relación consumo – inflación

AÑO	CONSUMO	INFLACION
1992	3.90	25.16000
1993	5.78	22.60000
1994	4.03	22.60000
1995	5.45	19.50000
1996	1.05	21.60000
1997	2.40	17.60000
1998	-0.81	16.70000
1999	-5.39	9.270000
2000	1.10	8.700000
2001	2.17	7.650000
2002	2.37	6.730000

Fuente: Datos de DANE

Figura 4. Relación consumo – inflación



6. REPERCUCIONES QUE GENERAN LAS IMPORTACIONES EN EL CONSUMO NACIONAL

Para una introducción en el tema de las importaciones y las repercusiones de estas sobre el consumo, se empezara por definir el comercio internacional de bienes y servicios entre las naciones: “La historia del comercio esta ligada al crecimiento de la civilización, al desarrollo de la moneda como medio de cambio y a la adopción del sistema de pesas y medidas”³³. El comercio internacional tiene un papel muy importante en el desarrollo de la humanidad, puesto que genera la búsqueda de nuevos mercados.

Lo que distingue al comercio exterior del interior es que existen fronteras que limitan o condicionan el tráfico de las mercancías, y que las operaciones se realizan con moneda distinta, pues los países utilizan signos monetarios diferentes. Las fronteras existen y se notan en lo económico no tan solo por un cambio de nacionalidad, sino por barreras que impiden el movimiento de mercancías, de dinero y en ocasiones de personas, estas barreras pueden consistir en prohibiciones al comercio exterior, tratándose de importaciones o exportaciones. Además existen los aranceles o impuestos aduanales que son gravámenes que se imponen a las mercancías al cruzar la aduana; si entran a un país se trata de impuestos a la importación, si salen se trata de impuestos a la exportación. Con las innovaciones tecnológicas y con el adelanto de los transportes, aéreos, marítimos, ferroviarios, fluvial y carretero, el comercio exterior desempeña actualmente un papel decisivo en la economía mundial.

6.1 CONCEPTO IMPORTACIONES

Se refiere a los bienes y servicios que son introducidos a un país por medio del comercio externo; aunque un país puede importar servicios cuyo valor no se registra en las aduanas, por esta razón son llamadas importaciones “invisibles”; las importaciones de bienes pueden consistir en la entrada de mercancías a través de la frontera aduanera de un país, incluidas las compras directas en el exterior de las administraciones publicas y de los residentes del país. Debido a su efecto directo sobre la balaza comercial la imposición del impuesto a las importaciones aumenta la demanda de productos domésticos.

Torres afirma que:

³³ NORRIS C., Clemente, POOL, Jonh C. y CARRILLO, Mario M. Economía enfoque: América Latina. 2 e.d. México: Mc Graw Hill. México, 1982. p. 147.

Las importaciones equivalen a un incremento de los satisfactores de que carece la economía en condiciones normales, carencia que se manifiesta en cuanto a la cantidad, en la oportunidad de abastecimiento o en las cantidades requeridas que le costarían más si las produjese. Al mismo tiempo, las importaciones constituyen el medio más conveniente de emplear las divisas adquiridas³⁴.

Las importaciones tienen relaciones complementarias y sustitutivas con las producciones locales, su nivel y composición son expresiones del grado de desarrollo de una economía pero, son consideradas como causa de desempleo y de dificultades para los productores.

6.2 LAS IMPORTACIONES, ANÁLISIS TEÓRICO

Según las diferentes teorías del comercio internacional, se tratara de hacer una abstracción de lo que cada una de las corrientes o mas aun de los autores afirman acerca de las importaciones y sus efectos sobre la economía en general y en particular sobre el consumo.

Antes de la aparición del mercantilismo, ya se hablaba de comercio internacional, pero el comercio en si entre las naciones surge por los postulados del mercantilismo ya que son los primeros que le dan una gran importancia al tráfico comercial entre las naciones.

Según Norris:

Para los mercantilistas la búsqueda del oro y la plata constituía parte esencial de la prosperidad nacional; los países que no contaban con minas (Francia, Inglaterra y las ciudades Italianas), utilizaban las exportaciones como herramienta principal para lograr balanzas comerciales favorables, que les permitiera disponer de los metales considerados como la mas preciada de las riquezas³⁵.

Thomas Mun, observó en el comercio el mejor método para lograr la riqueza de un país por medio de una regla, que señalaba que la mejor manera era vender más anualmente a los extranjeros en valor de lo que se consume de ellos.

En los clásicos resulta interesante tratar lo que ellos conocen como la ventaja comparativa, que consiste en cada país se especializara y producirá aquellos bienes y servicios que mas le convenga pues genera beneficios a la

³⁴ TORRES GAITAN, Ricardo. Teoría del comercio internacional. Bogotá: Siglo XXI, 1982. p. 262.

³⁵ NORRIS C. Op.Cit., p. 151.

economía dentro del libre cambio comercial a nivel internacional. Adam Smith se refiere al comercio internacional afirmando que debe funcionar con base en una división del trabajo de la comunidad internacional; puesto que cada país debería producir lo que mas le convenga y no esforzarse en producir aquello para lo cual no esta dotado.

Este autor es partidario del libre comercio como la mejor política para los países del mundo. Sostenía que con un libre comercio cada país podría especializarse en la producción de aquellos bienes en los cuales tuviera una ventaja absoluta o sea, que pudiera producirlos mas eficientemente que otros países e importar aquellos bienes en los cuales tuviera una desventaja absoluta o sea, que los produjera con mayor dificultad; esta política a su vez generaría que: “La especialización internacional de factores en la producción resultaría en un incremento en la producción mundial que seria compartido con los países comerciantes. Por lo tanto no era necesario que un país se beneficiara a expensas de otros países. Todos los países podrían beneficiarse simultáneamente”³⁶.

Al respecto David Ricardo arguye que: “En un sistema de intercambio perfectamente libre cada país dedicara lógicamente su capital y su trabajo a aquellas producciones que son mas beneficiosas para el”³⁷; propósitos que se logran estimulando la industria, premiando la inversión y utilizando de manera adecuada el capital y los recursos naturales. Por lo tanto la libertad de importar para Ricardo era la compensación esencial a los cambios decrecientes, para mantener a raya al fantasma de la caída dentro de un estado estacionario.

Por lo tanto si Adam Smith hablo de la ventaja absoluta, David Ricardo trato el mismo tema pero estableció que aun si un país tiene una desventaja absoluta en la producción de ambos bienes respecto al otro país, pueden los dos países realizar un intercambio ventajoso para los dos, de la siguiente manera; el país menos eficiente debe especializarse en la producción y exportación del bien en el cual su desventaja absoluta sea menor, que seria el bien en el cual se tendría ventaja comparativa, importando el bien en el cual su desventaja comparativa sea mayor.

Jonh Stuart Mill hace su aporte con la teoría de la demanda reciproca, en la cual afirma que el intercambio comercial entre dos países, se ajusta a los gastos y posibilidades económicas de los consumidores de ambas partes, de manera que las cantidades que cada país importa de otro, se equilibran con

³⁶ SALVATORE, Dominik. Teoría y problemas de economía internacional. México: Mac Graw-Hill, 1982. p. 2.

³⁷ RICARDO, David. Principios de economía y tributación. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993. p. 110.

las exportaciones que este envía, ya que los países pagan sus importaciones con su producción exportable.

De esta manera se observa como para los clásicos la liberación del comercio internacional y en si la abolición de las restricciones a las importaciones es la política más adecuada para la economía, puesto que le resulta beneficioso a los países llevándolos a adquirir bienes que producen otros a precios mas bajos que lo que les costaría producirlos, obteniendo ganancias debido a que no desgastarían esfuerzos en producciones que resultan costosas y los beneficios o utilidades se verían por el lado de la especialización ya que estos serian los productos de ventaja comparativa.

La teoría de la balanza comercial se refiere al tráfico de mercancías entre países, resulta favorable si un país compra menos bienes de los que vende al extranjero y desfavorable si ocurre lo contrario, dentro de esta teoría se plantea una forma como lograr una balanza comercial favorable, para lo cual se aconseja que el estado interviniera para restringir las importaciones y en general proteger a la clase comerciante, ejerciendo un control riguroso del consumo de artículos de lujo importados y caros; Torres afirma que: “Su deseo consistió no solo en exportar un valor económico superior a lo importado, sino en que las exportaciones incluyeran la máxima proporción de trabajo. La ganancia del comercio exterior la empezaron a medir por el excedente del volumen de trabajo exportado respecto al incorporado en las importaciones”³⁸. “A la importación solía considerársele como causa de la escasez de dinero y destructora de las manufacturas, con la agravante de que condenaba a la gente a la ociosidad, al robo y a la mendicidad”³⁹.

Para los neoclásicos su análisis acerca del comercio internacional parte de los argumentos de la teoría clásica; están de acuerdo en la libertad pero no solo para los empresarios acerca de que y cuanto producen, sino también para los trabajadores con respecto a que salario los motiva a dedicarse al trabajo y a los consumidores acerca de cuales son sus preferencias. De esta manera el equilibrio se logra gracias a la libre competencia entre empresarios, teniendo como guía la libre elección de los consumidores. Por otra parte afirman que el valor no depende del trabajo humano incluido en la producción de un artículo, sino de la utilidad o satisfacción que dicho producto le brinda al consumidor. Eliminan el supuesto de los clásicos de que existen dos países que comercian con dos mercancías; afirman que hay pluralidad tanto de regiones como de productos, por lo tanto pueden haber mercancías que representen ventajas o desventajas en función de la demanda, entonces también existirán artículos que siendo de exportación a la vez sean de importación.

³⁸ TORRES GAITAN, Op.cit., p. 37.

³⁹ Ibid., p. 37.

La teoría moderna del comercio internacional de Heckscher-Ohlin destaca las diferencias en las dotaciones relativas de factores y en los precios de factores entre países como causa más importante del comercio, explica su teoría argumentando que cada país exportara el bien en cuya producción se utiliza gran cantidad de su factor relativamente abundante y barato, e importara aquel bien para cuya producción se utilice gran cantidad de su factor relativamente escaso y costoso generando que en la economía se eliminen o se reduzcan las diferencias de los precios de los factores entre los países.

Salvatore afirma que:

Una diferencia en la dotación de factores o en tecnología conduce en una diferencia en la forma y ubicación de la frontera de producción de cada país, lo cual, a menos que sea neutralizado por una diferencia en los gustos, llevara a diferencias en los precios relativos de los bienes y a un comercio mutuamente benéfico. Sin embargo, aunque los dos países posean exactamente las mismas dotaciones de factores y la misma tecnología (y, por lo tanto, fronteras de producción idénticas), una diferencia en los gustos puede ser la base de un comercio mutuamente benéfico⁴⁰.

Por otra parte si queremos referirnos a los determinantes de las importaciones hay que tener en cuenta lo que plantea Gómez “La teoría básica tradicional del comercio internacional parte del supuesto de que los bienes importados pueden ser sustitutos de los bienes de origen interno”⁴¹. Esta teoría sugiere un conjunto de variables explicativas de la demanda de bienes importados similar al señalado por la teoría de la demanda de un bien de consumo, lo que quiere decir que las importaciones dependerán, en buena medida del ingreso, de una relación de precios tanto del bien de origen externo y el bien de origen interno y el ingreso real. Afirmando también que la demanda de bienes intermedios y de capital es una demanda que proviene del nivel de demanda que tiene el bien final en cuyo proceso se utilizan.

⁴⁰ SALVATORE, Op.Cit., p. 7.

⁴¹ GOMES BUENDÍA, Hernando. La inserción Colombiana dentro de las nuevas condiciones económicas mundiales. Lecturas sobre el sector externo de la economía Colombiana, selección de documentos. Bogotá: Facultad de ciencias económicas y administrativas Pontificia Universidad Javeriana, 1982. p. 375.

6.3 LAS IMPORTACIONES, EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA

La apertura comercial iniciada a finales de los ochenta por la administración Barco y profundizada por el gobierno Gaviria no solo redujo la tasa arancelaria promedio, sino también la dispersión de su estructura: estableció categorías generales para las tarifas; además, disminuyó de manera sustancial el número de posiciones sujetas a permisos previos de importación y simplificó los regímenes de exenciones y excepciones; con ello bajó de manera sustancial el grado de protección otorgada a aquellas actividades agropecuarias e industriales orientadas primordialmente a producir bienes transables para abastecer el mercado interno, mientras que elevó, de manera indirecta, la protección a las actividades exportadoras. Es decir en general la apertura hizo menos compleja y arbitraria la protección, favoreciendo a los consumidores y a los productores de bienes ubicados en ramas principalmente exportadoras y de bienes y servicios no transables como la construcción, y, sobre todo, emitió una señal positiva para un mayor traslado de recursos y habilidades hacia actividades con mayores ventajas comparativas.

Según Rudolf Hommes, en su artículo “efectos políticos de la apertura” de la revista Planeación y Desarrollo, “la búsqueda de competencia y eficacia en la mayoría de los sectores, así como la eliminación de barreras administrativas a las importaciones o a la entrada de nuevos actores a los distintos sectores económicos, han hecho más vulnerables a algunos grupos económicos privados tradicionales”. Es más afirma que la apertura, las reformas económicas y políticas le han abierto posibilidades de consumo, empleo e ingresos a la clase media, el gasto social aumentó considerablemente en esos años, así como el empleo, el salario real y el acceso de las clases pobres a bienes hasta ahora inalcanzables. “Sin embargo la pobreza sigue golpeando a una proporción muy grande de la población que desea obtener un beneficio concreto de las reformas y no está satisfecha con el nivel y la cantidad de los servicios que obtiene del estado”. Se encuentran muchos artículos en los cuales se afirma que el retroceso de la economía colombiana en la década de los 90 es el resultado de la aplicación reiterada de la ley de Say. El fracaso de la apertura, del ajuste del sector externo y de la reactivación son simples evidencias del incumplimiento del principio. La apertura se fundamentó en los principios de ventaja comparativa, se dio por cierto que la reducción de la demanda generada por la entrada de las importaciones sería compensada por el aumento de la demanda de las actividades de ventaja comparativa; lo que se perdería en unas actividades se compensaría con creces en las otras. Sin embargo, las cosas resultaron totalmente distintas; la apertura provocó un cambio en la estructura productiva hacia las actividades de ventaja comparativa conformadas por bienes primarios y productos industriales rudimentarios que se elaboraban en todo el país, pero estas actividades carecen de demanda

tanto interna como externa, de modo que las actividades desplazadas por las importaciones resultaron mucho mayores que las creadas por el cambio de estructura; el crecimiento económico descendió, el desempleo aumento y el déficit de la balanza de pagos aumento en forma sistemática.

Esta realidad no se acepto, y se considero que de acuerdo con la ley se Say, el desequilibrio del sector externo no afectaba a la actividad productiva, pero lo mas grave es que se atribuyo a desequilibrios en el mercado monetario y fiscal y se procedió a corregirlos con políticas restrictivas. A la caída de la demanda efectiva ocasionada por la apertura se agrego una severa política monetaria que llevo las tasas de interés a 70%, y un choque fiscal orientado a reducir el déficit fiscal a la mitad; la demanda efectiva se contrajo, provocando el derrumbe de la producción y el empleo.

Ni siquiera el colapso sirvió como evidencia sobre la invalidez de la ley de Say en la economía colombiana. En una total fidelidad al principio, se proclamo que la crisis era coyuntural y se resolvería por si sola. Sin embargo, la realidad iba por un camino totalmente distinto; el colapso había provocado una caída del empleo y los ingresos, lo que significo el descenso de la capacidad de compra, que acentuó el deterioro de la demanda efectiva, configurando un círculo vicioso. El desempleo y los bajos salarios se manifestaban en bajas demandas que significaban cuantiosas pérdidas en las empresas y en grandes incumplimientos en el sistema bancario, lo que a su vez se manifestaba en contracción del crédito y mayores recortes de la producción y el empleo; así, el empobrecimiento conducía a más empobrecimiento. Ante estos resultados, las autoridades económicas procedieron a acentuar los estímulos de mercado con intervención directa sobre la oferta, se adoptaron generosos rescates para el sistema financiero, se adopto una ley de vivienda que establecía alivios a los deudores y mantenía la misma estructura financiera, y se adopto una cuantiosa devaluación. No es difícil mostrar que estas decisiones resultaron inocuas e inoperantes. Los rescates bancarios vinieron acompañados de una reducción del crédito; la adopción de la ley de vivienda, de una caída de las licencias de construcción; los créditos y la devaluación, de una movilización de los insumos importados hacia las exportaciones a cambio de una reducción del salario real. Lo mas grave es que las disposiciones, en su conjunto, determinaron un deterioro de la capacidad de compra que acentuó el deterioro de la demanda efectiva.

Después de diez años de errores persistentes, la economía colombiana se encuentra totalmente devastada. Lo mas grave es que todavía no se ha entendido las causas del desastre; los autores de la política económica siguen pensando que las soluciones están en las fórmulas convencionales fundamentadas en la ley de Say. Así, las políticas de reactivación están fundamentadas en estímulos a la oferta.

En el periodo comprendido entre 1990 y 1994, durante la presidencia de Cesar Gaviria Trujillo, Colombia inicia el transito hacia la implementación del modelo de política económica neoliberal. Es indudable que, principalmente los países en vía de desarrollo, no estaban preparados para asumir las consecuencias resultantes de la apertura. La competitividad de los productos nacionales en los grandes mercados del mundo globalizado fue casi nula. La apertura económica estuvo acompañada de una falta absoluta de precisión gubernamental en el diseño y aplicación de políticas publicas que inyectaran gradualismo a la inmersión de los mercados nacionales en el complejo mercado global.

La producción nacional tanto agrícola como industrial se ha visto peligrosamente afectada por la invasión sin ningún tipo de control; de productos y mercancías traídas del extranjero especialmente del lejano oriente. A titulo de ejemplo, vemos como la economía de los denominados tigres asiáticos, en cambio, presento un crecimiento desbordado, gracias al aprovechamiento de ventajas comparativas como el exceso de mano de obra y el desarrollo tecnológico que les permite que les permite abaratar costos a niveles casi ridículos, si se comparan con las posibilidades de otros países en vía de desarrollo.

En general el auge de la demanda agregada a inicios de la década de los noventa se filtro hacia las importaciones que generó un efecto multiplicador negativo, que en 1992 y 1993, ceteris paribus, contrajo la demanda agregada un poco menos del 9%. La combinación de estos factores se tradujo, por tanto, en una contribución negativa del sector externo al crecimiento de la demanda agregada en los años que siguieron a la liberalización comercial y que necesariamente repercutió de forma negativa en los sectores expuestos a la competencia internacional.

De esta forma las estadísticas muestran que en 1992 se señalaba un índice de importaciones de 52.10%, principalmente atribuibles al sector privado. Por dos tipos de bienes, los mayores aumentos se registraron en bienes de consumo, especialmente no duraderos y bienes de capital para la industria, así mismo se registró tasas altas en las materias primas agrícolas y combustibles.

En 1993 las importaciones totales fueron de 92.10% aprovechando la drástica disminución de aranceles y otras barreras cuantitativas. Las importaciones mas dinámicas fueron las de los bienes de consumo, seguidas por las de bienes de capital. El gran incremento de los registros oficiales de bienes duraderos se explicó por un aumento en las importaciones de armas.

La disminución que durante todo el año mostraron las importaciones de materias primas y productos intermedios para la agricultura, reflejaron la crisis que vivió el sector. De acuerdo con todos los indicadores disponibles,

las importaciones de bienes de capital fueron muy dinámicas durante ese año especialmente las de materiales para la construcción.

La relativa baja de la tasa de crecimiento de los manifiestos y registros de importación de bienes de capital para la industria se explicó en parte por la disminución de márgenes de ganancia de ese sector. Las importaciones de equipo de transporte fueron las más dinámicas durante 1993. Los inventarios de los distribuidores de vehículos y la saturación de ese mercado permitieron prever una disminución de estas importaciones.

Las importaciones de bienes de consumo se incrementaron de forma espectacular de 1991 a 1993. En este último año entre las que más crecieron fueron las de muebles, bebidas y alimentos. Las de bienes intermedios para la industria crecieron mientras que los destinados a la agricultura cayeron. Así mismo las importaciones de bienes de capital que registraron los principales crecimientos correspondieron a la construcción, industria y agricultura.

El rasgo más destacable del comercio exterior durante 1994 fue el alto crecimiento de las importaciones de bienes de capital. El aumento de las importaciones de capital, como también de bienes de consumo no duradero, explicó la dinámica de 9.20% de las importaciones totales. Las importaciones tuvieron un efecto moderado sobre los precios internos.

Las intenciones de importar para 1995, fueron de 16.70%. El menor crecimiento se presentó en los registros de importación de bienes de consumo, las de mayor crecimiento fueron las materias primas y productos intermedios, con mayor aumento de las materias primas industriales. Las importaciones de bienes de consumo aumentaron con algunas excepciones como las compras externas de vehículos de transporte particular, que descendieron.

Las importaciones de bienes de capital en este año, presentaron crecimientos. Dentro de estas, las de bienes de capital para la agricultura y las de equipo de transporte presentaron tasas de crecimiento negativas. Mientras que las importaciones de bienes de capital con destino a la industria y a la construcción, aumentaron.

Las cifras que reportó la DIAN mostraron registros negativos de -4.10% en el valor de las importaciones durante 1996. La reducción fue muy pronunciada en el caso de los bienes de consumo. Las importaciones de materias primas crecieron pero en forma muy moderada, presentándose una reducción en las importaciones de combustibles y lubricantes.

Las importaciones de bienes de capital registraron crecimientos para este año. Dentro de este grupo, las importaciones de equipo de transporte presentaron aumentos mientras que las importaciones de maquinaria

industrial cayeron. El comportamiento de las importaciones durante el año fue claro reflejo del deterioro de la actividad productiva y de la caída del consumo privado. Las importaciones de bienes de consumo registraron reducciones, siendo muy significativa la caída en las importaciones de bienes de consumo duradero; por su parte las importaciones de materias primas y productos intermedios aumentaron, representadas principalmente en productos para animales, y en materias primas para la agricultura y la producción de alimentos.

Para 1997 los datos de las importaciones para el año fueron de 16.20%. El mayor dinamismo por productos lo presentaron los aumentos importantes en las importaciones de carnes, productos alimenticios, maquinaria y equipo, sustancias químicas y equipo de transporte.

Las importaciones totales a lo largo de 1998 disminuyeron en -4.50%. Este comportamiento negativo se explicó por la caída en los bienes durables, debido especialmente a la disminución en las compras externas de vehículos de transporte particular, maquinaria y aparatos de uso doméstico. En contraste, el aumento en los bienes de consumo no duradero estuvo ligado al crecimiento en las importaciones de tabaco.

Las compras de materias primas y de productos intermedios disminuyeron en el transcurso de ese año, en respuesta al notable deterioro en las importaciones de combustibles y lubricantes, y en las compras de materias primas para la industria. El valor de las importaciones de bienes de capital disminuyó; sobresalió la caída de la importación de bienes de capital para la agricultura, debido especialmente al deterioro en la compra de materiales de transporte y tracción. Igualmente fue significativa la disminución en la importación de materiales para la construcción y en la importación de equipo de transporte.

Durante 1999 las importaciones disminuyeron en -29.00%. La mayor contracción registrada en la década. Las principales caídas se observaron en las compras de bienes de capital y materiales de construcción y en los bienes de capital para la industria, seguidas de las materias primas y productos intermedios, básicamente por las menores compras del sector industrial; las compras externas del sector agropecuario se redujeron debido principalmente al volumen de importación de arroz y de los demás trigos duros. Los bienes de consumo importados se redujeron, entre los cuales se destacan los de consumo duradero.

En ese año el consumo privado declinó lo que se vio reflejado en la desaceleración de las importaciones. Las importaciones alcanzaron una reducción que se explica por la depresión de la demanda interna y por la elevada devaluación importante que tuvo el peso colombiano a lo largo del año. La drástica caída de las importaciones condujo a un superávit de la

balanza comercial. Como factores que explican este comportamiento esta la tasa de cambio, que ha contribuido a abaratar la producción nacional.

Las importaciones para el año 2000 crecieron alcanzando un 8.40%. Entre los bienes importados que más contribuyeron al crecimiento se cuentan: textiles, químicos, industriales e industrias básicas de hierro y acero. Este hecho indica que en estos sectores hay un importante comercio intraindustrial. En el grupo de bienes cuyas importaciones cayeron se destacan: productos alimenticios, imprentas y editoriales. Si se mira el uso y destino de las importaciones, las que más contribuyeron al crecimiento fueron las materias primas y productos intermedios para la industria, seguidos de bienes de consumo duradero, tales como maquinas y aparatos de uso domestico y vehículos. Las importaciones que más han caído son los bienes de consumo no duradero, diferentes a productos alimenticios y productos farmacéuticos y de tocador.

Las importaciones crecieron lo cual dio cuenta de una importante recuperación de las compras internacionales. Las importaciones estuvieron representadas por productos industriales, por bienes del sector agropecuario, silvicultura, caza y pesca y el sector minero. También se puede afirmar que fueron notorias las compras de electricidad a Venezuela y Zona franca del pacifico, seguido de vehículos de transporte particular y maquinas y aparatos de uso domestico. En contraste, el país redujo la compra de armas y equipo militar y de equipo rodante de transporte.

Las compras al exterior en el 2001 crecieron a tasas elevadas durante el año, registrado un índice de 13.39%. Sin embargo, aunque esto parecería inconsistente con el bajo dinamismo de la demanda interna, no lo es, por cuanto las importaciones que más aumentaron fueron las de bienes de capital, donde una proporción significativa correspondió a la compra de material de guerra de uso militar. Otra parte, sin embargo, correspondió a la compra de maquinaria y equipo, presumiblemente para reposición del capital.

Durante el año 2002 las importaciones crecieron 6.73%. Que se explica por las tasas negativas que presentaron bienes tales como algunos alimentos, metales comunes y productos metálicos elaborados, los animales vivos, el cuero y sus productos y el tabaco; frente a crecimientos de productos de madera, de caucho y productos plásticos, pasta de papel y bienes con crecimiento moderado como textiles, productos químicos, algunos agrícolas y equipo de transporte.

En conclusión las teorías de ventaja comparativa que sirvieron como base para las aperturas comerciales y las liberaciones comerciales no funcionaron. La prescripción ocasiono un aumento de las importaciones que no tuvo una contrapartida en el desarrollo exportador; de manera que la mayor fuerza de la apertura fue hacia adentro que hacia fuera. Las economías han quedado

expuestas a déficit estructurales de la balanza de pagos, que aumentan con el crecimiento económico y su corrección esta condicionada a cuantiosas devaluaciones que significan la caída del salario real.

Para Eduardo Sarmiento, la apertura se ha traducido en el deterioro del ingreso per. cápita y el desempleo. El sector agrícola fue uno de los mas resentidos por la liberación de las importaciones ya que se podría decir que fueron sometidos a la política de “sálvense quien pueda” obligándolos a competir con los productos importados; de esta manera según Ahumada Consuelo: “Países que en el pasado fueron autosuficientes en materia de alimentación están ahora desesperados por obtener divisas que les sirvan para pagar sus importaciones de productos agrícolas”⁴².

El drama de las aperturas reside en la resistencia a aceptar el error de diagnostico. No obstante las claras señales de que las reformas no habían logrado los resultados propuestos, sus autores y defensores justificaron su mantenimiento sin variantes, apoyándose en la afirmación que la protección es la peor opción.

No se quiso entender que de ninguna manera se trataba de volver a la protección del pasado sino a un punto medio que contemplara los aprendizajes de la experiencia. De hecho, se planteaba la necesidad de introducirle ajustes que redujeran sus efectos destructivos sobre el empleo y sus sesgos deficitarios sobre la balanza de pagos. Lo grave es que los países se encuentran carentes de instrumentos para prevenir y enfrentar la crisis.

Los datos de la tabla adjunta y la representación gráfica de los mismos (figura 5) muestran el comportamiento de las importaciones para el período analizado.

El gráfico no muestra una tendencia general durante el período, pero si permite identificar de manera bastante clara tres subperíodos en cada uno de los cuales si se presenta una tendencia ya sea creciente o decreciente de la variable analizada. El primero de ellos corresponde a los años 92 – 94 para el cual la tendencia de las importaciones, recordando que son importaciones de bienes de consumo, es creciente. Tendencia explicada en buena medida por la dinámica que empezaba a tomar el proceso de apertura y la consecuente fuerte reducción de los aranceles.

El crecimiento de las importaciones decae para el período 95 – 99, y la explicación de este hecho vendría dada por la consolidación del proceso de apertura y con ello la estabilización, en su punto más bajo, de los aranceles.

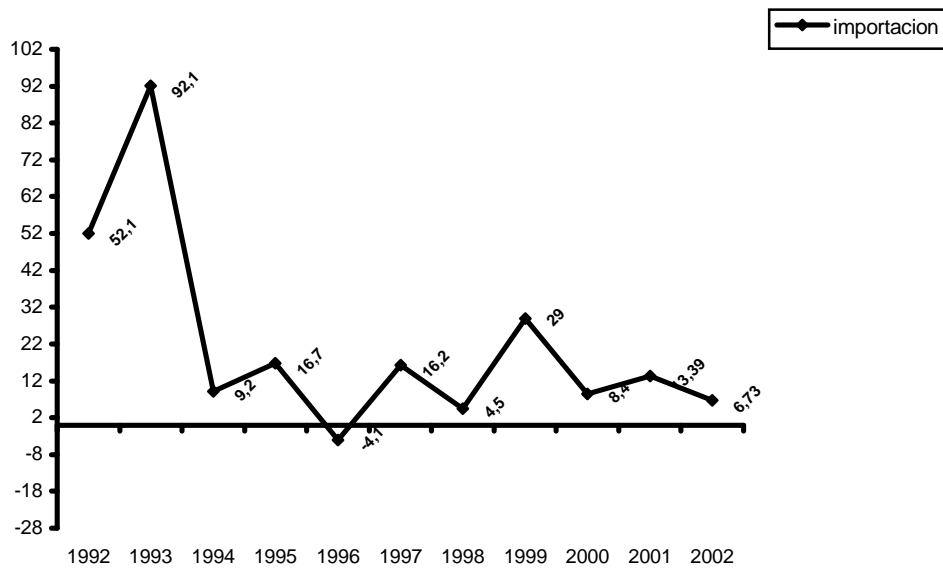
⁴² AHUMADA, Consuelo. Una década en reversa. En: ¿Qué esta pasando en Colombia? Anatomía de un país en crisis. Bogotá: El ancora editores, 2000. p. 37.

Cuadro 5. Importaciones, datos estadísticos

AÑO	IMPORTACIONES
1992	52.10000
1993	92.10000
1994	9.200000
1995	16.70000
1996	-4.100000
1997	16.20000
1998	-4.500000
1999	-29.00000
2000	8.400000
2001	13.39000
2002	6.730000

Fuente: Datos de DANE en el cuadro 1

Figura 5. Evolución de las importaciones de bienes de consumo



Teóricamente se esperaría que el consumo creciera a medida que se incrementan las importaciones. La figura 6 relaciona, para el período analizado, el consumo y las importaciones. La tendencia general que se puede apreciar en dicho gráfico, exceptuando los años 98 y 99, es que el consumo sigue la misma trayectoria de las importaciones, es decir que si estas se incrementan aquel también lo hace y viceversa.

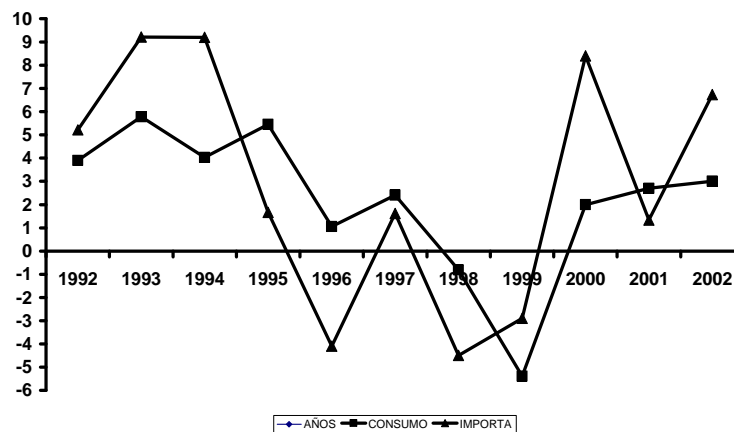
Los años 98 y 99 escapan a esta tendencia y ella es más bien contraria a la que la teoría establece. La explicación sería similar a la que se dio páginas atrás al analizar la relación consumo – precios, o sea que los factores negativos de la crisis, elevado desempleo y fuerte reducción de los ingresos, los cuales se acentuaron en los años antes citados, contribuyeron más al descenso del consumo, que lo que pudo contribuir al crecimiento del mismo las mayores importaciones que se realizaron en los años mencionados.

Cuadro 6. Relación consumo-importaciones bienes de consumo

AÑO	CONSUMO	IMPORTACIONES
1992	3.90	52.10000
1993	5.78	92.10000
1994	4.03	9.200000
1995	5.45	16.70000
1996	1.05	-4.100000
1997	2.40	16.20000
1998	-0.81	-4.500000
1999	-5.39	-29.00000
2000	1.10	8.400000
2001	2.17	13.39000
2002	2.37	6.730000

Fuente: Datos de DANE. Archivos importaciones, carpeta Colombia.

Figura 6. Relación consumo-importaciones bienes de consumo



De todas maneras, y tal como se ha planteado en los objetivos de esta investigación, los planteamientos teóricos, estadísticos y gráficos realizados, serán contrastados mediante un modelo econométrico cuyos resultados,

obtenidos con un significativo grado de confianza, se espera que corroboren o refuten los análisis anteriormente realizados.

7. ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LAS VARIABLES ALEATORIAS SOBRE EL CONSUMO

7.1 DEFINICIÓN DE VARIABLE ALEATORIA

Es “Una variable que tiene distribuciones de probabilidad”⁴³, “Una variable cuyo valor esta determinado por el resultado de un experimento al azar se llama una variable aleatoria”⁴⁴, esta puede ser discreta, cuando toma solo un número finito o infinito contable de valores y continua que es aquella que puede tomar cualquier valor en un intervalo de valores.

Después de esta definición se puede decir que existen otros factores que afectan la conducta del consumo: el número y las edades de los hijos en la familia, la ocupación del jefe de la familia, sus antecedentes étnicos y raciales, su historial de ingresos, sus expectativas acerca de los ingresos futuros y muchos otros. Además el mantenerse a la altura de los vecinos es un elemento clave en la conducta del consumidor. Dentro de esta variable aleatoria también se recogen las variables económicas que son medibles pero que su incidencia sobre el consumo es muy baja, o que estén contenidas en alguna de las variables explicativas, de las cuales se reúnen una breve teoría que las define y sus efectos sobre la variable en cuestión.

7.2 RELACIÓN TEÓRICA DE LAS VARIABLES INCLUIDAS EN LA VARIABLE ALEATORIA

Dentro de esta parte de teorías que tratan la variable aleatoria se hará un estudio de las distintas variables que entrarían a conformar esta variable que como se lo menciono anteriormente serian todas aquellas que no se pueden medir como los gustos entre otras, aquellas variables que no se consideran significativamente explicativas y aquellas variables que se pueden dar por contenidas en cualquiera de las variables consideradas como principales determinantes del consumo. Por lo tanto se hará un breve resumen de las teorías que tratan todas y cada una de las distintas variables, de su relación con el consumo y porque no están contenidas como variables principales.

7.2.1 Relación gustos individuales consumo. El énfasis teórico en los gustos individuales fue posible gracias al concepto de la utilidad marginal, la utilidad marginal se puede tratar socialmente si se parte de la idea de un hombre “normal”; la comida es útil, por lo tanto tiene valor porque los hombres la necesitan para vivir; este concepto de utilidad marginal produjo

⁴³ GUJARATI, Damodar N. *Econometria*. 3 e.d. Colombia: Mac Graw-Hill Interamericana, 1997. p. 19.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 739.

una nueva teoría y acentuó el individualismo ya que se puede afirmar que en muchos casos son mas valiosas las cosas menos abundantes, de allí que el diamante puede ser más valioso que el agua. La concepción de los óptimos sociales esta ligada al hecho de la maximización simultanea de los intereses de los productores y de los consumidores a través de su relación en el mercado. Desde luego, la ley de Say, se refiere a los deseos y no a las realizaciones de los agentes económicos. De allí que: “Una decisión de consumir o no, esta ciertamente al alcance de un individuo”⁴⁵

La teoría clásica de equilibrio afirma que los cambios en los gustos de los consumidores podían provocar la disminución de la demanda de consumo de algunos productos, la desaparición de puestos de trabajo en algunas industrias, pero también implicaría la creación de nuevos puestos en otras áreas. El desempleo era entonces una cuestión temporal que terminaría desapareciendo gracias a las fuerzas del mercado (oferta y demanda), sobre todo gracias a la flexibilidad de los salarios.

Los neoclásicos aseguran que para cada producto existe una función de demanda que muestra las cantidades de productos que reclaman los consumidores en función de los distintos precios posibles de ese bien, de los demás bienes, de los ingresos de los consumidores y de sus gustos.

De esta manera los gustos hacen parte de las variables subjetivas que ejercen influencia sobre la variable consumo, que además es de difícil medición estadística tomando en cuenta que Colombia es un país con un tipo de sociedad muy variado y que incluso que hay gran parte de la población que ni siquiera puede satisfacer sus necesidades básicas para pretender satisfacer sus gustos; pero para buscar un estímulo sobre el consumo se analiza y se pretende establecer sus necesidades y sus deseos para tratar de cubrirlos según su prioridad.

7.2.2 Utilidad y deseo. La utilidad es la capacidad real o supuesta para satisfacer una o varias necesidades; pero el que reconozcamos o creamos reconocerla en un objeto no basta para que lo deseemos; mas aun nuestro deseo de el puede variar si varia nuestra idea sobre su utilidad. Si tenemos abundancia de un bien no lo deseamos, por mas importante que en si sea para nuestro bienestar y nuestra vida (aire). Las cosas útiles se vuelven apetezibles para el sujeto en cuanto se necesita esfuerzo para su obtención.

El deseo es una manifestación voluntaria de las necesidades que aparece solo cuando las necesidades sean intensas. La gran mayoría de las necesidades que el hombre posee son intensas razón por la cual la utilidad de los bienes que satisfacen dichas necesidades se tiñen de deseabilidad.

⁴⁵ KEYNES, Op.Cit., p. 65.

La dificultad de obtener un bien genera deseo de él, pero al mismo tiempo influye en el grado de su utilidad; que nos llevaría a afirmar que lo deseamos tanto más, cuanto más útil lo juzgamos.

La teoría neoclásica de la demanda se basa en la aplicación de un enfoque psicológico al análisis de la conducta del consumidor. Los primeros pasos en esta dirección fueron basados en la noción de utilidad subjetiva. En estos primeros momentos algunos autores como Jevons y Walras afirman que se consideraba la utilidad como una cualidad medible de cualquier bien, siendo además una cualidad aditiva. En una segunda etapa del enfoque de la utilidad marginal, se supuso que la utilidad era una cualidad medible que, generalmente, no es aditiva. La utilidad total dependerá, así, de las cantidades consumidas de cada bien en un cierto momento, pero no es, simplemente, la suma de las utilidades independientes que representa, separadamente, cada uno de los bienes. De esta forma, en lugar de construir una función de utilidad para cada uno de los bienes, debemos tener en cuenta que el nivel de utilidad dependería, simultáneamente, de las cantidades consumidas de todos los bienes. Otro paso permitió la eliminación del supuesto de que la utilidad se puede medir cardinalmente y daría como resultado la llamada teoría moderna de la conducta del consumidor. Este enfoque moderno descansa sobre el supuesto básico de que el consumidor trata de distribuir su renta limitada entre los bienes y servicios disponibles, de tal forma que se eleve al máximo su satisfacción.

7.2.3 Publicidad. Publicidad, es un término utilizado para referirse a cualquier anuncio destinado al público y cuyo objetivo es promover la venta de bienes y servicios. La publicidad está dirigida a grandes grupos humanos y suele recurrirse a ella cuando la venta directa es ineficaz.

La publicidad actual desempeña un papel crucial en la civilización industrial urbana, condicionando todos los aspectos de la vida cotidiana. Tras demostrar su enorme poder para promover la venta de bienes y servicios. Una de las categorías de publicidad es la de bienes de consumo, dirigida hacia el consumidor final, utilizando multitud de técnicas para fomentar el consumo.

Los defensores de la publicidad alegan que, al interesar a los consumidores, la publicidad permite a los productores vender cantidades mayores; este mayor volumen de ventas permite a su vez que las empresas reduzcan los costes unitarios de los productos aprovechando las economías de escala es decir las ventajas del proceso productivo que permiten reducir el coste medio de la producción a medida que aumenta el producto total. Las economías de escala son las que permiten la producción en serie.

El objetivo de la publicidad es hacer "diferente" una marca de otra, dentro de un mismo producto o bien. De esta forma se crean clientelas fijas y otras más volubles; precisamente, las potenciales entrantes a un mercado oligopolístico

obtendrán la mayoría de sus clientes dentro de ese grupo de clientes de “clientes volubles”.

De esta manera observando la influencia que tienen los gustos sobre la variable consumo, para buscar un estímulo sobre el consumo se analiza y se pretende establecer sus necesidades y sus deseos e influir su comportamiento para que deseen adquirir los bienes ya existentes, de forma que se desarrollan distintas técnicas entre ellas la publicidad que están encaminadas a persuadir a los consumidores para que adquieran un determinado producto.

7.2.4 Relación riqueza consumo. Se considera riqueza a la acumulación de bienes que poseen un valor económico, dicho valor tiene varias características, primero, cualquier objeto tiene que tener una utilidad; es decir debe tener, la capacidad de satisfacer necesidades humanas. De esta forma la riqueza puede aumentar al descubrirse nuevos usos para cosas que anteriormente no se consideraban útiles. Segundo, los bienes con valor económico tienen que tener una oferta limitada, pues hay bienes que no tienen valor económico pues están al alcance de todos. Tercero, los bienes con valor económico tienen que ser transferibles, es decir, tiene que ser posible comprarlos y venderlos a determinados precios. Por último, el valor económico de los objetos tiene que ser medible. Algunos economistas también consideran que la capacidad de llevar a cabo un determinado trabajo es riqueza humana, o capital humano, puesto que dicha capacidad tiene un valor de mercado.

La riqueza nacional es la suma total de todos los bienes con valor económico que poseen los gobiernos centrales, regionales y locales, las instituciones comerciales y las instituciones sin ánimo de lucro, y los ciudadanos de un país.

La teoría mercantilista la define como la cantidad de metales preciosos que posee una nación como parte esencial de su riqueza, en esta doctrina se hizo evidente que los metales preciosos, sobre todo cuando se fundían en monedas, eran el reflejo de cierta riqueza, pero no riqueza como tal. Luego fue reemplazada por la visión de los fisiócratas, un grupo de economistas que pensaban que sólo la agricultura, la minería y la pesca, así como otras industrias extractivas, podían contribuir a aumentar la riqueza real de las naciones.

El tema de la riqueza fue abordado desde Adam Smith quien amplió el concepto de los fisiócratas resaltando que la riqueza no sólo podía extraerse de la tierra, sino que también podía crearse mediante la producción de bienes, Keynes manifiesta que: “Los capitales aumentan por la moderación de los gastos, que todo hombre frugal es un benefactor público y que el crecimiento de la riqueza depende del excedente de la producción sobre el

consumo”⁴⁶, ya que cuando un individuo ahorra aumenta su riqueza, de esta forma se ha supuesto que cualquier acto individual de abstinencia a consumir conduce necesariamente a que el trabajo y los bienes retirados del consumo se inviertan en la producción de riqueza; pero también se refiere a que las verdaderas fuentes de riqueza son solo los bienes y servicios que conducen al mejoramiento del bienestar material de los seres humanos y señalo que la riqueza debe ser para todos no solo para unos cuantos privilegiados.

De allí que la relación riqueza consumo se de de la siguiente forma, cuando una persona con acumulación importante de activos líquidos, caja, depósitos a plazo, bonos de ahorro, y permaneciendo todas las demás variables constantes, tratará de gastar una fracción mas grande de su ingreso en consumo.

Por otra parte John Stuart Mill, afirma que la riqueza de una nación se compone únicamente de activos físicos mensurables es decir, su tierra y otros recursos naturales; las infraestructuras, carreteras y otras mejoras de la tierra; la maquinaria y otros bienes duraderos utilizados para la producción y la distribución; los bienes almacenados por las empresas; y los bienes en manos de los consumidores.

7.2.5 Relación ahorro consumo. Para explicar esta relación se puede empezar por señalar que el ingreso se iguala al consumo mas el ahorro, de manera que, como bien se sabe el ahorro es parte de los ingresos que recibe el individuo y que no resulta de la sustitución de la demanda de consumo presente por demanda de consumo futuro, sino que es el factor que disminuye la demanda de consumo presente. “De todos modos, sin embargo, una decisión individual de ahorrar, de hecho no significa hacer un pedido concreto para consumo posterior, sino simplemente la cancelación de uno presente”⁴⁷.

Dado que el ahorro es el complementario del consumo a la renta disponible, sus determinantes son los mismos que el consumo, esto es:

- La renta disponible.
- El tipo de interés que refleja las posibilidades de sustitución entre ahorro y consumo.
- En ocasiones, se incluye también el valor en términos reales de la riqueza, de manera que ante un aumento de la riqueza disminuya la necesidad de ahorrar y viceversa.

⁴⁶ KEYNES, Op.Cit., p. 321

⁴⁷ Ibid., p. 189.

Keynes afirmó en su Teoría general que el ahorro no invertido prolonga el estancamiento económico y que la inversión requiere la creación de nuevos mercados, nuevas tecnologías u otras variables independientes del tipo de interés o del ahorro y que aunque: “No se niega que la inversión es igual al ahorro sino que el ahorro genere a su vez una inversión exactamente igual”⁴⁸, la expectativa de consumo futuro se basa en tal medida en la experiencia actual del consumo presente; que una reducción de este probablemente deprima al otro, con el resultado de que el acto de ahorro no solamente afectara el precio de los artículos de consumo y la eficiencia marginal del capital existente, sino que en realidad puede tender también a deprimir la última que pueden ocasionar la reducción de la demanda de inversión actual y la de consumo presente.

Una manera mas clara de comprobar que el ahorro no puede hacer parte del modelo que se planteó como explicativo del consumo es el modelo econométrico del consumo explicado por el ingreso y el ahorro que se presenta a continuación; para lo cual se toman datos estadísticos desde el año de 1992 hasta el año de 2002.

Cuadro 7. Consumo, ingreso y ahorro, datos estadísticos %

AÑOS	CONSUMO	INGRESO	AHORRO
1992	3.900000	3.097000	19.00000
1993	5.780000	4.600000	19.50000
1994	4.030000	5.170000	19.00000
1995	5.450000	5.200000	18.40000
1996	1.050000	2.140000	17.50000
1997	2.400000	3.460000	16.20000
1998	-0.810000	0.860000	13.10000
1999	-5.390000	-3.300000	11.30000
2000	2.000000	3.130000	10.40000
2001	2.700000	1.300000	14.40000
2002	3.000000	1.900000	13.90000

Fuente: www.dnp.gov.co

⁴⁸ KEYNES, Op.Cit., p. 65.

7.2.5.1 Modelo

$$C = f(Y, S)$$

C: Consumo

Y: Ingreso

S: Ahorro

$$Y_t = B_1 + B_2X_{2t} + B_3X_{3t} + M_t$$

Y_t: Consumo variable endógena

X_{2t}: Ingreso variable exógena

X_{3t}: Ahorro variable exógena

M_t: variable aleatoria o estocástica

Parámetros matemáticos:

B₂ > 0 – relación directa entre consumo e ingreso

B₃ < 0 – relación inversa entre consumo y ahorro

7.2.5.2 Estimación del modelo

Cuadro 8. Resultados de estimación

LS // Dependent Variable is CONSUMO				
Sample: 1992 2003				
Included observations: 11				
Excluded observations: 0 after adjusting endpoints				
Variable	Coefficient	Std. Error	T-Statistic	Prob.
C	-3.170926	2.268551	-1.397776	0.1957
INGRESO	1.007442	0.219820	4.583037	0.0013
AHORRO	0.173807	0.165148	1.052432	0.3200
R-squared	0.847788	Mean dependent var	2.187500	
Adjusted R-squared	0.813964	S.D. dependent var	0.000000	
S.E. of regression	1.291212	Akaike info criterion	0.723481	
Sum squared resid	15.00506	Schwartz criterion	0.844708	
Log likelihood	-18.36815	F-statistic	25.06409	
Durbin-Watson stat	1.509854	Prob(F-statistic)	0.000209	

Con base en los resultados obtenidos, se puede afirmar que en un modelo explicativo del consumo con variables como el ingreso y el ahorro la incidencia de las variables omitidas en el modelo representadas con B_1 es igual a -3.170926.

Por otra parte el $B_2 = 1.007442$ indica la sensibilidad del consumo con respecto al ingreso, ya que el parámetro que pondera al ingreso es alto, si el ingreso se incrementa en una unidad el consumo aumentara en 1.007442.

$B_3 = 0.173807$, resultado que muestra la sensibilidad del consumo con respecto al ahorro. Un incremento de una unidad en el ahorro representaría un aumento en el consumo de 0.173807.

La ecuación de regresión estimada entonces quedaría de la siguiente manera:

$$Y = -3.170926 + 1.007442X_2 + 0.173807X_3$$

7.2.5.3 Verificación del modelo. El análisis tiene que completarse con otras pruebas de tipo estadístico así:

- **Coefficiente de determinación (R_2):** La bondad de ajuste, o sea que tan bien se ajusta la ecuación de regresión a los valores de Y, es buena. El valor del coeficiente de determinación $R_2 = 0,84$, indica que el 84% de las variaciones del consumo son explicadas por las variaciones del ingreso y el ahorro, quedando por explicar el 16%, porcentaje que sería explicado por las variables contenidas en M_t .
- **Coefficiente de determinación ajustada (\bar{R}^2):** Indica si hay necesidad o no de incorporar mas variables exógenas al modelo. El coeficiente de determinación ajustado $\bar{R}^2 = 0,82$ que quiere decir al observar que los valores del coeficiente de determinación y del coeficiente de determinación ajustado son muy cercanos, $R_2 = 0,84$ y $\bar{R}^2 = 0,82$ respectivamente que no se hace necesario la inclusión de mas variables exógenas al modelo.
- **Coefficiente de correlación:** Indica el grado de asociación que existe entre las variables, entre las variables endógenas y las variables exógenas y entre las variables exógenas entre si. Para lo cual se hace necesario la utilización de una matriz de correlación para conocer los coeficientes de correlación parciales.

Cuadro 9. Matriz de correlación

	Y	X2	X3
Y	1.0000000	0.9157111	0.6081519
X2	0.9157111	1.0000000	0.5837214
X3	0.6081519	0.5837214	1.0000000

➤ **Prueba (F) de Fisher Sneidercor:** La prueba de Fisher esta orientada a determinar la significancia de las variables exógenas en su conjunto. Para esto se plantean dos hipótesis:

- Si B_2 y B_3 son cero o muy cercanas a cero, entonces las variables exógenas que ellos ponderan; ingreso y ahorro en su conjunto no son significativas en la explicación de la variable endógena consumo.
- Si B_2 y B_3 son diferentes de cero, entonces las variables exógenas que ellos ponderan; ingreso y ahorro en su conjunto si son significativas en la explicación de la variable endógena consumo.

El valor de F calculado es: $F = 25.06409$ y el valor de p de $F = 0.000209$. Es el valor de probabilidad del estadístico F calculado, el cual indica que el nivel de confianza con el cual se aceptan a las variables exógenas en su conjunto como significativas en la explicación de la variable endógena es el 99.9998%.

Entonces con un nivel superior al 90% de confianza se acepta que las variables exógenas que ponderan B_2 y B_3 ingreso y ahorro en su conjunto son significativas en la explicación de la variable endógena, consumo.

➤ **PRUEBA (t) DE STUDENT:** Esta prueba esta orientada a determinar la significancia de las variables exógenas consideradas de manera individual.

- **Ingreso.** Si B_2 es cero o muy cercano a cero, se puede considerar que el ingreso no es estadísticamente significativo en la explicación del consumo. Por el contrario si B_2 es diferente de cero, se puede afirmar que los ingresos son estadísticamente significativos en la explicación del consumo.

Para comprobar esto se tiene que el valor estadístico t_2 calculado es:
 $t_2 = 4,583037$.

El valor p de $B_2 = 0.0013$; es el valor del estadístico t_2 calculado, el cual indica que el nivel de significancia y el nivel de confianza con el cual se acepta a la variable exógena ingreso, como significativa en la

explicación de la variable endógena, es 0.065% y 99.935% respectivamente.

Entonces con un nivel superior al 90% de confianza, se acepta la segunda hipótesis, que plantea que la variable exógena que pondera B_2 ingreso si es significativamente explicativa de la variable endógena, consumo.

- **Ahorro.** Si B_3 es cero o muy cercano a cero, se puede considerar que el ahorro como variable exógena no es estadísticamente significativa en la explicación del consumo. Por el contrario si B_3 es diferente de cero, se puede afirmar que la variable exógena ahorro es estadísticamente significativa en la explicación del consumo.

Para comprobar esto se tiene que el valor estadístico t_3 calculado es: $t_3 = 1.052432$.

El valor p de $B_2 = 0.3200$; es el valor del estadístico t_3 calculado, el cual indica que el nivel de significancia y el nivel de confianza con el cual se acepta a la variable exógena ahorro, como significativa en la explicación de la variable endógena consumo, es 16% y 84% respectivamente.

Entonces con un nivel 84% de confianza, se acepta la segunda hipótesis, que plantea que la variable exógena que pondera B_3 ahorro si es significativamente explicativa de la variable endógena, consumo.

- **PRUEBA (d) DE DURDIN – WATSON:** Este tipo de prueba permite comprobar que no haya autocorrelación, para demostrar esto, se pueden plantear dos tipos de hipótesis.
 - No existe evidencia de autocorrelación ni positiva ni negativa.
 - Existe evidencia de autocorrelación.

Para hacer la verificación se toma el valor del estadístico d calculado que es $d_c = 1.509854$, y los puntos de significancia d_l y d_u al nivel de confianza del 95% son:

$$\begin{array}{ll} d_l = 0.812 & 4 - d_l = 3.188 \\ d_u = 1.579 & 4 - d_u = 2.421 \end{array}$$

una vez obtenidos los valores d_c , d_l y d_u se analizan los resultados de la siguiente manera; como el valor d calculado, es decir, el valor estimado es de 1.509854, y de las tablas Durbin Watson, se extraen al nivel de confianza del 95% los valores d_l y d_u , y una vez obtenidos los resultados $4 - d_l$ y $4 - d_u$. Se observa que el valor d calculado se ubica en la zona 2 conocida como

“zona de indecisión o de ignorancia”, pues el valor dc está entre dl y du lo cual no permite afirmar nada con respecto a la autocorrelación.

➤ **PRUEBA DE HETEROSCEDASTICIDAD:**

F-statistic	0.780396	Probability	0.572029
Obs*R-squared	3.700904	Probability	0.447995

El modelo estimado, bajo la prueba White nos deja ver si hay evidencia de homoscedasticidad o heteroscedasticidad dentro del modelo. Sin embargo en el modelo podemos evidenciar la existencia de una débil homoscedasticidad, en base a los resultados de la prueba F – statistic donde la probabilidad es de 0.572029, lo cual es evidencia de que con un 57.2029% de confianza existe homoscedasticidad y con un nivel de 42.7971% existe heteroscedasticidad.

➤ **PRUEBA CHOW BREAK POINT TEST: 1999**

F-statistic	0.641000	Probability	0.616024
Log likelihood	3.336125	Probability	0.342646

Esta prueba nos permite observar que tan estables son los coeficientes, pues en las épocas de crisis o de auge los parámetros pueden fallar. Es por eso que en el modelo para el año de 1999 que es época de crisis se puede identificar que la prueba estadística arroja como resultado 0.616024, lo cual indica que como tiende a 1 no presentaría problemas de este tipo.

➤ **PRUEBA RAMSEY RESET TEST:**

F-statistic	1.188099	Probability	0.307453
Log likelihood	1.661611	Probability	0.197386

Este tipo de prueba determina la capacidad de las variables explicativas si son o no importantes en la explicación de la variable endógena, de la misma forma determina si el modelo sigue o no una función lineal.

En el modelo se puede evidenciar con un 30% de confiabilidad que no es un modelo de tipo lineal pues en base a los resultados de la prueba el F – statistic es de 0.307453 probabilidad que resulta muy baja para plantear un modelo lineal explicativo del consumo.

Con este tipo de resultados se puede concluir que en un modelo explicativo del consumo con variables exógenas como el ingreso y el ahorro

- Las restricciones a priori de B_3 (ahorro) no se cumplen.
- Existen problemas de multicolinealidad.

- La prueba F acepta a las variables exógenas en su conjunto como significativas en la explicación del consumo.
- Las pruebas t aceptan a cada una de las variables observadas individualmente como significativamente explicativas del consumo.
- No se puede afirmar nada con respecto a la autocorrelación.
- Se presenta anormalidad en la incidencia del ingreso en el consumo pues su valor se sale de los límites $0 < B_1 < 1$.
- Presenta un nivel de homoscedasticidad débil.

Como conclusión general después de lo observado en la prueba, se puede afirmar que el modelo planteado no es el adecuado para la explicación del comportamiento del consumo, pues si bien corrobora la importancia del ingreso sobre el consumo se observa que es un parámetro que se sale de los límites, además el ahorro no cumple con la restricción a priori y se puede considerar una variable redundante ya que basándose en la teoría existe una relación entre consumo y ahorro que generan problemas de multicolinealidad y débil homoscedasticidad, pues son los dos componentes del ingreso y la parte de ingreso que no se consume se ahorra. La incidencia del ingreso sobre el consumo es mayor que la incidencia del ingreso sobre el ahorro, porque la mayor parte del ingreso que reciben los individuos se destina al consumo; y solo una menor parte va al ahorro, razón por la cual se explica que se haya omitido del modelo.

7.2.6 Relación inversión consumo. El análisis de la relación existente entre la inversión y el consumo tiene que comenzar refiriéndose a la relación existente entre inversión y ahorro de modo que la ortodoxia explica que la inversión siempre es igual al ahorro en función del interés y los niveles de ingreso.

Una definición clara de inversión son gastos para aumentar la riqueza futura y posibilitar un crecimiento de la producción. Para un individuo o una familia, la inversión se puede reducir a la compra de acciones o bonos, como la compra de bienes duraderos, una casa o un automóvil, que, desde el punto de vista de la economía nacional no se consideran como inversión.

Además, según las normas de contabilidad nacional que aplican casi todos los países, las compras de las economías domésticas en bienes de consumo duraderos, como automóviles y electrodomésticos, no deben incluirse en el apartado de inversión, sino en el de consumo privado, puesto que este tipo de inversión particular no sirven para incrementar el producto nacional. De la misma forma, la compra de automóviles por parte de un gobierno no se incluye en la inversión del país. La inversión o formación bruta de capital infiere un aumento del capital real del país, sobre todo del productivo, como fábricas, maquinaria o medios de transporte, así como el aumento del capital humano como mano de obra cualificada. Existe una excepción importante: la

compra de vivienda nueva sí es formación bruta de capital, aunque su utilización no aumenta el producto nacional.

Para la definición de cuáles son los factores determinantes del nivel de inversión existen diversos planteamientos. Afirman las teorías ortodoxas que la inversión siempre es igual al ahorro, pero si la inversión se iguala al ahorro y el ahorro corresponde a una parte del ingreso que se deja de consumir se puede decir que tanto el ahorro como la inversión son variables que están contenidas dentro del ingreso nacional. Suponen que la inversión extranjera fomenta el desarrollo y permite transferir conocimientos tecnológicos; la ayuda exterior proporciona el ahorro suplementario y las divisas que los países pobres no pueden obtener por sus propios medios.

La 'teoría del acelerador' que vincula el nivel de inversión anual a los cambios necesarios en la estructura del capital de una economía debidos a los cambios en la producción. La 'teoría neoclásica de la inversión', se centra en el estudio de la fijación del equilibrio del stock de capitales en función de variables como el nivel de actividad, los precios de los bienes finales, los costes de los bienes de capital. Otras teorías se centran en las necesidades de liquidez de la empresa; pero algunos coinciden en que el análisis de los determinantes de la inversión depende de cuándo y en qué circunstancias se realice.

La teoría Keynesiana toma en cuenta que el incentivo para invertir depende en parte de la curva de demanda de inversión y en parte de la tasa de interés. "Las condiciones físicas de oferta en las industrias de bienes de capital, el estado de confianza respecto al rendimiento probable, la actitud psicológica hacia la liquidez y la cantidad de dinero determinan, en conjunto la nueva tasa de inversión"⁴⁹. Las nuevas inversiones tienen lo que se denomina un efecto multiplicador, es decir, el dinero invertido en pagar a los proveedores y a los asalariados se convierte en el ingreso de éstos, que a su vez se convierte en el ingreso de terceros a medida que los asalariados y los proveedores gastan la mayor parte de sus ingresos. De esta forma se pone en marcha una onda expansiva; pues un incremento en la inversión y en el ingreso global, estará dada por el multiplicador de la inversión.

Una mayor demanda crea mayores incentivos para aumentar la inversión en la producción, con el fin de responder a esta demanda. El creciente nivel de ingresos gastado por los consumidores tiene un efecto acelerador sobre la inversión. Aunque estos dos factores también pueden operar negativamente, cuando una menor inversión disminuye aún más el ingreso total y la menor demanda de consumo reduce la cantidad de gasto en inversión.

⁴⁹ KEYNES, Op.Cit., p. 219

7.2.7 Relación tasas de interés consumo. “La tasa de interés es la recompensa por privarse de liquidez durante un periodo determinado”⁵⁰. Un aumento en la tasa de interés hará que se ahorre más, por definición el ingreso menos el ahorro equivale al consumo; el anterior razonamiento implica que el consumo se estimula dado un ingreso, sí la tasa de interés es baja.

La teoría clásica considera que la tasa de interés es el factor que equilibra la demanda de inversiones con la inclinación al ahorro, pues la inversión representa la demanda de recursos invertibles, los ahorros la oferta y la tasa de interés es el precio de los recursos. David Ricardo afirma que el interés del dinero esta regulado por la tasa de ganancias que puede lograrse empleando capital, y que es independiente de la cantidad o del valor del dinero.

La teoría neoclásica coinciden en afirmar que la tasa de interés es una variable estabilizadora pues Marshall que afirma: “Siendo el interés el precio pagado por el uso del capital en cualquier mercado, tiende a un nivel de equilibrio en el que la demanda global de capital en dicho mercado a esa tasa de interés es igual al capital total que se provea a esta tasa”⁵¹.

Walras por su parte dice que a “Cada posible tasa de interés, hay una suma que los individuos ahorrarán y otra que invertirán en bienes nuevos de capital, que estas dos cantidades tienden a igualarse entre si, y que la tasa de interés es la variable que los iguala”⁵².

John Mainard Keynes introduce una nueva perspectiva sobre el tipo de interés, superando la idea clásica del tipo de interés como factor equilibrador de la demanda de inversiones y de la inclinación al ahorro. Para Keynes, las preferencias temporales de un individuo requieren dos decisiones para realizarse; que parte de su renta consumirá y que parte ahorrara. El tipo de interés sería, entonces, la recompensa por desprenderse de la liquidez, es decir, el tipo de interés vendría determinado por la cantidad de dinero existente y la preferencia por la liquidez. En este enfoque el nivel de ahorro e inversión será un resultado y no una causa de la evolución del tipo de interés. “Las tasas de interés determinan los niveles de ahorro e inversión y no lo contrario; y la tasa de interés esta determinada por la preferencia por la liquidez y por la cantidad de dinero”⁵³.

⁵⁰ KEYNES, Op.Cit., p. 151

⁵¹ Ibid., p. 158.

⁵² Ibid., p. 159.

⁵³ Ibid., p. 165.

8. UN MODELO ECONOMETRICO EXPLICATIVO DEL CONSUMO PARA EL CASO COLOMBIANO EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

El ejercicio que a continuación se realiza pretende, utilizando técnicas no complejas de econometría, confirmar las afirmaciones teóricas realizadas en el presente documento sobre la significancia de los ingresos, los precios y las importaciones en la explicación de las variaciones, o cambios, que se han presentado en el consumo nacional durante el período 1992 – 2002.

Se especificó el siguiente modelo lineal como explicativo del consumo nacional:

$$Y_t = \beta_1 + \beta_2 X_{2t} + \beta_3 X_{3t} + \beta_4 X_{4t} + \mu_t$$

En el cual:

Y_t = Consumo de los Hogares. Variable Endógena

X_{2t} = Ingreso Nacional. Variable Exógena.

X_{3t} = Índice de Precios al Consumidor. Variable Exógena.

X_{4t} = Importaciones de Bienes de Consumo. Variable Exógena

μ_t = Variable aleatoria

Cuadro 10. Estadísticas generales

AÑOS	Y_t	X_{2t}	X_{3t}	X_{4t}
1992	3.900000	3.097000	25.160000	52.100000
1993	5.780000	4.600000	22.600000	92.100000
1994	4.030000	5.170000	22.600000	9.200000
1995	5.450000	5.200000	19.500000	16.700000
1996	1.050000	2.140000	21.600000	-4.100000
1997	2.400000	3.460000	17.600000	16.200000
1998	-0.810000	0.860000	16.700000	-4.500000
1999	-5.390000	-3.300000	9.270000	-29.000000
2000	2.000000	3.130000	8.700000	8.400000
2001	2.700000	1.300000	7.650000	13.390000
2002	3.000000	1.900000	7.000000	6.730000

Las cifras para cada variable están expresadas en incrementos porcentuales anuales y la fuente de las mismas es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE.

Con el fin de medir el impacto de cada variable exógena sobre el consumo se estandarizaron los datos y con ellos se corrió el modelo. Los resultados se presentan a continuación:

Cuadro 11. Consumo

LS // CONSUMO Sample: 1992 2002 Included observations: 11				
Variable	Coeficiente	Std. Error	T-Statistic	Prob
C	-0.112786	0.105149	-1.072632	0.3190
INGRESO	0.827127	0.127208	6.502174	0.0003
PRECIOS	-0.267103	0.152227	-1.754643	0.1228
IMPORTA	0.334605	0.122256	2.736913	0.0290

R-squared	0.937083	Mean dependent var	-0.033624
Adjusted R-squared	0.910119	S.D. dependent var	0.000000
S.E. of regression	0.322360	Akaike info criterion	-1.988885
Sum squared resid	0.727412	Schwartz criterion	-1.844196
Log likelihood	-0.669457	F-statistic	34.75263
Durbin-Watson stat	1.741980	Prob(F-statistic)	0.000142

La estimación se realizó utilizando mínimos cuadrados (LS).

Con base en los resultados obtenidos, y teniendo en cuenta que los datos se han manipulado de manera estandarizada, se puede afirmar que la variable que mayor impacto tiene sobre el consumo es el ingreso. Pues para el caso colombiano, y para el período analizado, el valor estimado del parámetro que pondera al ingreso es alto ($\beta_2 = 0,82$).

Recordando que conceptualmente, desde el punto de vista económico, dicho valor representa la Propensión Marginal al Consumo (PMC) y que según la literatura económica esta debe ser mayor que cero y menor que 1, se puede afirmar que el valor obtenido (0,82) es económicamente significativo, pues este valor entra en el cálculo del multiplicador y entre mayor sea el primero mayor será el segundo y, por lo tanto, más efectivas serán las políticas económicas orientadas a impulsar o reactivar la actividad económica⁵⁴.

Los resultados indican que tanto los precios como las importaciones tienen impactos menores, que los del ingreso, sobre el consumo. Así lo indican los valores de sus parámetros: $\beta_3 = -0,26$ y $\beta_4 = 0,33$ respectivamente, cumpliendo estos valores con las restricciones a priori que la teoría económica establece para dichas variables cuando éstas se toman como explicativas del consumo.

La bondad de ajuste, o sea que tan bien se ajusta a la línea de regresión a los datos, es muy buena. El valor del coeficiente de determinación $R_2 = 0,93$ así lo indica. Según este valor el 93% de las variaciones del consumo son explicadas por las variaciones del ingreso, los precios y las importaciones, quedando por explicar tan solo el 7%, lo cual indica que es muy poco el aporte que haría al modelo la inclusión de una nueva variable exógena; lo cual se corrobora al observar que los valores del coeficiente de determinación y del coeficiente de determinación ajustado son muy cercanos, $R_2 = 0,93$ y $\bar{R}^2 = 0,91$ respectivamente.

Los resultados del análisis de regresión señalan que el modelo planteado es bastante bueno y que el mismo se puede utilizar como explicativo del consumo y como un instrumento para pronosticar los valores futuros del mismo cuando se conocen los valores de las variables exógenas que en él intervienen.

Pero si queremos utilizar el modelo como un instrumento que oriente en el diseño de políticas económicas sobre el consumo, es necesario determinar si el mismo cumple con los supuestos de normalidad, no autocorrelación y no multicolinealidad perfecta. El cumplimiento de estos supuestos es fundamental para garantizar la validez de las pruebas de hipótesis que se deben realizar sobre el modelo, pruebas que están orientadas a determinar la significancia estadística de las variables exógenas en la explicación del fenómeno investigado.

Como se sabe el supuesto de normalidad establece que la variable aleatoria o estocástica μ_i debe estar normalmente distribuida. Técnicamente este supuesto se plantea de la siguiente manera: $\mu_i \sim N(0, \sigma^2)$. Dado que μ_i es no observable, la comprobación del supuesto se realiza utilizando los residuos, pues se acepta que estos brindan una buena estimación de μ . Cuando se trabaja con muestras pequeñas, como en el presente caso, para comprobar el supuesto de normalidad se utiliza un histograma conformado por rectángulos cuyas bases representan intervalos dentro de los cuales se encuentran los diferentes valores de los errores y cuyas alturas vienen dadas

⁵⁴ El multiplicador impacta directamente las políticas fiscales: gastos del gobierno, impuestos, etc.; e impacta indirectamente a las otras políticas. Por ejemplo una política monetaria expansiva tendrá mayor impacto sobre la inversión, vía la reducción de las tasas de interés, cuando mayor sea el multiplicador.

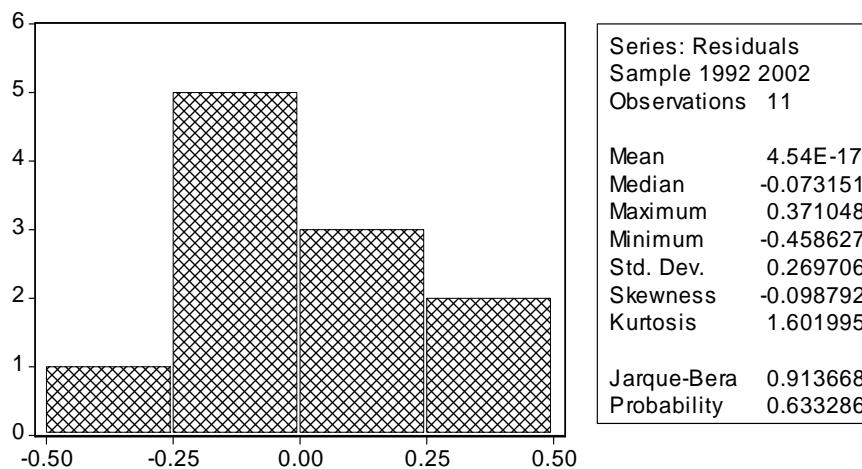
por el número de observaciones (frecuencia) que contienen los valores de cada intervalo. El histograma así construido se conoce como *el histograma de residuos*.

Si la variable está normalmente distribuida sobre los rectángulos debe poder trazarse una curva cuya forma sea, aproximadamente, la de una campana de Gauss.

Para muestras grandes además del histograma se analizan indicadores como el de sesgamiento (asimetría) y el de Kurtosis (apuntamiento). Estadísticamente se ha demostrado que si una variable está normalmente distribuida el primer indicador debe aproximarse a cero y el segundo a tres. Con base en ellos se ha construido el indicador denominado Jarque-Bera cuyo valor debe tender a cero para variables normales. El histograma y los valores de estos indicadores más el valor p del último son entregados rutinariamente por los software de tipo estadístico o econométrico.

Para el caso que nos ocupa, el histograma que se observa en la gráfica siguiente, muestra que el modelo cumple en buena medida el supuesto de normalidad, aunque se presenta en el mismo un sesgo hacia la izquierda.

Figura 7. Histograma



En este caso, en el cual se está trabajando con muestras muy pequeñas, la mejor información sobre la normalidad la brinda dicho histograma, pues, como ya se mencionó antes, los indicadores de Kurtosis, sesgamiento (Skewness) y Jarque-Bera, así como el valor p de este último, son indicadores muy apropiados para determinar la normalidad pero en muestras grandes. De todas maneras los valores de dichos indicadores, presentados en la tabla adjunta al histograma, corroboran, en alguna medida, la normalidad de la variable aleatoria o estocástica.

El supuesto de autocorrelación el cual establece que los hechos casuísticos o probabilísticos, sucedidos durante una observación no deben incidir en las observaciones siguientes, y el cual técnicamente se plantea como: $E(\mu_i, \mu_j) = 0$ para $i \neq j$, es un supuesto que también cumple el modelo. La prueba de Durbin-Watson que es la utilizada para comprobar el cumplimiento del supuesto, permite aceptar, con un 99% de confianza, la hipótesis de que no existe evidencia de autocorrelación ni positiva ni negativa.

La matriz de correlación que se presenta en el cuadro 12, permite observar que son bajos los coeficientes de correlación entre las variables exógenas X2 y X3; X3 y X4; y que si bien es un poco elevado el coeficiente de correlación entre x2 y x4, en términos generales se puede afirmar que no existe multicolinealidad perfecta en el modelo.

Cuadro 12. Coeficientes de correlación

	Y	X2	X3	X4
Y	1.000000	0.926988	0.445866	0.877323
X2	0.926988	1.000000	0.571472	0.805481
X3	0.445866	0.571472	1.000000	0.615668
X4	0.877323	0.805481	0.615668	1.000000

El cumplimiento de estos supuestos por parte del modelo permite pasar a la siguiente etapa del proceso econométrico cual es la inferencia estadística, o pruebas de hipótesis, con la certeza de que los resultados obtenidos en dichas pruebas serán altamente confiables. Como bien se sabe, esta etapa consiste en la realización de una serie de pruebas de hipótesis con el fin de determinar la significancia estadística de las variables exógenas consideradas en la explicación del fenómeno estudiado: el consumo.

Los resultados contenidos en la tabla 11: F statics = 34,7 y prob (F-statics) = 0.000142, permiten afirmar que las variables exógenas (ingreso, precios e importaciones) tomadas en su conjunto son muy significativas en la explicación del consumo, lo cual se puede afirmar un grado de confianza superior al 95%.

Para determinar la significancia individual de las variables exógenas se realiza una prueba de hipótesis utilizando el estadístico t de student. La hipótesis plantea que la variable exógena considerada NO ES explicativa de la variable endógena, en este caso el consumo.

En la tabla anteriormente citada se informa el valor p para cada una de las variables exógenas, valor que indica el grado de confianza con el que se acepta la hipótesis planteada. Estos valores son: para el Ingreso $p = 0,0003$,

lo cual indica que esta variable es altamente significativa en la explicación del consumo, afirmación que se puede hacer con un grado de confianza superior al 95%.

Para los Precios $p = 0.122$; valor que indica que esta variable es significativa en la explicación del consumo, afirmación que se puede hacer con un grado de confianza igual o mayor al 94%.

Para las Importaciones $p = 0.029$; valor que indica que esta variable es significativa en la explicación del consumo, afirmación que se puede hacer con un grado de confianza mayor al 95%.

La conclusión general de esta prueba es, que las variables exógenas (ingresos, precios e importaciones) que se han tomado como explicativas del consumo, los son y de una manera muy fuerte o muy significativa.

Así que con base en todos los resultados obtenidos se puede afirmar que el modelo planteado es un instrumento con el que se puede contar para tener una explicación bastante acertada sobre el comportamiento del consumo nacional para el período analizado, y además puede ser utilizado como un instrumento, altamente confiable, para apoyar el diseño de políticas económicas.

De otra parte, con el modelo se ha corroborado empíricamente la importancia que tienen en el análisis del consumo nacional las variables ingreso, precios e importaciones, importancia que ya había sido demostrada teóricamente en los anteriores capítulos de este estudio.

En el anexo de este documento se puede encontrar un modelo mas actualizado del consumo con las mismas variables explicativas, que llevan a verificar que hasta el año anterior el consumo es explicado por variables como el ingreso, los precios y las importaciones, pues los resultados que arroja la estimación del modelo son bastante allegados a los resultados obtenidos en el capítulo 8.

9. CONCLUSIONES Y APORTES

9.1 UNA VISIÓN ACTUAL

El subdesarrollo es un conjunto de características de aquellos países o regiones que no alcanzan el nivel de desarrollo. Entre las causas se contemplan factores como: la dependencia económica hacia otros países, altas tasas de crecimiento demográfico, distribución desigual de la renta, destacada participación del capital extranjero en las industrias básicas o baja representación política del campesinado y del grupo mayoritario de población. Según la visión marxista, el subdesarrollo es un claro efecto de la economía capitalista; para la postura ortodoxa, es una condición necesaria para poder evolucionar hacia el desarrollo; la Escuela de Chicago, que propugna el monetarismo, postula que se debe a la escasa preparación de un empresariado nacional; según la teoría de la dependencia, los países industrializados, agrupados en un “centro”, ejercen relaciones comerciales desiguales con los países de la “periferia”, por las cuales se retrasan las ventajas económicas y sociales que permiten mejores condiciones de vida. En lugar de que los intercambios comerciales resulten provechosos para todos los involucrados, los países subdesarrollados padecen economías inflacionistas a causa de las fluctuaciones en los precios de las materias primas, así como sectores industriales insuficientes o atrasados, baja productividad, bajos salarios y competencia con productos importados, entre otros factores.

Las imposiciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) para estabilizar los precios del mercado interno y adecuarse a las exportaciones, han presionado a los países para que adopten políticas de devaluación de la moneda y de control de la inflación a costa de la estabilidad social. Las diferencias entre ricos y pobres se hacen cada día más patentes, desaparece la clase media, los grupos sociales no interactúan para generar empleo.

Muchas teorías sobre el crecimiento y el desarrollo subrayan la importancia de los procesos de acumulación de los principales factores de producción: el trabajo y el capital. La tierra, es el punto de partida de toda actividad económica; el capital se acumula mediante el ahorro. Es evidente que no se trata sólo de tener capital, sino de la clase de capital que se utilice y de la efectividad con la que se aplique; por tanto, es importante la tecnología. Las teorías actuales también se interesan por el concepto de capital humano: el capital, además de lo que se invierte en maquinaria e infraestructuras, es también lo que se invierte en las personas; la educación y la buena salud de la población inciden de forma positiva sobre la productividad del trabajo.

Para los intelectuales de países en vías de desarrollo, la industrialización es casi un sinónimo de desarrollo económico. Los países industrializados tienen como ventaja su superioridad económica y utilizan su poder para frenar el crecimiento de los países del Tercer Mundo, relegándolos a la producción de bienes primarios, obligándolos a producir las materias primas que demanda el mundo industrial e impidiendo que se convirtieran en economías industriales.

Latinoamérica durante la década de 1990 presentó tasas de crecimiento significativas, debido al aumento de la demanda mundial y los bajos tipos de interés que favorecieron la prosperidad económica en esta zona, permitiendo reducir los niveles de inflación y los déficit de los gobiernos; pero todavía persisten, graves problemas sin resolver: La desigualdad en el reparto de la riqueza, así como la inestabilidad financiera y monetaria de algunos países. La crisis de México en 1994, la brasileña de 1999 y, poco después, la de Argentina han puesto de relieve problemas financieros importantes. Latinoamérica sigue teniendo una enorme dependencia del exterior, y del dinero que le aportan organismos como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, para crecer; dinero que en su mayor parte se destina a pagar los intereses de la deuda que estos países tienen.

Para que haya desarrollo es imprescindible que la economía se especialice y aparezca la división del trabajo: a medida que las personas van desempeñando funciones más específicas y aumenta el nivel de producción, aumenta a su vez la producción per cápita, o lo que es lo mismo, la productividad de la mano de obra, es decir, del trabajo.

La economía de un país poco desarrollado suele definirse como pobre: puede crecer y crear riqueza y, sin embargo, dejar a grandes capas de la población sumidas en la miseria.

La pobreza es una circunstancia económica en la que las personas carecen de los ingresos suficientes para acceder a los niveles mínimos de atención médica, alimento, vivienda, vestido y educación. Gran parte de la pobreza en el mundo se debe a un bajo nivel de desarrollo económico. El desempleo generalizado puede crear pobreza incluso en los países más desarrollados; la falta de oportunidades educativas es otra fuente de pobreza, ya que una formación insuficiente conlleva menos oportunidades de empleo.

9.2 POSIBLE PROPUESTA

Las depresiones dejan a las economías expuestas a serias caídas en la inversión, llevando al sistema a deficiencias de demanda que no son corregidas por el mercado; por lo tanto, la recuperación de las economías esta condicionada a acciones directas para ampliar el gasto publico, elevar la inversión publica o crear empleo, que traerá consigo incrementos en el

ingreso y en el consumo. El aumento en la cantidad de dinero no tiene el menor efecto sobre los precios mientras haya niveles de desocupación, y la ocupación es directamente proporcional a aumentos de la demanda producida por el incremento de la cantidad de dinero. Una política encaminada a incrementar la ocupación debido a la inversión, estimula a las empresas que producen para el consumo, que a su vez jalonaran a la inversión y por lo tanto la ocupación en este tipo de empresas o industrias, iniciando nuevamente ciclos de esta naturaleza que pueden empezar a jalonar la economía hasta que la ocupación, el ingreso y por lo tanto el consumo aumenten. Keynes reporta que: "Mientras haya desocupación, la ocupación cambiara proporcionalmente a la cantidad de dinero; y cuando se llegue a la ocupación plena, los precios variaran en la misma proporción que la cantidad de dinero"⁵⁵.

Si se puede decir que la esencia del capitalismo es tender a la creación de desequilibrios, especialmente durante las crisis sobrevenidas por superproducción y reducción del consumo, se puede considerar como necesaria la intervención de gobiernos y estados para recuperar el equilibrio. Debería ser la iniciativa pública la que, mediante la aplicación de políticas fiscales expansivas y programas económicos, permitiera la recuperación económica en tiempos de recesión, toda vez que no se puede esperar que aquélla se produzca por reajustes económicos automáticos.

Keynes afirmó en su "Teoría general" que el ahorro no invertido prolonga el estancamiento económico y que la inversión empresarial requiere la creación de nuevos mercados, nuevas tecnologías u otras variables independientes del tipo de interés o del ahorro. Debido a que la inversión empresarial no es siempre constante, y menos en una crisis cíclica, la estabilidad de los ingresos y las deseables situaciones de pleno o alto nivel de empleo, no garantizadas como se pensaba hasta entonces por la reducción temporal de los salarios, tendrían que ser encaminadas al aumento del gasto público o la reducción de las cargas impositivas, hechos que deberían actuar como agentes compensadores de inversiones privadas insuficientes.

Se otorga la característica de "remedio" a las medidas destinadas a fortalecer la propensión a consumir. El consumo además de ser una variable económica de gran impacto sobre variables como el PIB, la inversión, el empleo, entre otras, constituye no sólo una forma de obtener ingresos y/o contribuir con la dinámica productiva, sino que además representa un medio de formación humana que desarrolla las capacidades físicas e intelectuales y promueve la aplicación de valores éticos y morales, fortaleciendo la autoestima de los individuos al sentirse útiles a la sociedad.

⁵⁵ KEYNES, Op.Cit., p. 263.

Con una intervención pública eficaz, unas políticas de desarrollo bien diseñadas y en presencia de mano de obra sana, cualificada y con un adecuado nivel de educación, todo el aprendizaje que se obtiene en la academia se puede aplicar, logrando la mejor combinación de las diferentes teorías para la explicación y desarrollo de un determinado ciclo económico, dando la real importancia al factor humano y al desarrollo político y económico de la nación.

Se deduce entonces que: “Las obras públicas aun cuando sean de dudosa utilidad, pueden proporcionar una compensación varias veces superior en épocas de grave desocupación”⁵⁶.

⁵⁶ KEYNES, Op.Cit., p. 119

ANEXO

MODELO ECONÓMICO DEL CONSUMO HASTA 2005

A continuación se presenta un modelo actualizado del consumo en función de las variables exógenas ingreso, inflación medida por el índice de precios al consumidor e importaciones, ya que esta tesis está planteada hasta el año 2002 el presente modelo se presenta como anexo.

Se conserva el modelo lineal que se especificó en el capítulo 7 como explicativo del consumo nacional:

$$Y_t = \beta_1 + \beta_2 X_{2t} + \beta_3 X_{3t} + \beta_4 X_{4t} + \mu_t$$

En el cual:

Y_t = Consumo de los Hogares. Variable Endógena

X_{2t} = Ingreso Nacional. Variable Exógena.

X_{3t} = Índice de Precios al Consumidor. Variable Exógena.

X_{4t} = Importaciones de Bienes de Consumo. Variable Exógena

μ_t = Variable aleatoria

Cuadro 13. Estadísticas actuales

AÑO	Y_t	X_{2t}	X_{3t}	X_4
1992	3.900000	3.097000	25.16000	52.10000
1993	5.780000	4.600000	22.60000	92.10000
1994	4.030000	5.170000	22.60000	9.200000
1995	5.450000	5.200000	19.50000	16.70000
1996	1.050000	2.140000	21.60000	-4.100000
1997	2.400000	3.460000	17.60000	16.20000
1998	-0.810000	0.860000	16.70000	-4.500000
1999	-5.390000	-3.300000	9.270000	-29.00000
2000	2.000000	3.130000	8.700000	8.400000
2001	2.700000	1.300000	7.650000	13.39000
2002	3.000000	1.900000	7.000000	6.730000
2003	2.140000	3.990000	6.490000	-0.780000
2004	4.090000	3.800000	5.500000	10.69000
2005	4.950000	4.410000	5.100000	13.09000

Las cifras para cada variable están expresadas en incrementos porcentuales anuales y la fuente de las mismas es el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE.

Con el fin de medir el impacto de cada variable exógena sobre el consumo se estandarizaron los datos y con ellos se corrió el modelo.

Cuadro 14. Estimación de modelo

LS // CONSUMO				
Sample: 1992 2005				
Included observations: 14				
Variable	Coefficient	Std. Error	T-Statistic	Prob.
C	-0.040358	0.092079	-0.438295	0.6705
INGS	0.766174	0.108611	7.054276	0.0000
IPCS	-0.193842	0.126572	-1.531468	0.1567
IMPS	0.356374	0.119746	2.976069	0.0139
R-squared	0.916172	Mean dependent var	-1.01E-07	
Adjusted R-squared	0.891023	S.D. dependent var	0.000000	
S.E. of regression	0.330117	Akaike info criterion	-1.981662	
Sum squared resid	1.089770	Schwartz criterion	-1.799074	
Log likelihood	-1.993506	F-statistic	36.43041	
Durbin-Watson stat	2.277732	Prob(F-statistic)	0.000011	

La estimación se realizó utilizando mínimos cuadrados (LS).

Con base en los resultados obtenidos, y teniendo en cuenta que los datos se han manipulado de manera estandarizada, se puede afirmar que la variable que mayor impacto tiene sobre el consumo es el ingreso. Pues para el caso colombiano, y para el período analizado, el valor estimado del parámetro que pondera al ingreso es alto ($\beta_2 = 0.766174$).

Dicho valor representa la Propensión Marginal al Consumo (PMC) y que según la literatura económica esta debe ser mayor que cero y menor que 1, se puede afirmar que el valor obtenido (0,766174) es económicamente significativo, pues este valor entra en el cálculo del multiplicador y entre mayor sea el primero mayor será el segundo y, más efectivas serán las políticas económicas orientadas a impulsar o reactivar la actividad económica.

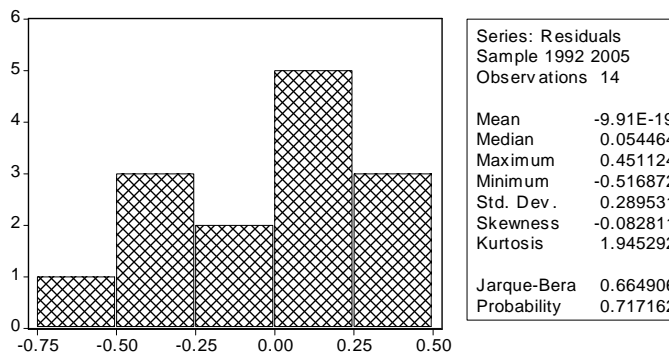
Los resultados indican que tanto los precios como las importaciones tienen impactos menores, que los del ingreso, sobre el consumo. Así lo indican los valores de sus parámetros: $\beta_3 = -0.193842$ y $\beta_4 = 0.356374$ respectivamente, cumpliendo estos valores con las restricciones a priori que la teoría económica establece para dichas variables cuando éstas se toman como explicativas del consumo.

La bondad de ajuste, o sea que tan bien se ajusta a la línea de regresión a los datos, es muy buena. El valor del coeficiente de determinación $R_2 = 0.92$ así lo indica. Según este valor el 92% de las variaciones del consumo son explicadas por las variaciones del ingreso, los precios y las importaciones, quedando por explicar tan solo el 8%, lo cual indica que es muy poco el aporte que haría al modelo la inclusión de una nueva variable exógena; esto se puede corroborar al observar que los valores del coeficiente de determinación y del coeficiente de determinación ajustado son muy cercanos, $R_2 = 0,92$ y $\bar{R}^2 = 0,89$ respectivamente.

El histograma de residuos ayuda a comprobar los supuestos de normalidad. Si la variable está normalmente distribuida sobre los rectángulos debe poder trazarse una curva cuya forma sea, aproximadamente, la de una campana de Gauss.

Para el caso que nos ocupa, el histograma que se observa en la gráfica siguiente, muestra que el modelo cumple en buena medida el supuesto de normalidad, aunque se presenta en el mismo un sesgo hacia la derecha.

Figura 8. Histograma



➤ **Coefficiente de correlación:**

Indica el grado de asociación que existe entre las variables, entre las variables endógenas y las variables exógenas y entre las variables exógenas entre si. Para lo cual se hace necesario la utilización de una matriz de correlación para conocer los coeficientes de correlación parciales.

La matriz de correlación que se presenta en la tabla, permite observar que son bajos los coeficientes de correlación entre las variables exógenas X_2 y X_3 ; X_3 y X_4 ; y que si bien es un poco elevado el coeficiente de correlación entre X_2 y x_4 , en términos generales se puede afirmar que no existe multicolinealidad perfecta en el modelo.

Cuadro 15. Matriz de correlación

	Y	X ₂	X ₃	X ₄
Y	1.000000	0.915711	0.197603	0.690542
X ₂	0.915711	1.000000	0.256496	0.537919
X ₃	0.197603	0.256496	1.000000	0.481375
X ₄	0.690542	0.537919	0.481375	1.000000

El cumplimiento de estos supuestos por parte del modelo permite pasar a la siguiente etapa del proceso econométrico el cual es la inferencia estadística, o pruebas de hipótesis, con la certeza de que los resultados obtenidos en dichas pruebas serán altamente confiables. Como bien se sabe, esta etapa consiste en la realización de una serie de pruebas de hipótesis con el fin de determinar la significancia estadística de las variables exógenas consideradas en la explicación del fenómeno estudiado: el consumo.

➤ **Prueba (F) de Fisher Sneidercor:** La prueba de Fisher esta orientada a determinar la significancia de las variables exógenas en su conjunto. Para esto se plantean dos hipótesis:

- Si B_2 , B_3 y B_4 son cero o muy cercanas a cero, entonces las variables exógenas que ellos ponderan; ingreso, precios e importaciones en su conjunto no son significativas en la explicación de la variable endógena consumo.
- Si B_2 , B_3 y B_4 son diferentes de cero, entonces las variables exógenas que ellos ponderan; ingreso, precios e importaciones en su conjunto si son significativas en la explicación de la variable endógena consumo.

El valor de F calculado es: $F = 36.43041$ y el valor de p de $F = 0.000011$. Es el valor de probabilidad del estadístico F calculado, el cual indica que el nivel de confianza con el cual se aceptan a las variables exógenas en su conjunto como significativas en la explicación de la variable endógena es el 99.9999%.

Entonces con un nivel superior al 90% de confianza se acepta que las variables exógenas que ponderan B_2 , B_3 y B_4 ingreso, precios e importaciones en su conjunto son significativas en la explicación de la variable endógena, consumo.

➤ **PRUEBA (t) DE STUDENT:** Esta prueba esta orientada a determinar la significancia de las variables exógenas consideradas de manera individual.

- **Ingreso.** Si B_2 , es cero o muy cercano a cero, se puede considerar que el ingreso no es estadísticamente significativa en la explicación del consumo. Por el contrario si B_2 , es diferente de cero, se puede

afirmar que los ingresos son estadísticamente significativos en la explicación del consumo.

Para comprobar esto se tiene que el valor estadístico t_2 calculado es: $t_2 = 7.054276$.

El valor p de $B_2 = 0.0000$; es el valor del estadístico t_2 calculado, el cual indica que el nivel de significancia y el nivel de confianza con el cual se acepta a la variable exógena ingreso, como significativa en la explicación de la variable endógena, es 0.0000% y 100% respectivamente.

Entonces con un nivel superior al 95% de confianza, se acepta la segunda hipótesis, que plantea que la variable exógena que pondera B_2 ingreso si es significativamente explicativa de la variable endógena, consumo.

- **Precios.** Si B_3 es cero o muy cercano a cero, se puede considerar que los precios como variable exógena no son estadísticamente significativos en la explicación del consumo. Por el contrario si B_3 es diferente de cero, se puede afirmar que la variable exógena precios es estadísticamente significativa en la explicación del consumo.

Para comprobar esto se tiene que el valor estadístico t_3 calculado es: $t_3 = -1.531468$.

El valor p de $B_3 = 0.1567$; es el valor del estadístico t_3 calculado, el cual indica que el nivel de significancia y el nivel de confianza con el cual se acepta a la variable exógena precios, como significativa en la explicación de la variable endógena consumo, es 7.83% y 92.17% respectivamente.

Entonces con un nivel superior al 90% de confianza, se acepta la segunda hipótesis, que plantea que la variable exógena que pondera B_3 precios si es significativamente explicativa de la variable endógena consumo.

- **Importaciones.** Si B_4 es cero o muy cercano a cero, se puede considerar que las importaciones como variable exógena son estadísticamente significativas en la explicación del consumo. Por el contrario si B_4 es diferente de cero, se puede afirmar que la variable exógena importaciones es estadísticamente significativa en la explicación del consumo.

Para comprobar esto se tiene que el valor estadístico t_4 calculado es: $t_4 = 2.976069$.

El valor p de $B_4 = 0.0139$; es el valor del estadístico t_4 calculado, el cual indica que el nivel de significancia y el nivel de confianza con el cual se acepta a la variable exógena importaciones, como significativa en la explicación de la variable endógena consumo, es 0.69% y 99.31% respectivamente.

Entonces con un nivel superior al 90% de confianza, se acepta la segunda hipótesis, que plantea que la variable exógena que pondera B_4 importaciones, si es significativamente explicativa de la variable endógena consumo.

➤ **PRUEBA (d) DE DURDIN – WATSON:** Este tipo de prueba permite comprobar que no haya auto correlación, para demostrar esto, se pueden plantear dos tipos de hipótesis.

- No existe evidencia de auto correlación ni positiva ni negativa.
- Existe evidencia de auto correlación.

Para hacer la verificación se toma el valor del estadístico d calculado que es $d_c = 2.277732$, y los puntos de significancia d_l y d_u al nivel de confianza del 99% son:

$$\begin{array}{ll} d_l = 0.547 & 4 - d_l = 3.453 \\ d_u = 1.490 & 4 - d_u = 2.510 \end{array}$$

una vez obtenidos los valores d_c , d_l y d_u se analizan los resultados de la siguiente manera; como el valor d calculado, es decir, el valor estimado es de 2.277732, y de las tablas Durbin Watson, se extraen al nivel de confianza del 99% los valores d_l y d_u , y una vez obtenidos los resultados $4 - d_l$ y $4 - d_u$. Se observa que el valor d calculado se ubica en la zona 3 por lo tanto se puede afirmar que no existe evidencia de auto correlación positiva ni negativa. En este caso se acepta la hipótesis que dice que no hay existencia de auto correlación.

➤ **PRUEBA DE HETEROSCEDASTICIDAD:**

F-statistic	0.532597	Probability	0.769797
Obs*R-squared	4.387996	Probability	0.624324

El modelo estimado, bajo la prueba White nos deja ver si hay evidencia de homocedasticidad o heterocedasticidad dentro del modelo. Sin embargo en el modelo podemos evidenciar la existencia de homocedasticidad, en base a los resultados de la prueba F – statistic donde la probabilidad es de 0.769797, lo cual es evidencia de que con un 76.98% de confianza existe homocedasticidad y solo con un nivel de 23.02% existe heterocedasticidad.

BIBLIOGRAFÍA

AHUMADA, Consuelo. Una década en reversa. En: ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un país en crisis. Bogotá: El Ancora editores, 2000. 370 P.

ARANGO, Londoño Gilberto. Estructura económica colombiana. 8 e.d. Santa Fe de Bogotá: Mc. Graw Hill., 2000. 350 p.

ARCILA, Giraldo Aura Marleny. En: Revista Semestre Económico. No. 13. (Enero – Junio 2004). Medellín: Universidad de Medellín, 270.P.

BANCO DE LA REPÚBLICA. Metodología de índice de Precios del Productor. Santa Fe de Bogotá: Banco De la Republica, 1999. 70 p.

URRUTIA, Montoya Miguel. Emisión inflación y crecimiento. EN: Revista del Banco de la Republica. Separata especial. (Ago., 2000); 145.P.

BRANSON, William H. Teoría y política macroeconómica. 3 e.d. México: Fondo de cultura económica, 1983. 267 p.

CARDENAS SANTAMARÍA, Mauricio. En: Revista Coyuntura Económica. Vol. XXVI, No. 1. (Mar., 1996); Colombia: Fedesarrollo. Presencia Ltda. 386 P.

CARRASQUILLA, A. La Asignación Ínter temporal del Consumo en Colombia. En : Ensayos Sobre Política Económica. No. 16 (Dic., 1989); 430 P.

CASTAÑEDA, José. Lecciones de teoría económica. Madrid: Editorial Aguilar, 1982. 530 p.

CHRIST, Carl F. Modelos y métodos econométricos. México: Limusa, 1974. 420 P.

COLOMBIA. MINISTERIO de Trabajo y Seguridad Social. Programa de Formación Económica. Santa Fe De Bogotá, Colombia: SENA, 1996. 75 p.

CONSUEGRA HIGGINS, José. Teoría de la inflación, el interés y los salarios. 6 e.d. Bogotá, Colombia: Plaza & James, 1997. 359 P.

CORTÉS, Adolfo. Los Números Índices y su Utilización en el Análisis Económico. En: Revista ESAP. No. 15 (Oct., 1992); Santa Fe De Bogotá, 127 P.

DANE. Colombia Estadística. Santa Fe de Bogota: s.n., 1998-2000, Tomo I. 320 p.

DOBB, Maurice. Teoría del valor y la distribución desde Adam Smith. 5 e.d. México: Siglo XXI, 1981. 345 p.

ECHEVARRIA S., Juan José. En: Revista Coyuntura Económica. Vol. XXIX No. 1. (Mar., 1999); Bogotá: Fedesarrollo. Quebecor, 1999. XXXI Vol.

EDICIONES PIRÁMIDES. Diccionario de teoría económica. Madrid: Pirámides, 1985. 630 p.

GARCIA SÁNCHEZ, Miguel. Manual de teoría económica. 5 e.d. Madrid: Aguilar, 1981. 270 p.

GAVIRIA, Alejandro, POSADA, Carlos Esteban. El consumo en Colombia: una revisión de la evidencia empírica. En: Revista Coyuntura Económica. Vol. 22, No. 4. (1992); 270 P.

GOMES BUENDÍA, Hernando. La inserción Colombiana dentro de las nuevas condiciones económicas mundiales. Lecturas sobre el sector externo de la economía Colombiana, selección de documentos. Bogotá: Facultad de ciencias económicas y administrativas Pontificia Universidad Javeriana, 1982. 375 P.

GOMES VARGA, Blanca Patricia. Estadísticas socio económicas de Colombia y América latina en cifras. Santa Fe de Bogota: ISMAC, 1994. 60 p.

ESTADÍSTICAS, Socio Económicas De Colombia Y América Latina. en cifras 1995... Santa Fe de Bogota: ISMAC, 1996. 80 p.

GORECKI, Brunon. La evolución del consumo en Colombia. Bogota Colombia: s.n., 1986. p. 105.

GUJARATI, Damodar N. Econometria. 3 e.d. Colombia: Mac Graw-Hill Interamericana, 1997. p. 19.

HANSEN. H. Alvin. Guía de Keynes. Fondo de cultura económica. México: Mc Graw Hill, 1933. 320 p.

KENNETH E. Boulding. Análisis económico. 3 e.d. Santa fe de Bogota: Alianza, 1996. 235 p.

KEYNES, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. Bogotá: Fondo de cultura económica, 1983. 169 P.

LANCASTER, Kelvin. Economía Moderna. Madrid: Alianza Editorial, 1977. 310 p.

ECONOMÍA, Moderna. Introducción y microeconomía. Madrid: Editorial Alianza, 1977. 350 p.

LARRAIN Sachs, HALL, Rentice. Macro Economía, en la Economía Global. México: Hispanoamérica, 1993. 415 p.

LONDOÑO, De La Cuesta, Juan Luís. La dinámica de cambio de la distribución del ingreso y la pobreza en Colombia en las últimas décadas. Santa fe de Bogota: Tercer mundo editores, 1997. 420 p.

LÓPEZ, Alejandro. La Función Consumo: Una Revisión de la Literatura Reciente, en: Ensayos Sobre Política Económica. Santa Fe de Bogotá: Banco de la República, 1993. 50 p.

LORA Eduardo, OCAMPO, José Antonio. Introducción a la macroeconomía colombiana. Fedesarrollo. Bogotá: Tercer mundo, 1989. 175 p.

LORA TORRES, Eduardo. Técnicas de Medición Económica. Colombia: Siglo XXI, 1987. 160 p.

URRUTIA, Montoya Miguel. En: Revista Coyuntura económica. Vol. XXII, No. 4. (Dic., 1992); Bogotá : Fedesarrollo Presencia Ltda., 1992. XXV Vol.

MANDEL Ernest. Tratado de Economía Marxista. México: Ediciones Era, 1971. 269 p.

MELO V., Luís Fernando. Índice coincidente para la actividad económica de Colombia, En: Ensayos sobre política económica. No. 40 (Dic., 2001); Santa fe de Bogota: Banco de la Republica, 2001. 230 P.

MISAS A., Martha, LOPEZ G., Enrique. Desequilibrios reales en Colombia En: Ensayos sobre política económica. No. 40 (Dic., 2001); Santa Fe de Bogota: Banco de la Republica, 2001. 65 p.

NEWMAN, Philip Charles. Historia de las doctrinas económicas. Barcelona: Juventud, 1963. 258 p.

NORRIS C., Clemente, POOL, Jonh C. y CARRILLO, Mario M. Economía enfoque: América Latina. 2 e.d. México: Mc Graw Hill. México, 1982. 147 P.

OCAMPO, José Antonio. Un futuro económico para Colombia. Colombia: Alfaomega, 2001. 257 p.

OVIEDO, Juan Daniel y BIRCHENALL, Javier. Un Modelo Macro econométrico para la Economía Colombiana en Planeación y Desarrollo, Estudios Macro econométricos. En: Revista del Departamento Nacional de Planeación. Vol. 30 No. 1. (Enero-marzo 1999); 168 P.

PLANETA. Economía Diccionario enciclopédico. Barcelona: Planeta, 1980. vl. 2. 530 p.

Barcelona: Planeta, 1980. v 4, 530 p.

Barcelona: Planeta, 1980. v 5, 530 p.

Barcelona: Planeta, 1980. v 6, 530 p.

PONTON, Castro Adriana y ESTEBAN, Carlos. El crecimiento económico colombiano en el siglo XX. Bogotá: Grupo de estudios del crecimiento económico GRECO, 2002. 215 P.

PORTON, Zeinab. Una revisión de la literatura sobre los costos de la inflación, En: Revista del banco de la Republica. Vol. LXVIII, No. 810. (Abr., 1995); 270 P.

PREBISCH, Raúl. Introducción a Keynes. México: Fondo de Cultura Económica, 1947. 310 p.

RICARDO, David. Principios de economía y tributación. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993. 110 P.

ROBINSON, Joan. Ensayos de Economía Poskeynesiana – Sección de obras de economía. México: Fondo de cultura de economía, 1974. 420 p.

RUDIGER, Dornbush y FISCHER, Stanley. Macroeconomía, Bogotá: Mc Graw Hill, 1984. 159 p.

SALVATORE, Dominikc. Teoría y problemas de economía internacional. México: Mac Graw-Hill, 1982. 325 P.

SARMIENTO PALACIO, Eduardo. El modelo propio: teorías económicas e instrumentos. Bogota: Escuela Colombiana de ingeniería. Grupo editorial norma, 2002. 336 p.

SARMIENTO, Eduardo. ¿Por qué no se reactiva la economía? En: El Espectador, Bogotá: (19, Dic., 1999); 5 P.

SHER William y PINOLA, Rudy. Teoría Microeconómica. Madrid: Alianza. 1978. 217 p.

SHERFLER, Xavier. Teoría económica. México: Trillas, 1978. 250 p.
SMITH, Adam. La riqueza de las naciones. México: Fondo de cultura económica, 1958. 403 P.

STIGLER, George J. Historia del pensamiento económico. Buenos Aires: El ateneo, 1979. 125 P.

STONIER, W. Alfred y HAGUE, Douglas C. Manual de teoría económica. Madrid: Aguilar, 1963 – 1980. 630 p.

TORRES GAITAN, Ricardo. Teoría del comercio internacional. Bogotá: Siglo XXI, 1982. 262 P.

URIBE E., José Darío, y VARGAS H., Hernando. Reforma financiera; crisis y consolidación en Colombia, En: Revista del Banco de la Republica. Vol., LXXV, No. 902. (Dic., 2002); 270 P.

URRUTIA MONTOYA, Miguel. Inflación básica. En: Revista del Banco de la Republica. Vol. LXXI, No. 851. (Sep., 1998); 270 P.

URRUTIA, Montoya Miguel. Notas editoriales. En: Revista del Banco de la Republica. Vol. LXVII, No. 804. (Oct., 1994); 270 P.

URRUTIA, Montoya Miguel. Notas editoriales. En: Revista del Banco de la Republica. Vol. LXVIII, No. 810. (Abr., 1995); 270 P.

URRUTIA, Montoya Miguel. Informe de la junta directiva al congreso de la republica. Colombia: Congreso de la República, 2002. 270 P.

ZAMORA, Francisco. Tratado de Teoría Económica. México: Fondo de Cultura Económica, 1953. 415 p.

ZAMORA, Francisco. Tratado de teoría económica. México: Fondo de cultura económica, 1982. 370 p.

